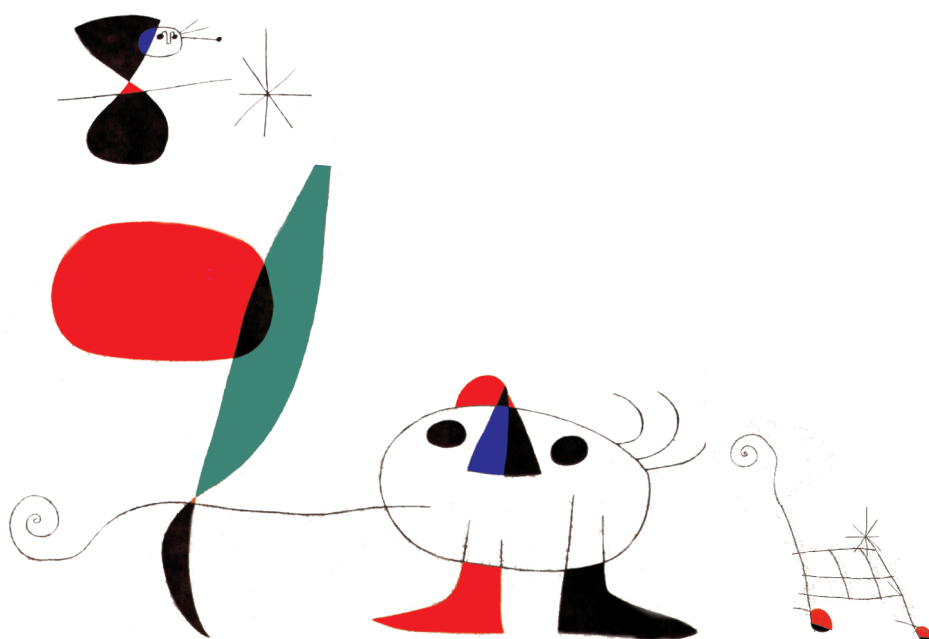


Infancia y adolescencia: trabajo y otras actividades económicas

Primera encuesta

Análisis de resultados
en cuatro subregiones
de la Argentina



Oficina
Internacional
del Trabajo

INDEC
INSTITUTO NACIONAL DE
ESTADÍSTICAS Y CENSOS



MINISTERIO *de*
TRABAJO
EMPLEO y SEGURIDAD SOCIAL

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2006

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a la Oficina de Publicaciones (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, solicitudes que serán bien acogidas.

ISBN 92-2-318684-6 & 978-92-2-318684-5 (Print)
ISBN 92-2-318685-4 & 978-92-2-318685-2 (Web PDF)

PRIMERA EDICIÓN: JUNIO DE 2006

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones radica exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a marcas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen marcas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

El trabajo de fotocomposición fue realizado en Global Press,
Anchorena 281, Buenos Aires, Argentina

La maquetación, armado de interior,
y diseño de cubierta estuvieron a cargo de

MIÑO y DÁVILA
EDITORES

[www.minoydavila.com.ar // info@minoydavila.com.ar]

Impreso en Gráfica LAF s.r.l., Espinosa 2827 (C1416CFI),
Buenos Aires,
Argentina

Infancia y adolescencia:

trabajo y otras actividades económicas

Primera encuesta

Análisis de resultados en cuatro subregiones
de la Argentina

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social ---

SUPERVISIÓN GENERAL:	Marta Novick Subsecretaria de Programación Técnica y Estudios Laborales.
COORDINACIÓN TÉCNICA DEL PROGRAMA OBSERVATORIO Y ENCUESTA DE TRABAJO INFANTIL:	María Ester Rosas
ANALISTAS:	Anahí Aizpuru Dario Debowicz Natalia Herger Leandro López Sebastián Waisgrais
PROCESAMIENTO DE DATOS:	Rosana Paz

Instituto Nacional de Estadística y Censos ---

COORDINACIÓN GENERAL:	Carmen Dopico
ANALISTAS:	Andrea Lorenzetti Corina Rodríguez Enriquez Gabriel Viú Flavia Bisconti Mariel Parra

Programa IPEC ---

COORDINACIÓN Y SUPERVISIÓN GENERAL:	Angela Martins-Oliveira Oficina Internacional del Trabajo (OIT). Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC). Programa de Información Estadística y de Seguimiento en Materia de Trabajo Infantil (SIMPOC).
COORDINACIÓN TÉCNICA REGIONAL Y NACIONAL:	Astrid Marschatz y Nicole Peter Subcoordinadoras para América Latina y el Caribe, OIT/IPEC-SIMPOC, Costa Rica. Eric Carlson, OIT, Argentina Gustavo Ponce, OIT, Argentina
ASESORÍA Y REVISIÓN TÉCNICA:	Angela Martins-Oliveira, Experta en Estadística, OIT/IPEC-SIMPOC Nicole Peter y Astrid Marschatz, Asistentes técnicos en el análisis de datos, OIT/IPEC-SIMPOC Daniel Antich y David López Asistentes técnicos en procesamiento de datos, OIT/IPEC-SIMPOC, Costa Rica

Infancia y adolescencia:

trabajo y otras actividades económicas

Primera encuesta

Análisis de resultados
en cuatro subregiones
de la Argentina

Abreviaturas

ART	Aseguradoras de Riesgos de Trabajo
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CNPV	Censo Nacional de Población y Vivienda
EANNA	Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes
ECV	Encuesta de Condiciones de Vida
EDS	Encuesta de Desarrollo Social
EGB	Educación General Básica
EPH	Encuesta Permanente de Hogares
GBA	Gran Buenos Aires
INDEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
IPEC	Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil
LI	Línea de indigencia
LP	Línea de pobreza
MMNU	Marco Muestral Nacional Urbano
MMNV	Marco de Muestreo Nacional de Viviendas
MTEySS	Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social
NBI	Necesidades básicas insatisfechas
NEA	Noreste argentino
NNyA	Niños, niñas y adolescentes
NOA	Noroeste argentino
OECD	Organisation for Economic Co-operation and Development
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PBG	Producto Bruto Geográfico
PBI	Producto Bruto Interno
SIMPOC	Programa de Información Estadística y de Seguimiento en Materia de Trabajo Infantil
UPM	Unidades Primarias Muestrales
USM	Unidades Secundarias Muestrales

► Índice general

Palabras preliminares, por Carlos A. Tomada	17
Prólogo, por Ana Lía Piñeyrúa	21
Resumen ejecutivo.....	23
Capítulo 1:	
Introducción	27
Capítulo 2:	
Antecedentes de la EANNA	29
2.1. Antecedentes en el país: el “Módulo para el Monitoreo de Metas Sociales para la Infancia” de la EPH, la EDS y la ECV.....	29
2.2. Antecedentes internacionales: IPEC y SIMPOC de la OIT	31
Capítulo 3:	
Marco conceptual	35
3.1. El trabajo infantil en sentido estricto	35
3.2. La actividad productiva para el autoconsumo	36
3.3. Las tareas domésticas en el propio hogar.....	36
3.4. Definiciones operativas.....	37
Capítulo 4:	
Situación del trabajo infantil en la semana de referencia	39
4.1. Incidencia de las actividades económicas y no económicas	39
4.2. Perfil ocupacional de los niños, niñas y adolescentes.....	46
Capítulo 5:	
Características educativas de los niños, niñas y adolescentes que trabajan	89
5.1. Asistencia al sistema educativo.....	89
5.2. Trayectorias educativas.....	95
5.3. Características educativas del hogar	99
Capítulo 6:	
Magnitud del trabajo infantil: niños, niñas y adolescentes que trabajaron alguna vez.....	101

Capítulo 7:

Condición socioeconómica y trabajo infantil	107
7.1. Condición laboral e ingresos.....	107
7.2. Pobreza y trabajo infantil.....	110

Capítulo 8:

Conclusiones	117
Bibliografía.....	121
Informe Temático: La autorrespuesta en la EANNA. Análisis exploratorio de la participación directa de los niños, niñas y adolescentes en las entrevistas	125
Anexo A. Metodología	153
Anexo B. Características metodológicas de las encuestas de trabajo infantil en América Latina ..	173
Anexo C. Descripción de las jurisdicciones cubiertas por la EANNA	187
Anexo D. Cuestionarios de la EANNA.....	195

► Índice de cuadros

Capítulo 3:

Cuadro 3.1. Dimensiones conceptuales y operativas para la medición de las actividades de los niños, niñas y adolescentes.....	37
---	----

Capítulo 4:

Cuadro 4.1. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad según condición laboral en la semana de referencia.....	40
Cuadro 4.2. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad según otras actividades en la semana de referencia	40
Cuadro 4.3. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad y sexo según condición laboral en la semana de referencia	41
Cuadro 4.4. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad y sexo según otras actividades en la semana de referencia	42
Cuadro 4.5. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad y área de residencia según condición laboral en la semana de referencia.....	43
Cuadro 4.6. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad y área de residencia según otras actividades en la semana de referencia..	44
Cuadro 4.7. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad y subregión según condición laboral en la semana de referencia.....	45
Cuadro 4.8. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad y subregión según otras actividades en la semana de referencia	46
Cuadro 4.9. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según tipo de actividad laboral.....	48
Cuadro 4.10. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según tipo de actividad laboral	51
Cuadro 4.11. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que trabajaron en la semana de referencia por grupos de edad y subregión según tipo de actividad laboral	53
Cuadro 4.12. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según grupo de ocupación...	58

Cuadro 4.13. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según rama de actividad económica	60
Cuadro 4.14. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y sexo según rama de actividad económica	61
Cuadro 4.15. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según rama de actividad económica	62
Cuadro 4.16. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según rama de actividad económica ..	63
Cuadro 4.17. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según situación en la ocupación.....	64
Cuadro 4.18. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y sexo según situación en la ocupación.....	65
Cuadro 4.19. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según situación en la ocupación	66
Cuadro 4.20. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según situación en la ocupación	67
Cuadro 4.21. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según horas trabajadas en la semana	69
Cuadro 4.22. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según horas trabajadas	70
Cuadro 4.23. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según horas trabajadas	71
Cuadro 4.24. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según trabajo nocturno	74
Cuadro 4.25. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según peligrosidad del lugar de trabajo	76
Cuadro 4.26. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y sexo según peligrosidad del lugar de trabajo.....	76
Cuadro 4.27. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según peligrosidad del lugar de trabajo.....	78
Cuadro 4.28. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según peligrosidad del lugar de trabajo ...	79
Cuadro 4.29. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según percepción de pago	81

Cuadro 4.30. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y sexo según percepción de pago.....	81
Cuadro 4.31. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según percepción de pago.....	82
Cuadro 4.32. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según percepción de pago.....	83
Cuadro 4.33. Adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por subregión según percepción de beneficios laborales	86

Capítulo 5:

Cuadro 5.1. Niños, niñas y adolescentes por grupo de edad, área de residencia y condición laboral en la semana de referencia según asistencia a la escuela. Porcentajes.	90
Cuadro 5.2. Niños, niñas y adolescentes por grupo de edad, subregión y condición laboral según asistencia a la escuela. Porcentajes.....	91
Cuadro 5.3. Adolescentes que dejaron la escuela por área de residencia y condición laboral según máximo nivel educativo alcanzado. Porcentajes.....	93
Cuadro 5.4. Niños, niñas y adolescentes que dejaron la escuela por grupo de edad y condición laboral en la semana de referencia según motivos del abandono. Porcentaje de respuestas afirmativas a cada motivo....	94
Cuadro 5.5. Niños, niñas y adolescentes que asisten o asistieron a la escuela por grupo de edad y condición laboral en la semana de referencia según inasistencias frecuentes y llegadas tarde a la escuela. Porcentajes	95
Cuadro 5.6. Niños, niñas y adolescentes que asisten o asistieron a la escuela con faltas frecuentes por grupo de edad y condición de actividad en la semana de referencia según motivos de la inasistencia. Porcentajes ..	96
Cuadro 5.7. Niños, niñas y adolescentes por grupos de edad, área de residencia y condición laboral en la semana de referencia según repetición de año escolar. Porcentajes.....	97
Cuadro 5.8. Niños, niñas y adolescentes que asisten a la escuela por grupos de edad, área de residencia y condición laboral en la semana de referencia según sobreedad en el año que cursan. Porcentajes.	98
Cuadro 5.9. Niños, niñas y adolescentes por grupos de edad y condición laboral en la semana de referencia según nivel educativo de la madre. Porcentajes.....	99

Capítulo 6:

Cuadro 6.1.	Niños, niñas y adolescentes que trabajaron alguna vez: criterios operativos	101
Cuadro 6.2.	Niños y niñas de 5 a 13 años por sexo según condición laboral presente y pasada.....	102
Cuadro 6.3.	Adolescentes de 14 a 17 años por sexo según condición laboral presente y pasada.....	103
Cuadro 6.4.	Niños y niñas de 5 a 13 años por área de residencia según condición laboral presente y pasada	104
Cuadro 6.5.	Adolescentes de 14 a 17 años por área de residencia según condición laboral presente y pasada	105
Cuadro 6.6.	Niños y niñas de 5 a 13 años por subregión según condición laboral presente y pasada.....	106
Cuadro 6.7.	Adolescentes de 14 a 17 años por subregión según condición laboral presente y pasada.....	106

Capítulo 7:

Cuadro 7.1.	Niños y niñas de 5 a 13 años en áreas urbanas por cuartil de ingreso <i>per capita</i> regional, según condición laboral en la semana de referencia. Porcentajes.....	108
Cuadro 7.2.	Adolescentes de 14 a 17 años por cuartil de ingreso <i>per capita</i> regional, según condición laboral en la semana de referencia. Porcentajes.....	109
Cuadro 7.3.	Niños y niñas de 5 a 13 años que trabajaron en la semana de referencia por condición de pobreza según tipo de actividad laboral. Porcentajes.....	111
Cuadro 7.4.	Adolescentes de 14 a 17 años que trabajaron en la semana de referencia por condición de pobreza según tipo de actividad laboral. Porcentajes.....	112
Cuadro 7.5.	Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por condición de pobreza según cantidad de horas semanales trabajadas. Área urbana. Porcentajes.	113
Cuadro 7.6.	Adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por condición de pobreza según percepción de beneficios laborales. Área urbana. Porcentajes.....	114

Informe Temático:

Cuadro IT.1.	Países de América latina y el Caribe con relevamientos generales sobre trabajo infantil por respuesta directa de niños, niñas y adolescentes.	130
Cuadro IT.2.	Niños, niñas y adolescentes por grupo de edad según autorrespuesta y grado de participación de adultos del hogar en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes	134
Cuadro IT.3.	Niños, niñas y adolescentes por sexo según autorrespuesta y grado de participación de adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes.....	135
Cuadro IT.4.	Niños, niñas y adolescentes autorrespondentes por edad y sexo según grado de participación de adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes	136
Cuadro IT.5.	Niños, niñas y adolescentes por área de residencia según autorrespuesta y grado de participación de los adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes	137
Cuadro IT.6.	Niños, niñas y adolescentes “autorrespondentes” por área de residencia según grado de participación de los adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes	138
Cuadro IT.7.	Niños, niñas y adolescentes por subregión según autorrespuesta y grado de participación de adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes.....	139
Cuadro IT.8.	Niños, niñas y adolescentes autorrespondentes por subregión. Valores muestrales y porcentajes	140
Cuadro IT.9.	Niños, niñas y adolescentes por máximo nivel educativo alcanzado por la madre según autorrespuesta y grado de participación de los adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes.....	141
Cuadro IT.10.	Niños, niñas y adolescentes por actividad económica en la semana previa a la encuesta según autorrespuesta y grado de participación de los adultos. Valores muestrales y porcentajes	142
Cuadro IT.11.	Niños, niñas y adolescentes por condición de pobreza por ingreso según autorrespuesta y grado de participación de los adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes	143
Cuadro IT.12.	Niños, niñas y adolescentes por NBI según autorrespuesta y grado de participación de los adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes.....	144
Cuadro IT.13.	Niños, niñas y adolescentes por autorrespuesta según percepción del medio ambiente del trabajo. Valores muestrales y porcentajes.	145
Cuadro IT.14.	Niños, niñas y adolescentes por autorrespuesta según percepciones sobre realización de actividades domésticas y de la producción para autoconsumo. Valores muestrales y porcentajes.....	146

Anexo A:

Cuadro AA.1a: Viviendas no encuestables por área de residencia según causa de no realización de la entrevista. Valores muestrales..... 166

Cuadro AA.1b: Viviendas no encuestables por área de residencia según causa de no realización de la entrevista. Porcentajes 167

Cuadro AA.2a: Hogares por subregión y área de residencia según entrevistas realizadas, no realizadas o anuladas por análisis. Valores muestrales ... 168

Cuadro AA.2b: Hogares por subregión y área de residencia según entrevistas realizadas, no realizadas o anuladas por análisis. Porcentajes..... 169

Cuadro AA.3a: Población de 5 a 17 años en hogares por subregión y área de residencia según cuestionario respondido, no respondido o anulado por análisis. Totales..... 170

Cuadro AA.3b: Población de 5 a 17 años en hogares por subregión y área de residencia según cuestionario respondido, no respondido o anulado por análisis. Porcentajes 171

Anexo C:

Cuadro AC.1. Población cubierta por la EANNA. Magnitud relativa de la población cubierta por la EANNA en relación a la población del país: población total, infantil y adolescente 188

► Índice de gráficos

Capítulo 4:

Gráfico 4.1.	Principales diferencias por género en las actividades laborales de los niños y niñas entre 5 y 13 años.....	49
Gráfico 4.2.	Principales diferencias por género en las actividades laborales de los adolescentes entre 14 y 17 años	50
Gráfico 4.3.	Niños y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y sexo según grupo de ocupación	55
Gráfico 4.4.	Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según trabajo nocturno.....	73
Gráfico 4.5.	Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según trabajo nocturno	74
Gráfico 4.6.	Adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por percepción de beneficios laborales (respuesta múltiple)	84
Gráfico 4.7.	Adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por sexo según percepción de beneficios laborales (respuesta múltiple)	85
Gráfico 4.8.	Adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por área de residencia según percepción de beneficios laborales.....	85
Gráfico 4.9.	Media de edad de inicio laboral según grupo de edad, sexo, área de . residencia y subregión	87

Capítulo 7:

Gráfico 7.1.	Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y condición de pobreza según tramos de edad media de inicio laboral. Área urbana	115
--------------	--	-----

► Palabras preliminares

Cada vez que me enfrento al resultado de encuestas o de mediciones que reflejan problemáticas sociales, experimento sentimientos encontrados. Por un lado, surge el dolor inevitable generado por el reconocimiento de las situaciones adversas que aún sufre parte de nuestro pueblo. Por otro, aparece una esperanza renovada que se sustenta en convicciones orientadas a alcanzar un futuro diferente y en la confianza de seguir creando herramientas y acciones que ayuden a recorrer el camino de las soluciones.

Esa es la postura que refleja hoy la *Encuesta y Observatorio de Trabajo Infantil*. La de la visión desde las certezas y comprobaciones que acompañan a un problema de enorme gravedad -evidencia de un déficit social emanado de años anteriores- que se encarna en la deuda social pendiente, pero que a la vez, muestra y da la oportunidad, al Gobierno Nacional de buscar las soluciones que permitan erradicar el trabajo infantil y sus nocivas consecuencias.

El Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, en el marco de esta gestión, ha valorado particularmente las investigaciones y la producción de información referida a los temas que le compete. Información que se constituye en uno de los ejes capaces de generar conocimientos sobre las problemáticas del mundo del trabajo y, desde esa perspectiva, que brinda sustentación al desarrollo de políticas que conduzcan a la búsqueda de soluciones. Nuestra convicción es que sólo a partir de un nuevo y profundo análisis de los problemas existentes en nuestro campo de acción, es posible plantear las estrategias orientadas a resolverlos. De allí la importancia de avanzar en los diagnósticos y en el conocimiento de cada uno de los pliegues que atañen al Trabajo Infantil.

Este estudio que presentamos aporta, precisamente, una doble vertiente de innovación aplicada a la temática. Por un lado, la que alude a que, por primera vez en Argentina, se realiza un trabajo de investigación especialmente diseñado para la indagación de las particularidades del Trabajo Infantil, lo cual constituye un aporte metodológico. Por otro lado, y a diferencia de otros estudios nacionales, la que destaca que, en esta investigación, no sólo fueron relevados los conglomerados urbanos sino también las zonas rurales donde el Trabajo Infantil tiene mayor incidencia. Las entrevistas desarrolladas fueron realizadas

a los involucrados directos –los niños–, quienes personalmente respondieron a las preguntas de la encuesta.

En el marco de la heterogeneidad del universo investigado, es importante diferenciar, en primer lugar, entre lo referido al Trabajo Infantil propiamente dicho –es decir, las actividades económicas que algunos niños desarrollan fuera del hogar entre los 5 y 13 años– de las actividades correspondientes al grupo de 14 a 17 años, que cuentan con regulaciones específicas aunque de bajo cumplimiento. En segundo lugar, a diferencia también de los estudios anteriores, el que acá presentamos discrimina entre *trabajo* y *otras actividades económicas*. En ese sentido, se distingue entre *trabajo fuera del hogar* y *actividades de autoconsumo* o *actividades domésticas intensas* que, a pesar de tener rasgos en común, presentan diferencias importantes respecto del riesgo y las consecuencias que tienen sobre los niños y sobre los responsables asociados.

Los niños trabajando constituyen una cruel realidad y un contrasentido ético. Sin dudas, el Trabajo Infantil impide a los niños el acceso y la permanencia en la educación, así como su participación en el esparcimiento y el juego. El estudio que presentamos muestra la estrecha relación entre las actividades laborales de los niños y el comportamiento en la escuela. Y evidencia que el problema no es sólo de asistencia escolar –la Argentina continúa prestando una cobertura casi universal en educación inicial– o de repitencia. Las *llegadas tarde* y las frecuentes inasistencias a la escuela muestran, además, la tensión que genera en la educación el Trabajo Infantil.

Este estudio no constituye, por sí solo, una solución a la realidad del Trabajo Infantil, pero creemos que sí posibilita un avance fundamental en el conocimiento del problema. Un avance debido a la metodología empleada y a la riqueza de su información, que contribuyen como herramientas imprescindibles a crear una perspectiva capaz de rendir sus frutos en el diseño de políticas de Estado abarcadoras y eficientes. Y un progreso por configurar un punto de inflexión en el análisis de la problemática del Trabajo Infantil en la Argentina, que ayude a superarlo no sólo por constituir éste una situación de falta de justicia respecto de los niños sino por encarnar un síntoma de atraso social para el país.

Desde este Ministerio estamos llevando a cabo numerosas acciones tendientes a alcanzar progresivamente la eliminación de este flagelo. Entre ellas, las implementadas por parte de la *Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil* –que cuenta con la presencia de representantes de diversos Ministerios, de la Unión Industrial Argentina, de la Confederación General del Trabajo y del Secretariado Nacional de la Conferencia Episcopal Argentina– mediante el impulso de acciones multisectoriales articuladas. Asimismo, se ha comprometido con la formación de inspectores del trabajo –especializados en

detectar las formas de trabajo infantil– y se esfuerza permanentemente por “hacer visible lo invisible”.

Deseo agradecer a la OIT por el gran apoyo recibido mediante la intervención de la Oficina de Buenos Aires, y particularmente, a través del organismo técnico IPEC-SIMPOC. Le agradezco también la jerarquización asignada al tema y la colaboración financiera implementada, que nos permitió dar este importante primer paso.

El trabajo que realizamos con el INDEC merece nuestro especial reconocimiento ya que no sólo nos permitió confirmar la solvencia profesional y técnica que caracteriza a dicha instancia sino la calidad de sus equipos nacionales y provinciales, los cuales pusieron compromiso, voluntad y fuerte involucramiento en la temática.

Finalmente, como bien sabemos, siempre que los resultados son fructíferos esconden el esfuerzo, el trabajo, la vocación y la capacidad de mucha gente que ha colaborado. En este caso, de instituciones nacionales e internacionales, equipos técnicos del Ministerio y las personas que se esforzaron y se esfuerzan, día a día, para construir, entre todos, un país mejor.

Dr. Carlos A. Tomada

Ministro de Trabajo, Empleo y Seguridad Social

► Prólogo

Con el propósito de promover el cumplimiento de los principios y objetivos expresados en los convenios y recomendaciones concernientes al trabajo infantil, especialmente el Convenio de la Edad Mínima, 1973 (Nº 138) y la Recomendación (Nº 146) y el Convenio de las Peores Formas de Trabajo Infantil, 1999 (Nº 182) y la Recomendación (Nº 190), así como la Declaración sobre los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo (1998); el 5 de mayo de 1996, se firmó un Memorándum de Entendimiento entre el gobierno Argentino y la Organización Internacional del Trabajo.

En el marco de dicho acuerdo, el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) y la OIT, a través de su programa de cooperación técnica el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), se propiciaron diversas acciones de cooperación orientadas a prevenir y eliminar progresivamente el trabajo infantil en la Argentina. Se destacan entre ellas, la institucionalización de la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI) mediante el Decreto Nº 719 de 25 de agosto 2000, el protagonismo de la Argentina en el marco del Plan Subregional IPEC – MERCOSUR, la acción directa a través de diferentes programas sectoriales y, en particular, la realización de la “Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes” (EANNA), cuyos resultados se presentan en esta publicación.

La EANNA es un emprendimiento que el MTEySS desarrolló en forma conjunta con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) en el marco del Programa “Encuesta y Observatorio de Trabajo Infantil”. El mismo contó con la asistencia técnica y financiera de OIT/IPEC a través de la contribución del gobierno de Canadá.

Desde el año 1998, el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil de la OIT desarrolla el Programa de Información Estadística y de Seguimiento en Materia de Trabajo Infantil (SIMPOC), con el fin de ayudar a los países participantes a generar datos comparables. Por lo tanto, la importancia de esta encuesta, es doble: por una lado provee de datos confiables que permiten conocer la dimensión y características del trabajo infantil de casi el 50% de los niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años de la Argentina y, por otra, posibilita comparar la situación del trabajo infantil con otros países que desarrollaron encuestas similares en el marco del SIMPOC.

La encuesta realizada a casi 6 millones de niños, niñas y adolescentes, residentes en el Gran Buenos Aires y las provincias de Salta, Jujuy, Tucumán, Chaco, Formosa y Mendoza; demandó un gran esfuerzo de coordinación, entre los equipos del INDEC, el MTEySS y la asistencia técnica de expertos de OIT/IPEC, y de análisis de la información obtenida.

Esperamos que con los resultados obtenidos a cerca de la magnitud y características del trabajo infantil se pueda contribuir a las acciones que se desarrollen en el país de cara a la prevención y eliminación del trabajo de forma efectiva.

Ana Lía Piñeyrúa

Directora de la Oficina de la OIT en Argentina

► Resumen ejecutivo

El Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS), a través de la Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, con la colaboración del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) y el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) realizó en el año 2004 la Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA).

La EANNA es la primera encuesta específica que se realiza sobre la problemática del trabajo infantil en la Argentina. Su cobertura es urbana y rural y tiene una representatividad regional que abarca tres provincias del NOA (Jujuy, Salta y Tucumán), dos del NEA (Formosa y Chaco), la provincia de Mendoza y el Área Metropolitana de Buenos Aires. La muestra para las cuatro subregiones fue de catorce mil viviendas. El conjunto de la población cubierta representa, aproximadamente, el 50% de la residente en el país.

El objeto de la encuesta es obtener información detallada sobre la situación del trabajo infantil en la Argentina para dos grupos etarios particulares: de 5 a 13 y de 14 a 17 años.

Se relevaron múltiples aspectos de esa población infantil –educación, actividades recreativas, domésticas y laborales, tipo de ocupación, condiciones y riesgos del trabajo–, como también de los hogares que los niños, niñas y adolescentes integran –características socioeconómicas y demográficas de sus miembros–.

La encuesta realizó diversos aportes metodológicos. En particular, la conceptualización operativa y las técnicas de registro del trabajo infantil, la participación de los propios niños, niñas y adolescentes como entrevistados en las entrevistas y la incorporación de un marco muestral representativo de las áreas rurales.

Las dimensiones de las actividades infantiles indagadas en la encuesta incluyen actividades económicas orientadas al mercado (lo que se llamará de ahora en adelante “trabajo infantil en sentido estricto o simplemente trabajo infantil”), así como actividades dirigidas al autoconsumo del hogar y tareas domésticas. Esta diferenciación permite evaluar la situación laboral separadamente de otras actividades situadas en el margen del concepto “trabajo”. Por otra parte, la participación directa de los niños, niñas y adolescentes como entrevistados

permite superar algunas limitaciones de las encuestas de empleo tradicionales que tienden a subregistrar la actividad laboral infantil.

Los resultados de la encuesta muestran que el grado de difusión del trabajo infantil en sentido estricto alcanza al 6,5% de los niños y niñas y al 20,1% de los adolescentes. Por su parte, los datos que se desprenden del estudio indican que la magnitud del trabajo infantil y de las actividades productivas para el autoconsumo varía según el sexo, afectando principalmente a los niños y a los adolescentes varones. En contrapartida, las actividades domésticas intensas están más difundidas entre las mujeres, especialmente entre las adolescentes. A su vez, el porcentaje de niños y niñas de 5 a 13 años que trabajan es mayor en las zonas rurales que en las urbanas y la diferencia resulta aún mayor en el caso de los adolescentes. En este sentido, se destaca que en las zonas rurales el 35,5% de los adolescentes realiza una actividad laboral.

Se observan rasgos particulares al discriminar el trabajo infantil por subregión: la mayor proporción de niños, niñas y adolescentes trabajadores corresponde a la provincia de Mendoza, mientras que las subregiones del NEA y NOA se caracterizan por una elevada proporción de niños, niñas y adolescentes en actividades domésticas intensas.

Con relación a las actividades desarrolladas por los niños, niñas y adolescentes, los datos proporcionados por la EANNA muestran que cuatro actividades laborales concentran el 63% de los niños y niñas trabajadoras y el 56% de los adolescentes. Entre ellas, se incluyen actividades de riesgo que se enmarcan en las peores formas de trabajo infantil, como las propias de los cartoneros o la venta en la vía pública en condiciones precarias.

La relación de dependencia laboral que se observa en las regiones relevadas muestra que la forma preponderante de trabajo es la ayuda a los padres u otros familiares, lo que pondría de manifiesto una relación laboral de “trabajador familiar”. No obstante, un 30% de los niños, niñas y adolescentes trabaja por su propia cuenta, evidenciando una relación laboral particularmente desprotegida para los grupos de edades analizados.

Se observan algunas características del trabajo infantil que, debido a sus connotaciones negativas, resulta relevante destacar. En primer lugar, el 18,6% de los niños y niñas trabaja entre 10 y 36 horas semanales y un 15% de jóvenes trabajan, al menos, 36 horas semanales, equiparando de esta forma la jornada a tiempo completo de un mercado laboral adulto. La sobrecarga horaria está mucho más difundida en las áreas rurales. Segundo, un 10% de los niños y más de un 15% de las niñas realizan sus actividades laborales en horario nocturno. De esta forma, no sólo se afecta el descanso sino también se generan riesgos físicos, psicológicos y morales. Tercero, casi un 30% de los niños y niñas desarrolla sus actividades en la calle y/o medios de transporte. Cuarto, la media

de las retribuciones de los niños, niñas y adolescentes es reducida: los más pequeños reciben, mensualmente, \$21 y los adolescentes, \$97. Por último, la encuesta indagó acerca de los beneficios laborales que reciben los adolescentes trabajadores en su actividad laboral con el fin de evaluar el grado de precariedad del trabajo. En este sentido, sólo el 10% de los jóvenes que desarrollan actividades laborales recibe algún beneficio laboral, acotado, principalmente, a las vacaciones y a la cobertura de riesgo del trabajo.

La encuesta ha indagado acerca de las características educativas de los niños, niñas y adolescentes que trabajan, así como el clima educativo de los hogares.

Se observa, en primer lugar, que el principal déficit educativo asociado a la condición laboral –la exclusión del sistema educacional– se manifiesta claramente entre los adolescentes, debido a que un 26% de los que trabajan no asiste a la escuela. Esta situación es particularmente significativa en las áreas rurales y en las subregiones del NEA y del NOA, que incluyen a las provincias más pobres de la Argentina. Las razones del abandono del sistema educativo están ligadas a factores de oferta (escasez de escuelas cercanas, falta de cupos y otras), problemas familiares o de salud y problemas económicos.

Al analizar las trayectorias educativas de los niños, niñas y adolescentes, se advierten otros efectos negativos de la inserción laboral temprana sobre los logros escolares. Ello se expresa en los elevados porcentajes de inasistencias, llegadas tarde y repetición de año que presenta esta población.

Con relación a la influencia del capital educativo del hogar sobre el trabajo infantil, se observa que los niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia tienen madres con menor nivel educativo que aquellos que no lo hicieron; menos de un tercio de los que trabajan tiene madres con secundario completo o más, mientras que cerca del 40% de los menores que no trabajan tiene madres con esa condición.

Por último, los niños, niñas y adolescentes que trabajan comenzaron a hacerlo en edades muy tempranas (los niños en promedio a los 9 años y medio, y los adolescentes alrededor de los 14 años). El inicio laboral es aún más precoz para los menores residentes en las áreas rurales, quienes comienzan a trabajar en promedio un año antes que sus pares urbanos.

En síntesis, el análisis realizado en este informe permite definir el grado de difusión y las principales características del trabajo infantil y de otras actividades económicas y no económicas que realizan niños, niñas y adolescentes en una extensa área geográfica de la Argentina. Ello implica un avance significativo respecto de la información estadística generada en el país, logro que se asienta en el desarrollo de un instrumento específico de recolección de datos cuya aplicación en el futuro permitirá replicar los resultados y ampliarlos al conjunto del país.

Capítulo 1:

Introducción

Los indicadores sociales y de condiciones de vida que hasta mediados de la década de los setenta eran favorables para la Argentina en el contexto latinoamericano fueron deteriorándose sensiblemente en el transcurso de las últimas décadas. Este deterioro estuvo signado por el avance y la irrupción de problemas socioeconómicos diversos como la pobreza y la indigencia, el desempleo abierto, la precarización de las relaciones laborales y el avance de la economía informal. En este sentido, el empobrecimiento de los hogares, la desocupación, la carencia de relaciones laborales estables y protegidas y la magnitud de la economía informal actuaron como incentivos para que en un número importante de hogares se recurra al trabajo de niños, niñas y adolescentes (NNyA) como estrategia de adaptación o supervivencia.

Sin embargo, el trabajo infantil compite con el cumplimiento de la escolaridad mínima obligatoria, afecta negativamente el rendimiento en la escuela e impide una inserción adecuada en el mercado laboral. De esta forma, el trabajo infantil obstaculiza la adquisición de los recursos educativos mínimos necesarios para que un hogar supere y se mantenga fuera de la pobreza. Según la CEPAL (1997), en los países de América Latina el haber terminado la escuela secundaria —esto es, haber cumplido con 12 años de educación— representa el umbral mínimo que asegura una probabilidad de 80% de obtener un ingreso que permitirá a quienes participan en el mercado laboral mantenerse por encima de la línea de pobreza (LP). Este dato también es refrendado en diferentes estudios que analizan la situación de los jóvenes en países desarrollados. Según la OECD (1997), los jóvenes que no logran completar los estudios obligatorios son penalizados en el mercado laboral.

En este contexto, y considerando las limitaciones de la información existente en el país, el MTEySS asumió la responsabilidad de profundizar el estudio del trabajo infantil. Para ello seleccionó, conjuntamente con el INDEC —organismo asociado en el marco del Programa IPEC/OIT—, algunas regiones del país visualizadas como prioritarias por sus niveles de pobreza o por la extensión de

economías y formas de contratación laboral de base familiar, condiciones que estimulan el uso de trabajo infantil y adolescente.

De esta forma, con el objetivo de contar con información más precisa en torno a las características principales de las actividades que desarrollan los NNyA, se planteó la necesidad de elaborar una metodología específica que permitiera abordar los problemas habitualmente señalados por la literatura en torno al tema y avanzar en su resolución.

Existe cierto consenso en que la problemática del trabajo infantil requiere un tratamiento de medición y análisis específico. En primer lugar, existen determinadas actividades incluidas dentro de la definición de trabajo infantil que no son visualizadas como tales ni por los miembros del hogar que el niño, niña o adolescente integra ni por las personas que conforman su entorno social. En segundo lugar, puede producirse un ocultamiento de determinadas actividades infantiles, especialmente del trabajo infantil en sentido estricto, si los valores del grupo de referencia de la familia y/o los dominantes en la sociedad condenan la participación de los menores en dichas actividades. Por otra parte, muchos análisis sobre el trabajo infantil están basados en encuestas laborales que toman como referencia el mercado de trabajo adulto y urbano. En este sentido, los instrumentos de recolección de datos no permiten dar cuenta acabadamente de las actividades que realizan los NNyA y que se caracterizan por ser más fluctuantes que las de los adultos.

De esta forma, la EANNA no sólo propone hacer visible lo oculto sino también desnaturalizar lo naturalizado, indagar sobre las prácticas sociales que, por trayectorias familiares, costumbres del lugar o del sector social al que pertenecen, se instituyen como comunes y se visualizan como algo “normal” o “natural”. Por un lado, una estrategia metodológica de este tipo intenta observar las características y la extensión del trabajo infantil, aquello que muchos ocultan debido a la potencial sanción legal o moral —lo que no debería ser—. Por otro lado, indaga sobre lo que, dependiendo de las regiones, ocurre como algo normal, que puede transmitirse de generación en generación. Es explorado, entonces, lo mal visto y lo bien visto en cuanto a las actividades desarrolladas por los menores en el mundo laboral pero también en el de sus hogares.

En un contexto definido por la carencia de encuestas específicas que permitan resolver de forma más adecuada los problemas conceptuales y metodológicos relacionados con el trabajo infantil, la principal motivación de la EANNA es la creación de un instrumento de captación que avance sobre las limitaciones de las encuestas laborales tradicionales. Asimismo, si bien el principal objetivo de la encuesta es indagar sobre las actividades económicas y no económicas infantiles y adolescentes, se consideró también necesario abordar otros temas vinculados a la educación así como a las características demográficas, económicas y sociales de los hogares que estos integran.

Capítulo 2:

Antecedentes de la EANNA

2.1. Antecedentes en el país: el “Módulo para el Monitoreo de Metas Sociales para la Infancia” de la EPH, la EDS y la ECV

Si bien en el país no existen encuestas específicas sobre trabajo infantil anteriores a la EANNA, sí se encuentran antecedentes en lo referido a módulos o secciones de encuestas a hogares que tuvieron amplia cobertura temática y geográfica y que recabaron datos sobre el tema. Estos antecedentes son el “Módulo para el Monitoreo de Metas Sociales para la Infancia” de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de mayo de 1994 y módulos específicos en dos encuestas de condiciones de vida: la Encuesta de Desarrollo Social de 1997 (EDS) y la Encuesta de Condiciones de Vida de 2001 (ECV).

El “Módulo para el Monitoreo de Metas Sociales para la Infancia” tuvo su origen en la necesidad de realizar el seguimiento de las metas fijadas en la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, firmadas por el país en 1990, y cubrió varias áreas temáticas referidas a la atención a la niñez: salud infantil y materna, nutrición, educación y derechos cívicos. Se relevaron datos sobre asistencia alimentaria, salud y uso del tiempo de la población de 6 a 14 años y, en el bloque dirigido a cubrir el “uso del tiempo”, se indagó en forma muy breve sobre las actividades económicas y no económicas de los niños y niñas de ese tramo de edad.¹ La información se recogió en doce de los veinticinco aglomerados urbanos cubiertos en ese entonces por la EPH.²

1 Se hicieron en total tres preguntas sobre la temática: 1) si el niño había realizado actividades laborales en el último mes (“alguna tarea o ayuda a alguien, entregando mercadería, vendiendo por la calle, cuidando autos, limpiando algún negocio, lavando coches, etc.”), 2) si estas habían sido pagas y 3) si había hecho tareas de ayuda o de cuidado en el hogar, entre otras de tipo no económico. “Infancia y condiciones de vida” (INDEC, 1995).

2 Gran Buenos Aires, Rosario, Mendoza, Paraná, Neuquén, Río Gallegos, Córdoba, Corrientes, Resistencia, San Luis, Santiago del Estero y Tucumán.

Las encuestas de condiciones de vida (EDS y ECV) ampliaron la cobertura poblacional, mejorando la medición del trabajo infantil, pues el marco muestral utilizado fue representativo de la población urbana residente en localidades de 5.000 y más habitantes (INDEC, 1996), lo que representa más del 85% de la población total del país. Asimismo, los dominios de análisis se multiplicaron, incluyendo grandes aglomerados, regiones, subregiones y provincias. A pesar de ello, la población rural dispersa y la residente en pequeños pueblos rurales y semi-rurales quedó fuera del marco muestral. Esto último imposibilitó un análisis integral del trabajo infantil, si se considera que la proporción de niños y niñas que trabajan en tareas agropecuarias es alta y, en general, bastante mayor que en otras actividades productivas. En todas las encuestas analizadas, se impuso como requisito que el entrevistado fuera la madre u otro miembro del hogar de 18 años o más con conocimiento adecuado sobre el niño o niña.

La EDS avanzó algo más sobre la temática del trabajo infantil que el “Módulo de Metas” de la EPH. En uno de sus cuestionarios, el dirigido a los niños y niñas en edad escolar, se indagó acerca de las actividades económicas y no económicas de la población de 10 a 14 años. Específicamente, se preguntó si en los doce meses previos a la encuesta el niño o niña había realizado actividades laborales y/o domésticas y, en caso afirmativo, si la frecuencia había sido ocasional o habitual. Asimismo, se formularon preguntas acerca de la percepción de pago por las actividades laborales en el mes anterior o de referencia.³

En la segunda encuesta, la ECV, se planteó el tema del trabajo infantil en el cuestionario dirigido a la población de 5 a 14 años. El concepto utilizado corresponde a la actividad económica que los niños y niñas realizan produciendo o ayudando a producir bienes y servicios que tienen valor económico en el mercado. Siguiendo recomendaciones de IPEC/OIT (1998), se hizo una indagación indirecta del trabajo infantil enumerando las formas de dependencia típicas que este asume: la ayuda en el trabajo de los padres, de un familiar o de un vecino, la actividad por cuenta propia para ganar dinero y el trabajo como empleado o aprendiz. Para atender a la intermitencia propia de las actividades laborales, se establecieron dos períodos de referencia: los últimos doce meses y la semana

3 Tres preguntas del bloque del cuestionario para niños de la EDS se refieren al concepto de trabajo como actividad generadora de bienes y servicios: a) ayudar a los padres, familiares o vecinos en su trabajo; b) ganar propina, abriendo puertas de autos, limpiando parabrisas; y c) trabajar fuera de la casa en algún negocio, taller, oficina. Dos preguntas recabaron información sobre actividades domésticas, también con período de referencia en los últimos 12 meses: a) hacer las compras y b) atender la casa, preparar las comidas, cuidar a los hermanos cuando los mayores salen a trabajar. Los datos recogidos fueron utilizados como una de las fuentes para estimar la incidencia del trabajo infantil (Feldman, 2001), como también el grado de difusión de la actividad económica de los niños en un sentido más amplio, incorporando las tareas domésticas realizadas habitualmente (DNPSS, 2003).

previa a la entrevista. Por último, se consideró como ocupación o actividad principal a la de más duración para cada uno de los dos períodos.⁴

La ECV indagó muy poco sobre las tareas domésticas que los niños y niñas realizan en su hogar, a pesar de que estas pueden representar una carga importante para los niños y niñas⁵. En este sentido, algunas recomendaciones recientes sobre el registro estadístico del trabajo infantil indican que las actividades de cuidado del hogar que estos realizan durante una cantidad excesiva de horas o en situaciones que son peligrosas, no aptas a su edad, deberían ser consideradas como una forma de actividad económica.⁶

2.2. Antecedentes internacionales: IPEC y SIMPOC de la OIT

La revisión de antecedentes internacionales sobre encuestas de trabajo infantil remite al Programa IPEC de la OIT, que desde sus comienzos, en 1992, ha buscado la erradicación progresiva del trabajo infantil en más de 80 países a través de dos estrategias: el refuerzo de las capacidades nacionales para enfrentar los problemas del trabajo infantil y la creación de un movimiento mundial para combatirlo. En este marco, se crea en 1998 el Programa de Información Estadística y de Seguimiento en Materia de Trabajo Infantil (SIMPOC) con el fin de fortalecer el desarrollo de metodologías específicas que permitan medir el trabajo infantil.⁷

-
- 4 Otras dimensiones del trabajo infantil que se indagaron en la ECV son: a) el tipo de ocupación (tareas, instrumentos/maquinarias/equipos utilizados, nombre de la ocupación); b) la frecuencia del trabajo (su regularidad anual y las horas dedicadas en la semana previa a la encuesta) y c) su remuneración (si es o no remunerado en dinero o propinas, la regularidad de los ingresos a lo largo del año y el monto ganado en la semana previa a la entrevista).
 - 5 En la encuesta se preguntó, textualmente, si el niño o niña “ayuda al hogar atendiendo la casa, preparando la comida o cuidando los hermanos, cuando los mayores salen a trabajar”.
 - 6 Es importante distinguir entre ese tipo de actividad y el trabajo “propriadamente dicho” que produce bienes y servicios para el mercado (Feldman, 2001), al que autores de habla inglesa llaman *labour* (en contraposición a *work*). Asimismo, en algunos casos, señalan las dificultades para estimar con precisión la dedicación horaria a las tareas domésticas realizadas por los niños porque muchas de ellas se pueden hacer simultáneamente (Jensen, 2000).
 - 7 Este programa tiene como propósitos: a) generar información cuantitativa, comprensible y confiable, así como datos cualitativos significativos sobre el trabajo infantil en todas sus formas; b) estandarizar las encuestas sobre trabajo infantil con preguntas dirigidas a padres, niños, niñas y adolescentes; c) recopilar, procesar, archivar y distribuir información sobre trabajo infantil a través del fortalecimiento institucional de los organismos nacionales pertinentes, con el fin de asegurar la sustentabilidad de las acciones emprendidas y establecer una base global de datos de trabajo infantil; d) promover encuestas de “Evaluación rápida” para obtener datos en corto

Durante la década pasada, con apoyo del SIMPOC, se diseñaron métodos específicos para la medición del trabajo infantil, que se aplicaron en países de África, Asia y Europa (Bangladesh, Camboya, Ghana, India, Indonesia, Nepal, Pakistán, Filipinas, Senegal, Turquía, Tailandia, Sudáfrica y Portugal). A partir del año 2000, la mayoría de los países de América Latina y el Caribe comenzaron a realizar encuestas específicas o a incorporar módulos temáticos en encuestas a hogares, con el propósito de disponer de información cuantitativa actualizada sobre las actividades laborales y domésticas de los NNyA.⁸

Si bien las encuestas realizadas tienen objetivos generales similares, las definiciones operativas y los criterios metodológicos utilizados cambian considerablemente, al menos en las realizadas en América Latina. En este sentido, algunos países han efectuado encuestas específicas sobre trabajo infantil (Belice, Chile, Colombia, Panamá y República Dominicana), mientras otros han incorporado módulos especiales a sus encuestas laborales (Brasil, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Paraguay y Uruguay).

En las encuestas analizadas, se han identificado al menos tres situaciones respecto al entrevistado: 1) responde el jefe de hogar o un miembro mayor de edad (Brasil, Costa Rica, Paraguay y Uruguay), 2) contesta el propio niño o niña (Colombia, Honduras y República Dominicana) y 3) responden tanto el padre como el niño o niña respecto a las actividades de estos últimos (Belice, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá).

En general, la indagación sobre la condición de actividad de los niños y niñas se realiza a través de un bloque de preguntas similares al utilizado en encuestas de empleo dirigidas a los adultos. Se indaga si el niño o niña trabajó en la semana anterior y se adicionan otras cuestiones que apuntan a captar formas ocultas o “no reconocidas” de trabajo (Ecuador, Nicaragua, República Dominicana, entre otros). En algunos casos, también se indaga acerca de la búsqueda de empleo con el objeto de identificar a los niños y niñas desocupados (Brasil, Chile, República Dominicana, entre otros). En general, se indaga sobre la realización de actividades remuneradas dirigidas al mercado, a diferencia del caso de Brasil, en el que se consideran las actividades de autoconsumo. La caracterización de las actividades laborales de los niños, niñas y adolescentes incluye varias dimensiones comunes: cantidad de horas trabajadas en la semana, rama de actividad, ocupación, situación en la ocupación, percepción de pago, entre

tiempo, sobre todo en el tema de las peores formas de trabajo infantil. El SIMPOC plantea la necesidad de que las encuestas tengan alcance nacional.

8 Argentina, Belice, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Uruguay. Cabe señalar que Paraguay y Uruguay no contaron con el apoyo del SIMPOC.

otras. También es común indagar acerca de las condiciones de salud y seguridad en el trabajo así como sobre la situación educativa.

Gran parte de las encuestas realizadas en América Latina consideran dos períodos de referencia en la medición de las actividades laborales infantiles: la semana previa (tal como se utiliza habitualmente para medir el trabajo de los adultos) y los últimos doce meses. Estos dos períodos permitirían detectar la estacionalidad y la discontinuidad que caracterizan a ciertas actividades económicas realizadas por los NNyA. Algunos países (Belice y Nicaragua) indagan, además, sobre la participación laboral en “algún momento” de la vida del niño, niña o adolescente. Para la medición de las tareas domésticas intra-hogar, se utiliza como período de referencia la semana previa a la encuesta.

En la mayoría de las encuestas se parte de una definición de trabajo infantil común a la de los adultos. No obstante, algunos países han elaborado definiciones alternativas dado que consideran otra carga de horas semanales (Paraguay), abarcan las actividades de autoconsumo (Brasil), incluyen a los niños y niñas que han trabajado durante el año (Belice) y/o a quienes han realizado tareas domésticas (Belice y Colombia).

En cuanto al tipo de cobertura, la mayoría de las encuestas tiene un alcance nacional (Belice, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay y República Dominicana).

Capítulo 3:

Marco conceptual

3.1. El trabajo infantil en sentido estricto

En este estudio, se define al trabajo infantil en sentido estricto como toda actividad que implique la participación de los NNyA en actividades económicas orientadas al mercado, independientemente de la relación de dependencia laboral o la prestación de servicios que realice. Asimismo, se considera como trabajo infantil aquel que impide el acceso, la permanencia y un rendimiento aceptable de los NNyA en la escuela o el trabajo que se hace en ambientes peligrosos –que tienen efectos negativos inmediatos o futuros en su salud– o en condiciones que afecten su desarrollo psicológico, físico, moral y social. Esta definición general tiene también una dimensión legal explicitada en las normativas internacionales ratificadas por la Argentina y, en especial, en la legislación específica existente en el país.⁹

Este enfoque se corresponde a una definición restringida que homologa, de forma aproximada, la actividad económica de los NNyA con la definición de trabajo para los adultos. Así, el trabajo infantil incluye toda actividad de comercialización, producción, transformación, distribución o venta de bienes y de servicios, remunerada o no, realizada en forma independiente o al servicio de otra persona natural o jurídica, por personas que no han cumplido los 18 años

9 Normas internacionales: a) la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, ratificada por Argentina el 27 de septiembre de 1990, b) los convenios de la OIT sobre Edad Mínima (nº 138) y las Peores Formas de Trabajo Infantil (nº 182), ratificados el 29 de mayo de 1996, y c) los Convenios de la OIT sobre la Seguridad en el Trabajo, convenios sobre el examen médico de los menores en diversas actividades (Nos. 77, 78 y 79 ratificados el 17/02/1995; y el 124, ratificado el 20/06/1985) y el Convenio sobre la protección de las radiaciones (Nº 115 ratificado el 15/06/1978). La principal ley que enmarca en la Argentina al trabajo infantil es la Ley de Contrato de Trabajo de 1976 que prohíbe ocupar menores de 14 años en cualquier tipo de actividad, con pocas excepciones: trabajo como ayuda a un emprendimiento familiar, mientras la actividad desarrollada no sea nociva ni peligrosa para la salud del niño y tal como lo acredite la autoridad pública. Asimismo, dicha ley fija algunas regulaciones para el trabajo adolescente: su jornada de trabajo debe ser de seis horas diarias o treinta y seis semanales y no podrán ocuparse en trabajos nocturnos.

de edad (IPEC/OIT, 1998). Asimismo, esta definición tiene un correlato legal ya que la legislación argentina prohíbe, con pocas excepciones, el trabajo de los niños y niñas menores de 14 años y fija importantes regulaciones para el de los adolescentes de 15 a 17 años que prohíben determinadas formas de trabajo.

A su vez, dentro de la definición de trabajo infantil se alude a la educación y la salud de los NNyA. Por un lado, las actividades laborales no deberían impedir el acceso, la permanencia y un rendimiento aceptable del niño, niña o adolescente en la escuela. Por otro, el trabajo no debe realizarse en ambientes peligrosos, que produzcan efectos negativos inmediatos o futuros sobre su salud.

3.2. La actividad productiva para el autoconsumo

Debido a que existen determinadas tareas llevadas a cabo por los NNyA que no son consideradas como actividades laborales en algunas encuestas e investigaciones, se agrega una definición más amplia sobre las actividades económicas, incluyendo aquéllas que no están directamente orientadas al mercado y que por lo tanto se sitúan en los márgenes del concepto de trabajo.

En este sentido, para la elaboración del indicador, se consideran tareas dirigidas a la producción y elaboración de bienes primarios para el consumo del hogar y la construcción o remodelación de la propia vivienda.¹⁰

3.3. Las tareas domésticas en el propio hogar

La OIT elaboró una definición aún más amplia de las actividades infantiles, que incorpora en los estudios referidos a la temática del trabajo infantil las tareas domésticas realizadas con una intensidad y carga inadecuadas para el desarrollo del niño, de la niña o del adolescente. En tal sentido, dichas tareas cumplen con alguna de las siguientes características: a) impiden la asistencia, la permanencia y un rendimiento aceptable en la escuela básica; b) conspiran contra la salud del menor; c) obstaculizan un desarrollo psicológico, social y moral adecuado, es decir, atentan contra los derechos y responsabilidades del niño, niña o adolescente.

Para dar cuenta de estas dimensiones, pueden incluirse las tareas domésticas realizadas durante un número excesivo de horas en la semana, las efectuadas cuando los padres o el adulto a cargo se encuentran ausentes –por estar tra-

¹⁰ Se consideran actividades económicas para el autoconsumo el cultivo y la cosecha de productos agrícolas o de huerta para el consumo del hogar, el cuidado de animales de granja o de campo y la explotación de sus productos para el consumo familiar, así como también la construcción y remodelación de la vivienda propia.

bajando u otros motivos– o aquellas que exigen un desgaste físico excesivo o acarrear fatiga para el niño, la niña o el adolescente. Las dimensiones que en este documento definen conceptual y operativamente las actividades de la infancia se explicitan en el cuadro 3.1.

Cuadro 3.1. Dimensiones conceptuales y operativas para la medición de las actividades de los niños, niñas y adolescentes

1. Grupo de edad		5 a 13 años y 14 a 17 años.
2. Periodicidad		Consideración de la semana de referencia para los tres tipos de actividad (trabajo, actividades productivas para el auto-consumo y tareas domésticas intensas). Registro de la intermitencia y estacionalidad en lo referido al trabajo.
3. Tipo de actividad	› Trabajo	El que genera bienes y servicios para el mercado, incluyendo actividades correspondientes a la rama primaria.
	› Autoconsumo	Producción y elaboración de productos primarios para consumo del hogar (incluyendo el cuidado de la huerta o el corral familiar) y la auto-construcción y reparación de la propia vivienda.
	› Actividad doméstica	Se realiza en el propio hogar, obstaculizando el desarrollo del niño o niña al competir con la escuela, el estudio, el juego y el descanso.

3.4. Definiciones operativas

En función de las dimensiones descritas, se ha tomado como período de referencia en la EANNA la semana previa a la encuesta para la medición del trabajo infantil en sentido estricto, así como de las actividades de producción para el autoconsumo y domésticas intensivas. De esta forma, se pueden caracterizar tres situaciones diferenciadas, que se detallan a continuación:

- a) **Trabajo:** se considera que un niño, niña o adolescente es trabajador cuando realiza una actividad que genera bienes o servicios que tienen valor económico en el mercado. Integran este grupo aquellos que trabajaron al

menos una hora en la semana de referencia¹¹. Se distinguen dos grandes grupos: a) trabajo pago y b) trabajo no pago, excepto aquel ligado a una formación profesional (deportistas, artistas que se están capacitando) y el correspondiente a la categoría residual (otra actividad para ganar dinero o bienes) cuando el trabajo corresponde a la rama de actividad “servicio doméstico”. Se excluye en esta definición al trabajo voluntario.

- b) **Actividad productiva dirigida al autoconsumo del hogar:** abarca dos grupos, que se distinguen a continuación: i) actividad para producciones de autoconsumo. Integran este grupo aquellos que desarrollaron actividades económicas no laborales en la semana de referencia para el autoconsumo del hogar. Se incluye la construcción de la vivienda propia, el cultivo y la cosecha de productos agrícolas o de huerta y el cuidado de animales para el consumo del hogar; ii) se considera como parte de este grupo a los NNyA que trabajaron menos de una hora en la semana, percibieron ingresos y tuvieron también algún trabajo en el resto del año. Asimismo, se incluyen aquellos que trabajaron menos de una hora en la semana, no percibieron ingresos y trabajaron en el resto del año, excepto a los que practicaron deporte profesionalmente como única actividad laboral. Se considera, además, a los que sólo realizaron actividad clasificada en la categoría residual *ayudaste a alguien en una actividad para que gane dinero o bienes* y la rama de actividad se corresponde con el “servicio doméstico” y los que realizaron trabajo voluntario.
- c) **Tareas domésticas intensivas para el hogar:** la definición operacional de este concepto se realizó de la siguiente manera: 10 horas o más de tareas domésticas en la semana en el caso de los niños y niñas (5 a 13 años) y 15 horas o más en la semana en el caso de los adolescentes (14 a 17 años).¹²

11 Este requerimiento mínimo ha sido adoptado porque es el utilizado por las encuestas de empleo, entre ellas la EPH de Argentina, para definir si una persona está ocupada. Incluye también los casos que no respondieron la cantidad de horas (No sabe/no responde).

12 Los límites horarios se adoptaron luego de analizar la relación entre los indicadores de mal desempeño educacional (repetición, llegadas tarde y ausencias reiteradas) y la cantidad de horas que dedicaban los niños, niñas y adolescentes a las tareas domésticas.

Capítulo 4:

Situación del trabajo infantil en la semana de referencia

En este capítulo se presentan estimaciones sobre el alcance de los distintos tipos de actividades que los NNyA realizaron en la semana de referencia. El análisis se centra en el grado de difusión de dichas actividades económicas y no económicas y en el perfil ocupacional de los niños y niñas trabajadores.¹³

4.1. Incidencia de las actividades económicas y no económicas

a) Grado de difusión de las actividades económicas y no económicas entre los niños, niñas y los adolescentes

Del universo de niños y niñas de 5 a 13 años cubiertos por la EANNA, el 6,5% trabajó en actividades económicas orientadas al mercado (trabajo en sentido estricto) en la semana previa a la encuesta (cuadro 4.1). En el caso de los adolescentes (14 a 17 años), una quinta parte realizó alguna actividad laboral en la semana, proporción que resulta tres veces superior a la de los más pequeños.

Con relación a las restantes actividades desarrolladas en la semana de referencia, el 4,1% de los niños y niñas realizó actividades productivas para el autoconsumo del hogar y un 6,1% efectuó tareas domésticas intensivas (cuadro 4.2).

¹³ Todos los cuadros estadísticos de este informe fueron procesados por el equipo técnico de la encuesta del MTEySS. Fueron realizados en base a un plan de tabulados que considera las definiciones conceptuales y operativas de actividad económica infantil construidas por los grupos técnicos del MTEySS e INDEC y que también tuvo como guía los indicadores básicos realizados por Jensen (2000).

Cuadro 4.1. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad según condición laboral en la semana de referencia

	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL¹	2.981.991	100,0	1.309.144	100,0
Trabajo	193.095	6,5	263.112	20,1
Resto	2.788.896	93,5	1.046.032	79,9

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

¹ El total corresponde a resultados expandidos de la encuesta.

En el caso de los jóvenes, se aprecia que el 6,6% desarrolló en la semana de referencia actividades productivas para el autoconsumo, porcentaje no muy distante al de los niños y niñas que las realizan. La diferencia resulta más significativa en el caso de las actividades domésticas intensas, ya que un 11,4% de los adolescentes se hizo cargo de las mismas, proporción que equivale al doble de los niños y niñas en esa actividad (cuadro 4.2).

Cuadro 4.2. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad según otras actividades en la semana de referencia

	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL	2.981.991	100,0	1.309.144	100,0
Productiva p/autoconsumo ¹	121.482	4,1	86.643	6,6
Tarea doméstica intensa ²	181.711	6,1	149.481	11,4
Resto	2.678.798	89,8	809.908	82,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

¹ No trabajaron pero realizaron actividades productivas para el consumo del hogar.

² Realizaron exclusivamente actividades domésticas para el hogar en forma intensiva, los niños y niñas de 5 a 13 años por 10 hs. o más y los adolescentes por 15 hs. o más.

b) Diferencias por género

Al comparar la proporción de niños y de niñas de 5 a 13 años que trabajan, así como las que corresponden a actividades para el autoconsumo, no se observan diferencias muy significativas según sexo (cuadro 4.3 y 4.4). La distancia es más importante cuando se focaliza el análisis en las actividades domésticas intensas, pues la proporción de niñas duplica a la de los niños (8,4% y 4,0%, respectivamente).

Entre los adolescentes, se incrementan las diferencias de actividad que provienen del género. En primer lugar, casi una cuarta parte de los varones trabajó en la semana de referencia, proporción elevada en relación al 16,3% de las mujeres que declaró actividad laboral (cuadro 4.3). Asimismo, esta diferencia de 7,5 puntos resulta importante con relación a la que se presentaba entre los niños y niñas. En segundo lugar, el 10,9% de los adolescentes varones declaró haber realizado actividades productivas dirigidas al autoconsumo con exclusividad, en contraste con un 2,3% de las mujeres en esa situación. Finalmente, el porcentaje de adolescentes varones que sólo realiza tareas domésticas en forma intensa es reducido (4,0%), proporción que contrasta significativamente con la de las adolescentes mujeres que desarrollan esa actividad con intensidad (18,9%).

Cuadro 4.3. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad y sexo según condición laboral en la semana de referencia

	Varones		Mujeres	
	TOTAL	%	TOTAL	%
5 a 13 años	1.564.343	100,0	1.417.648	100,0
Trabajo	118.827	7,6	74.268	5,2
Resto	1.445.516	92,4	1.343.380	94,8
14 a 17 años	657.291	100,0	651.853	100,0
Trabajo	156.708	23,8	106.404	16,3
Resto	500.583	76,2	545.449	83,7

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Estos datos indican que la magnitud del trabajo infantil varía según el sexo, afectando en particular a los niños y a los adolescentes varones. Asimismo, las actividades de producción para el autoconsumo son también más frecuentes entre los varones, sobre todo en el grupo de los adolescentes. En cambio, las actividades domésticas están particularmente difundidas entre las mujeres, especialmente entre las adolescentes.

Cuadro 4.4. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad y sexo según otras actividades en la semana de referencia

	Varones		Mujeres	
	TOTAL	%	TOTAL	%
5 a 13 años	1.564.343	100,0	1.417.648	100,0
Productiva p/autoconsumo ¹	74.959	4,8	46.523	3,3
Tarea doméstica ²	62.213	4,0	119.498	8,4
Resto	1.427.171	91,2	1.251.627	88,3
14 a 17 años	657.291	100,0	651.853	100,0
Productiva p/autoconsumo ¹	71.706	10,9	14.937	2,3
Tarea doméstica ²	26.181	4,0	123.300	18,9
Resto	559.404	85,1	513.616	78,8

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

¹ No trabajaron pero realizaron actividades productivas para el autoconsumo.

² Realizaron exclusivamente actividades domésticas para el hogar en forma intensiva: niños y niñas de 5 a 13 años por 10 hs. o más y adolescentes por 15 hs. o más.

c) Niños, niñas y adolescentes en el área urbana y rural

Una de las originalidades de la EANNA es haber utilizado un marco muestral representativo de la población urbana y rural. Ello permite desglosar el análisis y contrastar la situación de los NNyA que desarrollan actividades económicas y no económicas, según área de residencia.

Al considerar la variable trabajo, puede apreciarse que su incidencia varía según el área de residencia. En efecto, el porcentaje de niños y niñas de 5 a 13 años que trabajan es mayor en las zonas rurales que en las urbanas y la diferencia resulta aún mayor en el caso de los adolescentes (cuadro 4.5). En este sentido, se verifica que en el total de las zonas rurales el 35,5% de los adolescentes realiza al menos una actividad laboral.

Cuadro 4.5. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad y área de residencia según condición laboral en la semana de referencia

	Urbano		Rural	
	TOTAL	%	TOTAL	%
5 a 13 años	2.774.571	100,0	207.420	100,0
Trabajó	176.555	6,4	16.540	8,0
Resto	2.598.016	93,6	190.880	92,0
14 a 17 años	1.232.495	100,0	76.649	100,0
Trabajó	235.935	19,1	27.177	35,5
Resto	996.560	80,9	49.472	64,5

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Con relación a las restantes actividades (cuadro 4.6), la diferencia más significativa corresponde a las tareas productivas para el autoconsumo del hogar. Esto se debe a la participación de los NNyA en el cultivo o la cosecha de productos agrícolas o de huerta y en el ordeño y el cuidado de animales de granja o de campo, en las áreas rurales. Asimismo, en el caso de los más pequeños, el peso de las actividades domésticas intensivas es mayor en las áreas rurales (8,3%) que en las zonas urbanas (5,9%).

Cuadro 4.6. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad y área de residencia según otras actividades en la semana de referencia

	Urbano		Rural	
	TOTAL	%	TOTAL	%
5 a 13 años	2.774.571	100,0	207.420	100,0
Productiva p/autoconsumo ¹	94.903	3,4	26.579	12,8
Tarea doméstica ²	164.525	5,9	17.186	8,3
Resto	2.515.143	90,6	163.655	78,9
14 a 17 años	1.232.495	100,0	76.649	100,0
Productiva p/autoconsumo ¹	73.473	6,0	13.170	17,2
Tarea doméstica ²	144.203	11,7	5.278	6,9
Resto	1.014.819	82,3	58.201	75,9

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

¹ No trabajaron pero realizaron actividades productivas para el autoconsumo.

² Realizaron exclusivamente actividades domésticas para el hogar en forma intensiva: niños y niñas de 5 a 13 años por 10 hs. o más y adolescentes por 15 hs. o más.

d) Diferencias por subregión

Se observan rasgos particulares al discriminar el trabajo infantil por subregión: la mayor proporción de NNyA trabajadores corresponde a Mendoza (cuadro 4.7); el GBA se caracteriza por una proporción menor de NNyA en las actividades dirigidas al autoconsumo y en las domésticas (cuadro 4.8); la subregión NOA presenta el mayor porcentaje de NNyA en tareas domésticas intensas (8,7% y 13,9%, respectivamente); finalmente, la subregión NEA tiene también una proporción elevada de NNyA realizando actividades domésticas intensas (6,6% y 11,7% de los niños y adolescentes, respectivamente).

Cuadro 4.7. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad y subregión según condición laboral en la semana de referencia

5 a 13 años								
	GBA	%	NEA	%	NOA	%	Mendoza	%
TOTAL	1.762.370	100,0	323.900	100,0	625.921	100,0	269.800	100,0
Trabajó	113.175	6,4	22.487	6,9	33.666	5,4	23.767	8,8
Resto	1.649.195	93,6	301.413	93,1	592.255	94,6	246.033	91,2

14 a 17 años								
	GBA	%	NEA	%	NOA	%	Mendoza	%
TOTAL	804.348	100,0	134.350	100,0	245.744	100,0	124.702	100,0
Trabajó	143.108	17,8	27.895	20,8	55.024	22,4	37.085	29,8
Resto	661.240	82,2	106.455	79,2	190.720	77,6	87.617	70,3

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Cuadro 4.8. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años por grupo de edad y subregión según otras actividades económicas en la semana de referencia

	5 a 13 años							
	GBA	%	NEA	%	NOA	%	Mendoza	%
TOTAL	1.762.370	100,0	323.900	100,0	625.921	100,0	269.800	100,0
Productiva p/ autoconsumo ¹	55.249	3,1	14.834	4,6	34.113	5,5	17.286	6,4
Tarea doméstica ²	93.453	5,3	21.443	6,6	54.235	8,7	12.580	4,7
Resto	1.613.668	91,6	287.623	88,8	537.573	85,8	239.934	88,9

	14 a 17 años							
	GBA	%	NEA	%	NOA	%	Mendoza	%
TOTAL	804.348	100,0	134.350	100,0	245.744	100,0	124.702	100,0
Productiva p/ autoconsumo ¹	48.368	6,0	10.176	7,6	18.432	7,5	9.667	7,8
Tarea doméstica ²	91.868	11,4	15.692	11,7	34.254	13,9	7.667	6,1
Resto	664.112	82,6	108.482	80,7	193.058	56,2	107.368	86,1

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

¹ No trabajaron pero realizaron actividades productivas para el autoconsumo.

² Realizaron exclusivamente actividades domésticas para el hogar en forma intensiva: niños y niñas de 5 a 13 años por 10 hs. o más y adolescentes por 15 hs. o más.

4.2. Perfil ocupacional de los niños, niñas y adolescentes

Con el objeto de describir el perfil ocupacional de aquellos que trabajaron en actividades económicas orientadas al mercado en la semana previa a la encuesta, se han considerado variables habitualmente utilizadas para describir las características del trabajo de los adultos.

Como en apartados anteriores, el análisis se hará diferenciado: por un lado, aquellos chicos y chicas de 5 a 13 años, que representan el 6,5% del total, y, por otro, los adolescentes de 14 a 17 años que tienen un trabajo y que constituyen la quinta parte de los chicos de ese grupo etario (20,1%).

a) Actividades laborales predominantes entre los niños, niñas y adolescentes trabajadores

En este apartado se focaliza el análisis en la actividad principal declarada por los chicos y chicas que trabajaron en la semana de referencia.¹⁴ En el cuadro 4.9, se puede observar que una cuarta parte de los niños y niñas de 5 a 13 años que trabajan tuvo como actividad principal ayudar en un negocio, oficina, taller o finca (27,9%). Se destacan, en segundo lugar, la recolección de papeles, cartones y otros restos y deshechos en la calle para vender, es decir, la actividad propia de los “cartoneros” (13,8%). En tercer lugar, con un peso similar, figuran la venta en la vía pública de diversos productos –bolígrafos, estampitas, ropa, comida, flores, ya sea en el colectivo, el subterráneo, en la calle, etc.– y la realización de mandados, trámites, pago de servicios por dinero para alguien que no vive en su hogar (10,7% y 10,5%, respectivamente). Estas cuatro actividades concentran el 63% del trabajo infantil en la franja etaria comprendida entre los 5 y los 13 años.

14 Se formularon 22 preguntas para indagar sobre el trabajo infantil, las que debían ser contestadas afirmativa o negativamente por el niño, niña o adolescente. Si el entrevistado respondía afirmativamente a más de una de las preguntas, se indagaba sólo por la actividad principal, a la que le había dedicado más horas en la semana. Es por ello que cada trabajador tiene sólo una respuesta positiva en la variable actividad principal.

Cuadro 4.9. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según tipo de actividad laboral

Actividad laboral	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL	193.095	100,0	263.112	100,0
Ayudó en un negocio, taller o finca	53.835	27,9	96.739	36,8
Recolectó papeles, cartones, etc.	26.697	13,8	12.179	4,6
Vendió en la vía pública	20.688	10,7	12.985	4,9
Hizo mandados o trámites	20.231	10,5	5.581	2,1
Cortó el pasto	12.313	6,4	12.902	4,9
Ayudó en otra actividad	11.742	6,1	7.517	2,9
Cuidó niños, mayores o enfermos	11.342	5,9	24.424	9,3
Preparó comidas	5.525	2,9	9.972	3,8
Hizo tejidos, etc.	5.674	2,9	8.956	3,4
Cuidó animales para vender	3.428	1,8	1.793	0,7
Atendió la huerta para vender	3.298	1,7	8.846	3,4
Hizo otra actividad	3.259	1,7	18.457	7
Realizó trabajo doméstico	2.824	1,5	11.156	4,2
Ayudó en la construcción	2.904	1,5	9.332	3,5
Hizo repartos	2.610	1,4	7.118	2,7
Repartió volantes, etc.	2.438	1,3	9.415	3,6
Limpió parabrisas, etc.	1.384	0,7	1.044	0,4
Empacó frutas	1.088	0,6	466	0,2
Atendió hornos	1.132	0,6	277	0,1
Practicó deporte profesional	417	0,2	3.177	1,2
Trenzó tabaco	266	0,1	650	0,2
Modeló	0	0	126	0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Al igual que en el caso anterior, la actividad laboral principal entre los adolescentes es la ayuda en un negocio, oficina, taller o finca (36.8%). En segundo lugar, figura una fracción compuesta por el 9,3% de los adolescentes que cuidan niños o personas mayores o enfermas fuera de su propio hogar. A continuación, hay una serie de actividades como vender en la vía pública, cortar el pasto, recolectar papeles y realizar trabajo doméstico, que se sitúan torno al 4% del total respectivamente. Estas actividades, junto con las mencionadas anteriormente, concentran aproximadamente el 70% del trabajo de los adolescentes.

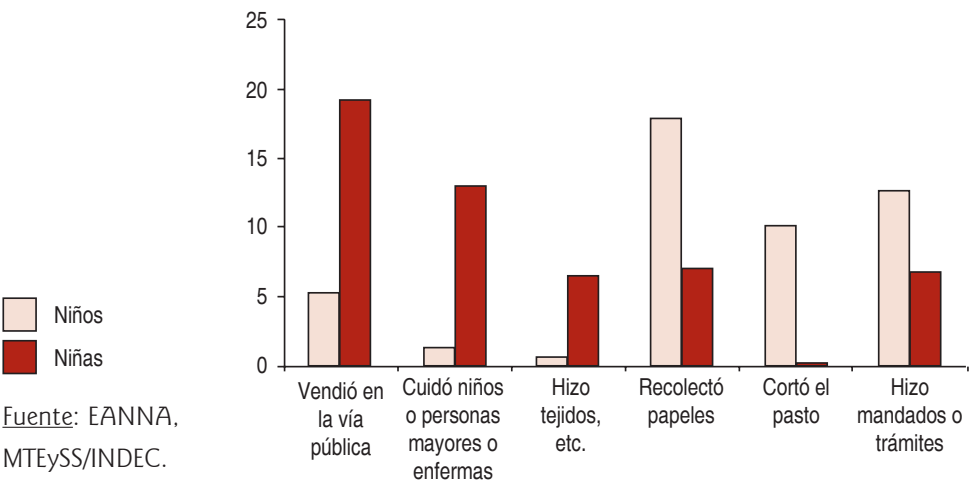
b) Diferencias por género

La actividad “ayuda en un negocio” se mantiene como predominante y abarca una fracción similar de niños y niñas trabajadores. No obstante, se advierte que existen determinadas actividades en las cuales la composición por sexo presenta notables diferencias.

Según se desprende del gráfico 4.1, existen actividades como la venta en la vía pública, el cuidado de personas o la realización de tejidos en las que la participación de las niñas es notablemente superior a la de los niños. Entre estas actividades, cabe destacar la importancia de la venta en la vía pública, ya que es la tarea habitual del 19,3% de las niñas trabajadoras.

En el extremo opuesto, las actividades de recolectar papeles, cortar el pasto y hacer mandados tienen una composición predominantemente masculina. Por ejemplo, mientras la recolección de papeles es la actividad principal para el 18% de los niños trabajadores, este porcentaje se reduce al 7% en el caso de las niñas. Aun con magnitudes menores, estas diferencias también son sustanciales en el caso de cortar el pasto y realizar mandados.

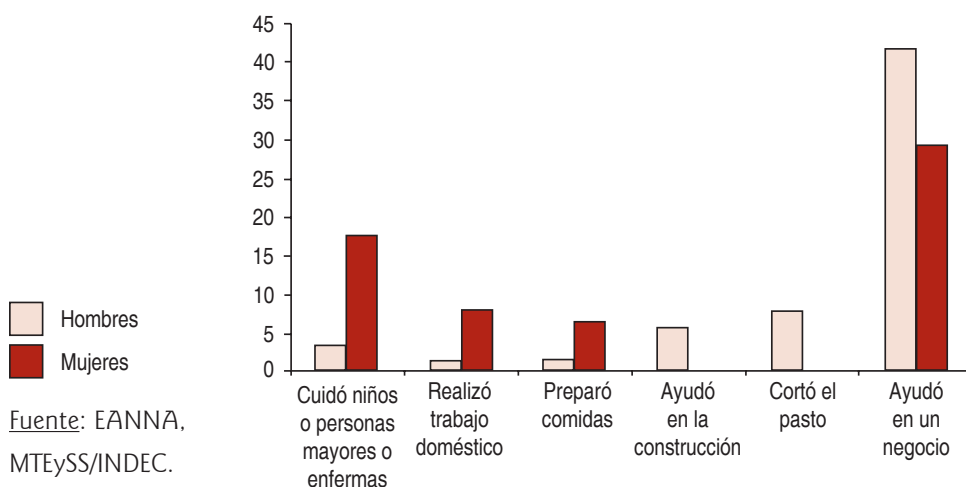
Gráfico 4.1. Principales diferencias por género en las actividades laborales de los niños y niñas entre 5 y 13 años



En el caso de los adolescentes que trabajan, tanto para los varones como para las mujeres, la ayuda en un negocio, oficina, taller o finca sigue siendo la actividad laboral principal, actividad que congrega a una cuarta parte de los varones y a una tercera parte de las mujeres (41,8% y 29,4%, respectivamente) (gráfico 4.2.). La segunda actividad en importancia para las mujeres es el cuidado de niños o personas mayores o enfermas (17,7%) y la tercera, el trabajo doméstico para terceros (8,2%). Por su parte, entre los adolescentes varones la ocupación de *cortar el pasto y podar árboles para ganar dinero o propina* se clasifica en el segundo puesto (8,1%).

Al igual que en el caso de los niños y niñas, existen algunas actividades que muestran discrepancias por género (gráfico 4.2). En este sentido, colaborar en la construcción, cortar el pasto y ayudar en un negocio son actividades con mayor peso entre los adolescentes varones, mientras que el cuidado de niños, enfermos o mayores, el trabajo doméstico y la preparación de comidas tienen más peso entre las mujeres.

Gráfico 4.2. Principales diferencias por género en las actividades laborales de los adolescentes entre 14 y 17 años



c) Diferencias por área de residencia

Al considerar el área de residencia, se aprecia que la cuarta parte de los niños y niñas de 5 a 13 años que trabajan y viven en localidades urbanas ayudaron con su trabajo en un negocio, oficina, taller o finca (26,1%). Esta actividad es también la principal para los niños de las áreas rurales pero, en este caso, el grupo es mayor, ya que abarca a casi la mitad de los chicos que trabajan en esas

zonas (47,3%) (cuadro 4.10). Este grupo es más grande en las áreas rurales, por la importancia que tiene el trabajo en las explotaciones agropecuarias de carácter familiar.

En el área urbana, se ubican en un segundo lugar las actividades de recolección de papeles y cartones (15,1%), la venta en la vía pública y la realización de trámites para terceros por dinero o propina. En las zonas rurales, se sitúan en segundo término cortar pasto y podar árboles para ganar dinero o propina (13,0%), el ordeño y el cuidado de animales de granja o campo para vender sus productos (11,0%) y el cultivo o la cosecha de productos de huerta o campo con fines de venta (10,1%).

Cuadro 4.10. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según tipo de actividad laboral

Área de residencia /tipo de actividad laboral	Grupos de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Área urbana	176.555	100,0	235.935	100,0
Ayudó en un negocio	46.019	26,1	84.251	35,7
Recolectó papeles, cartones, etc.	26.601	15,1	12.179	5,2
Vendió en la vía pública	20.489	11,6	12.442	5,3
Hizo mandados o trámites	19.916	11,3	5.581	2,4
Cuidó niños o personas mayores o enfermas	11.342	6,4	23.931	10,1
Cortó el pasto	10.161	5,8	11.075	4,7
Hizo tejidos, etc.	5.656	3,2	8.956	3,8
Preparó comidas	5.491	3,1	9.485	4,0
Realizó trabajo doméstico	2.824	1,6	10.250	4,3
Hizo repartos	2.599	1,5	6.794	2,9
Repartió volantes, etc.	2.438	1,4	9.415	4,0
Ayudó en la construcción	2.380	1,3	8.961	3,8
Hizo otra actividad	20.639	12,0	32.615	14,0

(continúa en página siguiente)

(viene de página anterior)

Área de residencia /tipo de actividad laboral	Grupos de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Área rural	16.540	100,0	27.177	100,0
Ayudó en un negocio	7.816	47,3	12.488	46,0
Cortó el pasto	2.152	13,0	1.827	6,7
Cuidó animales para vender	1.813	11,0	1.062	3,9
Atendió la huerta para vender	1.669	10,1	6.855	25,2
Atendió hornos	963	5,8	0	0,0
Ayudó en la construcción	524	3,2	371	1,4
Hizo mandados o trámites	315	1,9	0	0,0
Vendió en la vía pública	199	1,2	543	2,0
Recolectó papeles, cartones, etc.	96	0,6	0	0,0
Preparó comidas	34	0,2	487	1,8
Hizo repartos	11	0,1	324	1,2
Cuidó niños o personas mayores o enfermas	0	0,0	493	1,8
Hizo otra actividad	948	6,0	2.727	10,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Al considerar los adolescentes que trabajan, se observa que la mayoría ayuda en un negocio, oficina, taller o finca y que, como en el caso de los niños y niñas, la incidencia de esas actividades en las áreas rurales (46,0%) es mayor que en las localidades urbanas (35,7%). En un segundo plano, se ubican, en la zona rural, los adolescentes que cultivan o cosechan productos de huerta o campo para vender (25,2%) y, en las áreas urbanas, aquellos que cuidan niños o personas mayores o enfermas fuera del hogar (10,1%).

Al discriminar los datos por subregiones, se aprecia que la actividad principal de los niños y niñas de 5 a 13 años es, en todas ellas, la ayuda en un negocio, oficina, taller o finca: desde el 38,2% que corresponde a Mendoza, al 22,5% del Gran Buenos Aires (cuadro 4.11). La importancia de esa situación en la

ocupación en la provincia de Mendoza se debe a la difusión de las explotaciones económicas pequeñas y familiares de la vitivinicultura y de otras producciones ligadas a la agroindustria (fruticultura, explotación de olivas y elaboración de derivados, entre otras).

En la subregión del NOA, la actividad de recolección de papeles y cartones es la segunda en importancia para los niños y niñas (11,4%), mientras que en la del NEA ese lugar es ocupado por la venta en la vía pública (10,0%); detrás de estas se ubican *cortar el pasto y podar árboles y hacer mandados o trámites por dinero o propina*. Por último, en el Gran Buenos Aires, la segunda actividad principal es, como en el caso del NOA, la recolección de papeles y cartones (17,4%) y, en tercer lugar, con un peso similar, se ubican las actividades de la venta en la vía pública y la realización de trámites (12,8% y 12,6%, respectivamente).

En todas las regiones, entre los adolescentes se verifica que la actividad principal es *ayudar en un negocio, oficina, taller o finca*, representando el 33,4% en la subregión del NEA y un 45,2% en la provincia de Mendoza. En el NEA, la segunda actividad principal de los adolescentes es *cortar el pasto y podar los árboles por dinero o propina* (10,9%), mientras que en el NOA y en Mendoza ese lugar es ocupado por los que cuidan niños o personas mayores o enfermas fuera de su hogar.

Cuadro 4.11. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que trabajaron en la semana de referencia por grupos de edad y subregión según tipo de actividad laboral

Subregión /Tipo de actividad laboral	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
GBA	113.175	100,0	143.108	100,0
Ayudó en un negocio	25.503	22,5	49.499	34,6
Recolectó papeles, cartones, etc.	19.730	17,4	11.000	7,7
Vendió en la vía pública	14.459	12,8	9.339	6,5
Hizo mandados o trámites	14.289	12,6	3.761	2,6
Cuidó niños o personas mayores o enfermas	8.386	7,4	12.726	8,9
Hizo otra actividad	30.808	27,3	56.783	39,3

(continúa en página siguiente)

(viene de página anterior)

Subregión /Tipo de actividad laboral	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
NEA	22.487	100,0	27.895	100,0
Ayudó en un negocio	7.706	34,3	9.309	33,4
Vendió en la vía pública	2.257	10,0	512	1,8
Cortó el pasto	2.217	9,9	3.049	10,9
Hizo mandados o trámites	2.041	9,1	479	1,7
Cuidó animales para vender	1.941	8,6	1.019	3,7
Hizo otra actividad	6.325	28,5	13.527	48,1
NOA	33.666	100,0	55.024	100,0
Ayudó en un negocio	11.558	34,3	21.184	38,5
Recolección de papeles, etc.	3.705	11,0	388	0,7
Vendió en la vía pública	2.675	7,9	2.122	3,9
Cuidó niños o personas mayores o enfermas	1.867	5,5	6.007	10,9
Preparó comidas	1.779	5,3	2.346	4,3
Hizo otra actividad	12.082	36,3	22.977	41,3
Mendoza	23.767	100,0	37.085	100,0
Ayudó en un negocio	9.068	38,2	16.747	45,2
Cuidó niños o personas mayores o enfermas	758	3,2	3.649	9,8
Repartió volantes, etc.	148	0,6	784	2,1
Vendió en la vía pública	1.297	5,5	1.012	2,7
Cortó el pasto	539	2,3	1.859	5,0
Hizo otra actividad	11.957	50,3	13.034	35,4

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

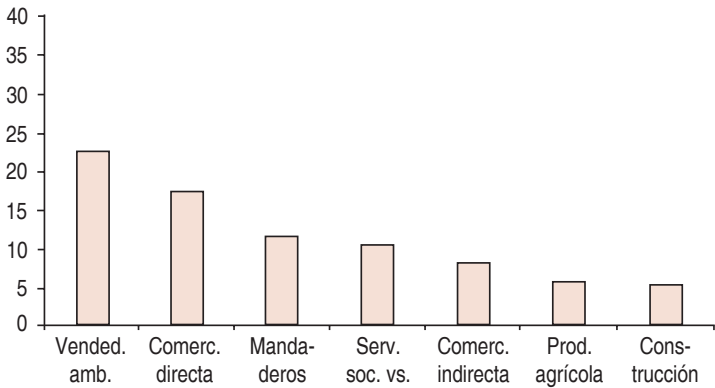
d) Grupo de ocupación, tareas realizadas y subregión

En este apartado se realiza una descripción de las ocupaciones de los NNyA trabajadores. La codificación del grupo de ocupación ha sido realizada a partir del nombre, la tarea y las herramientas utilizadas en la actividad principal.¹⁵

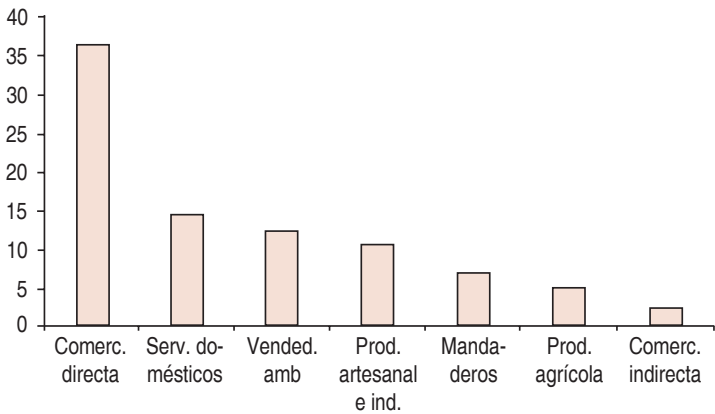
A partir del gráfico 4.3, se verifica que entre los niños varones de 5 a 13 años predominan los vendedores ambulantes y callejeros (22,5%) y, en un segundo lugar, el grupo de la *comercialización directa tradicional y telefónica* (17,4%), principalmente como vendedores o trabajadores por cuenta propia sin operación de maquinarias¹⁶. En tercer lugar, se ubican las actividades de *gestión, administración, planificación y control de gestión* –entre las cuales se clasifican los mandaderos y cadetes– y los *servicios sociales varios* (11,7% y 10,5%, respectivamente).

Gráfico 4.3. Niños y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y sexo según grupo de ocupación

Niños de 5 a 13 años



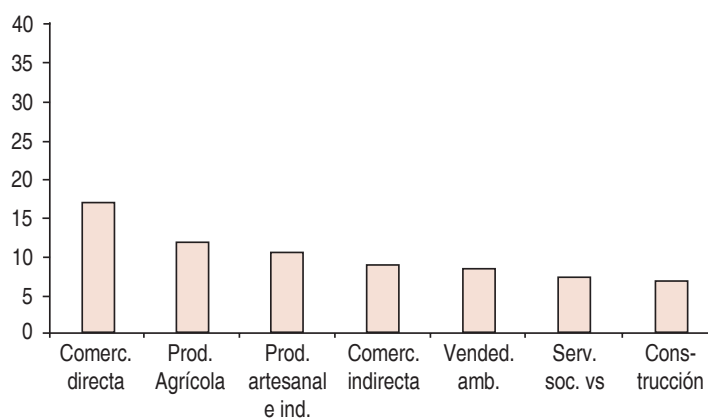
Niñas de 5 a 13 años



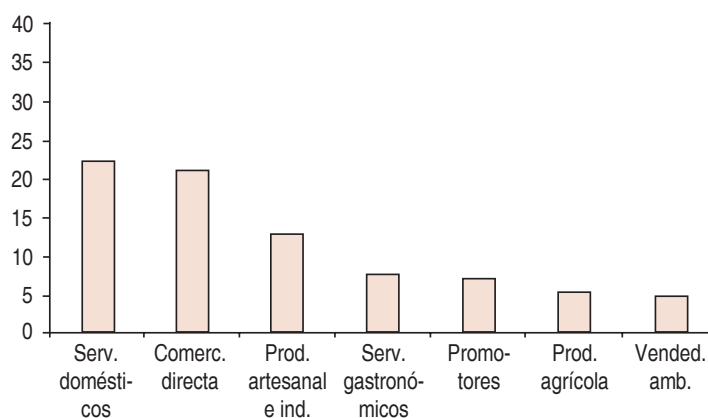
15 Para la codificación de las ocupaciones se utilizó el Clasificador Nacional de Ocupaciones, Versión 2001 del Instituto Nacional de Estadística y Censo y el Clasificador Nacional de Ocupaciones (PROMAEO). La codificación ha sido realizada a dos dígitos.

16 En este grupo se incluye a los “cartoneros”.

Varones de 14 a 17 años



Mujeres de 14 a 17 años



Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

En el caso de las niñas, predomina el grupo de la *comercialización directa* y su peso es bastante mayor que en el caso de los niños (37,5%)¹⁷. Luego, el ordenamiento se altera y el segundo grupo en importancia corresponde al *servicio doméstico* (14,9%) y, posteriormente, le siguen las *vendedoras ambulantes y callejeras* y *trabajadoras de la producción artesanal e industrial* (12,7% y 11,0%, respectivamente).

Al focalizar el análisis en los adolescentes, se verifica que la ocupación más importante para los varones es la *comercialización directa* (17,0%) mientras que, para las mujeres, en primer lugar se encuentra el *servicio doméstico* (22,2%), seguida por la *comercialización directa*, básicamente vendedoras no ambulantes, grupo con un tamaño relativo similar al anterior (21,0%).

Entre los adolescentes varones, se ubican en segundo lugar las ocupaciones de la *producción agrícola* y de la *producción artesanal e industrial* (11,7% y 10,4%, respectivamente).

¹⁷ En este grupo se concentran básicamente los vendedores no ambulantes.

La estructura ocupacional de los NNyA trabajadores varía según la subregión de residencia. El grupo predominante es el de la *comercialización directa* con dos excepciones: los adolescentes de Mendoza y de la subregión del NOA, en donde el conjunto más importante es el de la *producción agrícola* (cuadro 4.12).

En la subregión del NEA y en la provincia de Mendoza sobresale la proporción de aquellos que trabajan en ocupaciones de la *producción agrícola*. Estas tienen un peso bastante menor en la subregión del NOA (7,7%), en la cual la segunda ocupación para los niños y niñas es la de vendedores ambulantes y callejeros (14,3%). Esto ocurre también en el GBA, donde casi una cuarta parte de los mismos se clasifica en ese grupo ocupacional (23,7%).

La elevada magnitud de trabajadores infantiles y adolescentes en la provincia de Mendoza puede atribuirse a factores ligados a la larga tradición de cultivos minifundistas. Entre ellos, la relevancia que siempre tuvo en esta provincia la producción agrícola en unidades de tipo familiar, propias de la actividad vitivinícola, que propician el trabajo infantil.

Las ocupaciones de *gestión, administración, planificación y control de gestión*, en las cuales se encuentran los *mandaderos* y *cadetes*, tienen un peso relativamente importante entre los niños y niñas trabajadores del GBA (12,5%) y de la provincia de Mendoza (10,4%).

Cuadro 4.12. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según grupo de ocupación

Subregión/ Grupo de ocupación ¹	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
GBA	113.175	100,0	143.108	100,0
Comercialización directa (tradicionales y telefónicos)	27.053	23,9	32.170	22,5
Venta ambulante y callejera ²	26.772	23,7	14.505	10,1
Producción artesanal e industrial	6.958	6,1	20.369	14,2
Servicios domésticos	8.386	7,4	14.519	10,1
Comercialización indirecta	8.736	7,7	13.454	9,4
Otras	35.270	31,0	48.091	34,0
NEA	22.487	100,0	27.895	100,0
Comercialización directa (tradicionales y telefónicos)	5.088	22,6	5.124	18,4
Producción agrícola	3.876	17,2	3.530	12,7
Servicios sociales varios	2.522	11,2	3.120	11,2
Servicios domésticos	518	2,3	3.770	13,5
Producción ganadera	1.699	7,6	1.346	4,8
Otras	8.784	39,0	11.005	39,0
NOA	33.666	100,0	55.024	100,0
Comercialización directa (tradicionales y telefónicos)	10.303	30,6	6.732	12,2
Producción agrícola	2.606	7,7	9.575	17,4
Servicios domésticos	2.563	7,6	6.243	11,3
Producción artesanal e industrial	2.403	7,1	5.645	10,3
Venta ambulante y callejera ²	4.830	14,3	1.540	2,8
Otras	10.961	33,0	25.289	46,0

(continúa en página siguiente)

(viene de página anterior)

Subregión/ Grupo de ocupación ¹	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Mendoza	23.767	100,0	37.085	100,0
Producción agrícola	4.037	17,0	10.774	29,1
Comercialización directa (tradicionales y telefónicos)	6.128	25,8	4.949	13,3
Servicios domésticos	1.147	4,8	3.635	9,8
Venta ambulante y callejera ²	2.698	11,4	1.063	2,9
Gestión, adm., planif. y control de gestión	2.466	10,4	1.032	2,8
Otras	7.291	31,0	15.632	42,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

¹ Para cada subregión, se seleccionaron los grupos ocupacionales más importantes hasta sumar de forma acumulada una fracción mayoritaria de niños y niñas o adolescentes (entre el 54% y el 79%) y luego se ordenaron según la magnitud. Por ello, el listado de grupos no es el mismo en cada subregión.

² Grupo de ocupación que incluye a los “cartoneros”.

Las ocupaciones en *servicios domésticos* congregan una fracción relativamente importante de adolescentes trabajadores en todas las regiones (de un mínimo de 9,8% en Mendoza, a un máximo de 13,5% en el NEA).

e) Rama de actividad

De acuerdo a las codificaciones comúnmente utilizadas, la rama de actividad describe la actividad económica del establecimiento en que están ocupados los trabajadores, en este caso, los NNyA.¹⁸ Esta variable sirve fundamentalmente para conocer qué tipo de producción de bienes y/o servicios demandan trabajo infantil.

La rama que ocupa más NNyA es el *comercio*.¹⁹ En efecto, casi la mitad de los niños y niñas y la tercera parte de los adolescentes trabajan en ese rubro (cuadro

18 En caso de que no haya un establecimiento donde el niño trabaje, la descripción de la actividad del niño corresponde al tipo de producto o servicio que brinda o ayude a producir con su trabajo. La rama de actividad fue codificada siguiendo la *Clasificación de actividades económicas para encuestas sociodemográficas del MERCOSUR* (CAES-MERCOSUR), diseñada sobre la base de la *Clasificación Industrial Internacional Uniforme*, revisión 3 (CIIU-3), recomendada por las Naciones Unidas, adoptada y adaptada por todos los países que componen la subregión.

19 Se exceptúa el comercio de vehículos automotores y motocicletas.

4.13). Le siguen, en uno y otro grupo etario, el *servicio doméstico* contratado por hogares privados (17,2% y 16,4%, respectivamente) y la rama de la *agricultura, ganadería, caza y servicios conexos* (13,1% y 12,5%, respectivamente) y, con una menor significación, la de *servicios de hotelería y restaurantes* (5,6% y 9,1% para niños y jóvenes, respectivamente).

La importancia relativa de las ramas de actividad económica que ocupan trabajo infantil varía según el género (cuadro 4.14). El *servicio doméstico* contratado por hogares privados tiene más relevancia entre las mujeres, empleando a un 20,1% de las niñas y un 26,4% de las adolescentes trabajadoras. El trabajo en la *agricultura, ganadería, caza y servicios conexos*, por su parte, emplea una proporción significativa de niños y de adolescentes varones (16,5% y 17,0%, respectivamente).

Cuadro 4.13. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según rama de actividad económica

Rama de actividad	Grupos de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL	193.095	100,0	263.112	100,0
Comercio	90.148	46,7	78.305	29,8
Servicio doméstico	33.131	17,2	43.078	16,4
Agricultura, ganadería, caza	25.378	13,1	32.759	12,5
Hotelería y restaurantes	10.826	5,6	24.064	9,1
Productos alimenticios y bebidas	4.138	2,1	11.434	4,3
Construcción	3.584	1,9	9.025	3,4
Serv. esparcimiento, culturales y deportivos	1.684	0,9	10.551	4,0
Muebles y colchones; Indus. manuf. NCP	6.139	3,2	4.609	1,8
Enseñanza	1.001	0,5	8.427	3,2
Venta y reparación de vehículos automotores	2.822	1,5	6.044	2,3
Servicios empresariales NCP	4.370	2,3	3.086	1,2
Correos y telecomunicaciones	277	0,1	4.211	1,6
Producción de madera y fabricación de productos	203	0,1	4.037	1,5
Otras	9.394	4,9	23.482	8,9

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

NCP: no clasificados previamente.

Cuadro 4.14. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y sexo según rama de actividad económica

Sexo y rama de actividad económica	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Varón	118.827	100,0	156.708	100,0
Comercio	56.147	47,3	43.292	27,6
Agricultura, ganadería y caza	19.601	16,5	26.680	17,0
Servicio doméstico	17.510	14,7	15.019	9,6
Servicios de hotelería y restaurantes	5.127	4,3	12.817	8,2
Construcción	3.584	3,0	8.875	5,7
Otras	16.858	14,0	50.025	32,0
Mujer	74.268	100,0	106.404	100,0
Comercio	34.001	45,8	35.013	32,9
Servicio doméstico	15.621	21,0	28.059	26,4
Agricultura, ganadería y caza	5.777	7,8	6.079	5,7
Servicios de hotelería y restaurantes	5.699	7,7	11.247	10,6
Fabr. de muebles y colchones	4.150	5,6	1.479	1,4
Otras	9.020	12,0	24.527	23,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Al introducir la variable *área de residencia*, se constata que, en las localidades urbanas, el servicio doméstico y el comercio son los principales empleadores de niños, niñas y jóvenes, mientras que, en las zonas rurales, cerca de dos terceras partes del trabajo infantil y adolescente corresponden a la rama de la agricultura y la ganadería (cuadro 4.15).

Cuadro 4.15. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según rama de actividad económica

Área de residencia y rama de actividad económica	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Área urbana	176.555	100,0	235.935	100,0
Comercio	87.607	49,6	77.023	32,6
Servicio doméstico	32.613	18,5	40.877	17,3
Agricultura, ganadería y caza	15.304	8,7	14.959	6,3
Servicios de hotelería y restaurantes	10.748	6,1	22.810	9,7
Otras	30.283	17,0	80.266	34,0
Área rural	16.540	100,0	27.177	100,0
Agricultura, ganadería y caza	10.074	60,9	17.800	65,5
Comercio	2.541	15,4	1.282	4,7
Fabricación de proa. minerales no metálicos	978	5,9	32	0,1
Silvicultura y extracción de madera	573	3,5	286	1,1
Otras	2.374	14,0	7.777	29,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Cuando se considera la subregión de residencia (cuadro 4.16), se destaca que la mayoría de los niños y niñas de 5 a 13 años que trabajan están ocupados en el *comercio*. En el GBA, esa rama es también la principal empleadora de adolescentes. Asimismo, la mayor parte de los adolescentes de las restantes regiones, la provincia de Mendoza y las subregiones de NEA y NOA trabaja en actividades de la *agricultura, ganadería, caza y servicios conexos*. Las actividades del *servicio doméstico* tienen una alta incidencia entre los adolescentes del NEA y del NOA (24,9% y 18,6%, respectivamente).

Cuadro 4.16. Niños y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según rama de actividad económica

Subregión y rama de actividad económica	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
GBA	113.175	100,0	143.108	100,0
Comercio	57.692	51,0	54.634	38,2
Servicio doméstico	21.831	19,3	20.483	14,3
Agricultura, ganadería y caza	8.976	7,9	4.995	3,5
Otras	24.676	22,0	62.996	44,0
NEA	22.487	100,0	27.895	100,0
Comercio	7.655	34,0	6.826	24,5
Agricultura, ganadería y caza	6.900	30,7	5.384	19,3
Servicio doméstico	3.337	14,8	6.950	24,9
Otras	4.595	20,0	8.735	31,0
NOA	33.666	100,0	55.024	100,0
Comercio	15.374	45,7	10.530	19,1
Agricultura, ganadería y caza	4.389	13,0	11.428	20,8
Servicio doméstico	4.367	13,0	10.261	18,6
Otras	9.536	28,0	22.805	41,0
Mendoza	23.767	100,0	37.085	100,0
Comercio	9.427	39,7	6.315	17,0
Agricultura, ganadería y caza	5.113	21,5	10.952	29,5
Servicio doméstico	3.596	15,1	5.384	14,5
Otras	5.631	24,0	14.434	39,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

f) Relación de dependencia laboral

La forma predominante de trabajo entre los NNyA es la ayuda en el trabajo de los padres u otro familiar. En efecto, seis de cada diez niños y niñas y cuatro de cada diez adolescentes tienen una relación de dependencia laboral asimilable a la del “trabajador familiar” de la variable *situación en la ocupación* en las encuestas de adultos (cuadro 4.17).

La proporción de NNyA que declararon trabajar por su propia cuenta, condición laboral particularmente desprotegida para esas etapas de la vida, es similar entre los grupos etarios y comprende aproximadamente a tres de cada diez NNyA trabajadores.

Cuadro 4.17. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según situación en la ocupación

Situación en la ocupación	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL	193.095	100,0	263.112	100,0
Ayudando a los padres u otros familiares	116.990	60,6	110.801	42,1
Por su propia cuenta	61.074	31,6	75.964	28,9
Para un patrón	11.694	6,1	72.522	27,6
Otro	3.337	1,7	3.825	1,5

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

El trabajo para un patrón, categoría similar a la de los asalariados y aprendices, tiene escasa significación entre los niños y niñas que realizan actividades laborales (6,1%), pero tiene importancia entre los adolescentes trabajadores (27,6%). Esta última constatación es importante porque las normas regulatorias del trabajo son, en principio, más fáciles de inspeccionar por la autoridad correspondiente cuando el trabajador tiene una relación de dependencia, es decir, cuando existe un patrón o empleador al que se puede sancionar si no cumple con las leyes y reglamentaciones vigentes.

La distribución de los niños y niñas trabajadores de 5 a 13 años según la relación de dependencia que tienen en el trabajo es bastante similar por género (cua-

dro 4.18). Esta similitud entre sexos también se observa entre los adolescentes. La disparidad a destacar se restringe a la mayor tendencia a trabajar *ayudando a los padres u otros familiares* en su trabajo que tienen las mujeres, niñas o adolescentes, en comparación con los varones en los respectivos grupos de edad.

Cuadro 4.18. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y sexo según situación en la ocupación

Situación en la ocupación	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Varón	118.827	100,0	156.708	100,0
Ayudando a los padres u otros familiares	70.606	59,4	63.933	40,8
Por su propia cuenta	40.189	33,8	44.169	28,2
Para un patrón	6.898	5,8	48.024	30,6
Otro	1.134	1,0	582	0,4
Mujer	74.268	100,0	106.404	100,0
Ayudando a los padres u otros familiares	46.384	62,5	46.868	44,0
Por su propia cuenta	20.885	28,1	31.795	29,9
Para un patrón	4.796	6,5	24.498	23,0
Otro	2.203	3,0	3.243	3,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Al focalizar el análisis en el área de residencia (cuadro 4.19), se constata que, en las zonas rurales, tres de cada cuatro niños y niñas trabajadores desarrollan su actividad ayudando a los padres u otros familiares con su trabajo (78,5%) y que el trabajo por “propia cuenta” y, sobre todo, el asimilable al de asalariado o aprendiz no tienen demasiada significación. En contrapartida, si bien la mayoría de los niños y niñas de las áreas urbanas trabaja también con los padres o familiares, las actividades laborales por cuenta propia, generalmente

más desprotegidas o riesgosas, tienen mayor difusión: el 33,3% declaró trabajar en esa situación.

La relación laboral prevaleciente para los adolescentes de las áreas urbanas y rurales sigue siendo la ayuda en el trabajo de los padres o de un familiar (42,6% y 38,1%, respectivamente), aunque lo específico para esas edades es que se torna más importante el trabajo para un patrón, especialmente, en el caso de los que residen en zonas rurales. Es decir, el trabajo dentro de un contexto de economía familiar sería menos importante para los adolescentes de las áreas rurales que para los que residen en localidades urbanas. Entre estos últimos, el trabajo por cuenta propia tiene también un grado de difusión elevada (29,5%).

Cuadro 4.19. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según situación en la ocupación

Situación en la ocupación	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Área urbana	176.555	100,0	235.935	100,0
Ayudando a los padres u otros familiares	104.000	58,9	100.450	42,6
Por su propia cuenta	58.852	33,3	69.666	29,5
Para un patrón	10.366	5,9	62.062	26,3
Otro	3.337	1,9	3.757	1,6
Área rural	16.540	100,0	27.177	100,0
Ayudando a los padres u otros familiares	12.990	78,5	10.351	38,1
Por su propia cuenta	2.222	13,4	6.298	23,2
Para un patrón	1.328	8,0	10.460	38,5
Otro	0	0,0	68	0,3

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Con respecto a la subregión de residencia, cabe destacar las siguientes observaciones (cuadro 4.20). En el GBA resulta particularmente alta la proporción

de adolescentes y, sobre todo, de niños y niñas que trabajan por cuenta propia. En las subregiones del NEA y del NOA y en la provincia de Mendoza, cerca de las dos terceras partes de los niños y niñas trabajadores de 5 a 13 años desarrollan su actividad ayudando a sus padres o a otros familiares en su trabajo. Finalmente, en Mendoza y en la subregión del NOA, aproximadamente un tercio de los adolescentes trabaja para un patrón.

Cuadro 4.20. Niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según situación en la ocupación

Situación en la ocupación	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
GBA	113.175	100,0	143.108	100,0
Ayudando a los padres u otros familiares	63.730	56,3	55.495	38,8
Por su propia cuenta	42.754	37,8	46.692	32,6
Para un patrón	4.741	4,2	38.801	27,1
Otro	1.950	1,7	2.120	1,5
NEA	22.487	100,0	27.895	100,0
Ayudando a los padres u otros familiares	15.256	67,8	14.913	53,5
Por su propia cuenta	4.039	18,0	7.547	27,1
Para un patrón	2.794	12,4	5.223	18,7
Otro	398	1,8	212	0,8
NOA	33.666	100,0	55.024	100,0
Ayudando a los padres u otros familiares	22.653	67,3	25.065	45,6
Por su propia cuenta	8.810	26,2	13.395	24,3
Para un patrón	2.027	6,0	15.911	28,9
Otro	176	0,5	653	1,2

(continúa en página siguiente)

(viene de página anterior)

Situación en la ocupación	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Mendoza	23.767	100,0	37.085	100,0
Ayudando a los padres u otros familiares	15.351	64,6	15.328	41,3
Por su propia cuenta	5.471	23,0	8.330	22,5
Para un patrón	2.132	9,0	12.587	33,9
Otro	813	3,4	840	2,3

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

g) Horas trabajadas

Considerando que existe una regulación especial en la Ley de Contrato de Trabajo respecto a la carga horaria máxima que debe tener un adolescente, resulta conveniente ordenar el análisis según el grupo etario.

Comenzando el análisis por los niños y niñas de 5 a 13 años y tomando como criterio demarcador las 10 horas semanales –dedicación que, en principio, compite con la escuela, el estudio, el juego y el descanso–, se advierte que casi uno de cada cinco chicos supera ese límite (19,5%) (cuadro 4.21). El promedio de horas trabajadas en la semana (7 horas) es elevado y la mediana, bastante distante a ese valor, señala que, al ordenar a los niños y niñas por la cantidad de horas que trabajan, la mitad de ellos tiene una carga horaria menor a la media, exactamente cuatro horas o menos.

Cuadro 4.21. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según horas trabajadas en la semana

Horas trabajadas: intervalos, media y mediana	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL	193.095	100,0	263.112	100,0
1 a menos de 3 horas	59.889	31,0	36.687	13,9
3 a menos de 10 horas	95.554	49,5	98.185	37,3
10 a menos de 36 horas	35.866	18,6	88.100	33,5
36 horas y más	1.786	0,9	40.140	15,3
Media (horas)	7,0		16,7	
Mediana (horas)	4,0		9,0	

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Para los adolescentes, la intensidad laboral en términos de horas trabajadas es mayor. El 33,5% trabaja entre 10 y 36 horas semanales. La situación más grave corresponde al 15,3%, que lo hace, al menos, durante 36 horas semanales y que equipara, de esta forma, su jornada de trabajo a la de tiempo completo del mercado laboral de los adultos.

La brecha en el nivel de actividad resulta importante al considerar el área de residencia: en promedio, los niños y niñas de las zonas rurales trabajan casi el doble de tiempo que los que viven en localidades urbanas (cuadro 4.22). Asimismo, se constata que casi la mitad de los que trabajan en las áreas rurales lo hizo por 10 horas semanales o más (45,5%). Este nivel de dedicación constituye un obstáculo a la escolaridad de los niños y niñas comprendidos en las edades correspondientes a la educación básica obligatoria.

En el caso de los adolescentes, se destaca el elevado número de jóvenes que trabajan más de 36 horas en el ámbito rural. La incidencia horaria del trabajo adolescente rural también se verifica observando las medias de horas trabajadas. Mientras en los aglomerados urbanos la media de horas trabajadas no llega a las 16, en las zonas rurales los jóvenes trabajan, en promedio, 26 horas semanales, con una mediana situada muy cerca de ese valor (24 horas).

Cuadro 4.22. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según horas trabajadas

Horas trabajadas: intervalos, media y mediana	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Área urbana	176.555	100,0	235.935	100,0
1 a menos de 3 horas	56.425	32,0	35.025	14,8
3 a menos de 10 horas	90.012	51,0	93.369	39,6
10 a menos de 36 horas	29.294	16,6	76.134	32,3
36 horas y más	824	0,5	31.407	13,3
Media	6,4		15,6	
Mediana	4,0		8,0	
Área rural	16.540	100,0	27.177	100,0
1 a menos de 3 horas	3.464	20,9	1.662	6,1
3 a menos de 10 horas	5.542	33,5	4.816	17,7
10 a menos de 36 horas	6.572	39,7	11.966	44,0
36 horas y más	962	5,8	8.733	32,1
Media	13,0		26,3	
Mediana	8,0		24,0	

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Al comparar las cuatro subregiones cubiertas por la encuesta, se verifica que la carga horaria de los niños y niñas trabajadores es, en promedio, más elevada en las regiones del NEA y NOA (media de 10 horas semanales) que en la provincia de Mendoza o en el GBA, donde se observan cargas horarias medias más reducidas (cuadro 4.23). También se observa que la tercera parte de los niños y niñas que trabajan en las localidades urbanas y la quinta parte de los que residen en áreas rurales tienen una dedicación horaria semanal poco intensa, de una hora a menos de tres horas.

Los adolescentes de las subregiones del NEA y del NOA y de la provincia de Mendoza tienen una jornada media que se ubica en torno a las 20 horas semanales. A su vez, en estas regiones, la proporción de jóvenes que trabajan más de 36 horas, es decir, que superan el límite de carga horaria semanal establecido por la Ley de Contrato de Trabajo, alcanza un 20%.

Cuadro 4.23. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según horas trabajadas

Horas trabajadas: intervalos, media y mediana	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
GBA	113.175	100,0	143.108	100,0
1 a menos de 3 horas	36.200	32,0	26.951	18,8
3 a menos de 10 horas	63.821	56,4	56.160	39,2
10 a menos de 36 horas	13.154	11,6	45.063	31,5
36 horas y más			14.934	10,4
Media	5,4		13,5	
Mediana	3,5		7,0	
NEA	22.487	100,0	27.895	100,0
1 a menos de 3 horas	5.566	24,8	2.354	8,4
3 a menos de 10 horas	9.520	42,3	9.448	33,9
10 a menos de 36 horas	6.806	30,3	10.833	38,8
36 horas y más	595	2,6	5.260	18,9
Media	9,8		19,8	
Mediana	7,0		12,0	

(continúa en página siguiente)

(viene de página anterior)

Horas trabajadas: intervalos, media y mediana	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
NOA	33.666	100,0	55.024	100,0
1 a menos de 3 horas	8.020	23,8	3.444	6,3
3 a menos de 10 horas	12.991	38,6	20.359	37,0
10 a menos de 36 horas	11.464	34,1	19.495	35,4
36 horas y más	1.191	3,5	11.726	21,3
Media	10,4		21,0	
Mediana	5,0		12,0	
Mendoza	23.767	100,0	37.085	100,0
1 a menos de 3 horas	10.103	42,5	3.938	10,6
3 a menos de 10 horas	9.222	38,8	12.218	32,9
10 a menos de 36 horas	4.442	18,7	12.709	34,3
36 horas y más			8.220	22,2
Media	6,7		20,2	
Mediana	4,0		14,0	

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

h) Trabajo nocturno

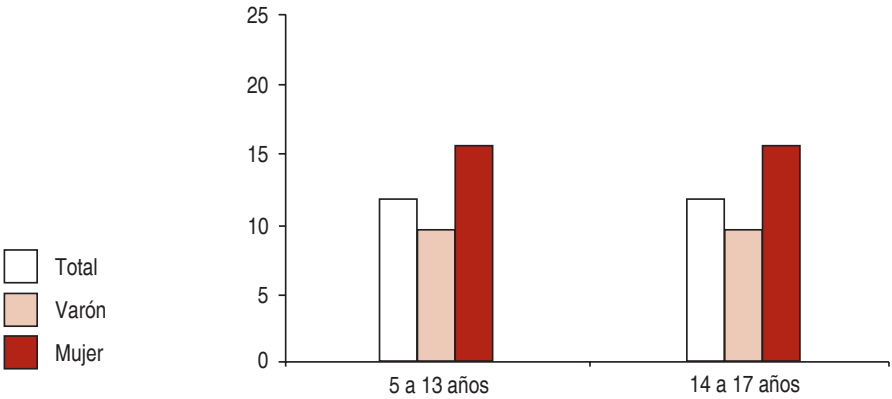
El trabajo nocturno es un aspecto regulado por la Ley de Contrato de Trabajo, que establece su prohibición para los trabajadores adolescentes de 14 a 17 años. Es por ello que resulta conveniente abordar por separado el análisis de cada uno de los dos grupos etarios bajo estudio.

Algo más del diez por ciento de los trabajadores infantiles de 5 a 13 años desarrolla su actividad en horas nocturnas, condición adversa que atenta contra el descanso del menor y riesgosa, ya que puede amenazar su integridad física, psicológica y moral. Esta condición afecta más a las niñas que a los niños,

fundamentalmente porque participan en mayor medida en las actividades de venta en la vía pública realizadas en horarios nocturnos (15,5% y 9,6%, respectivamente) (gráfico 4.4).

Con relación a los adolescentes, aproximadamente un 20% realiza sus actividades laborales de noche, no observándose diferencias por sexo. Cabe recordar que esta modalidad de trabajo está prohibida para los adolescentes por la Ley de Contrato Laboral.

Gráfico 4.4. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según trabajo nocturno

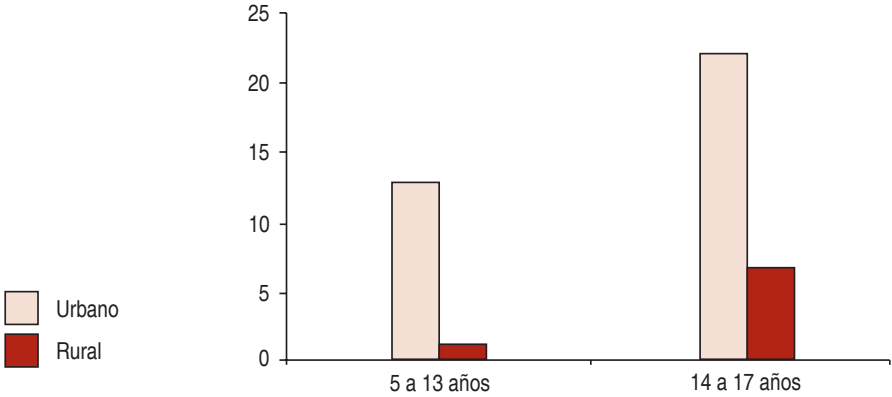


Fuente: EANNA,
MTEySS/INDEC.

Como era de esperar, el trabajo nocturno es una característica del trabajo de los niños y niñas que residen en ciudades y pueblos (12,9%). Los datos muestran que, al menos en términos de trabajo nocturno, las zonas rurales representan un factor de protección para los más pequeños (gráfico 4.5).

Entre los adolescentes, aproximadamente uno de cada cuatro trabaja durante la noche en las zonas urbanas, mientras que en las áreas rurales la proporción alcanza al 7%.

Gráfico 4.5. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según trabajo nocturno



Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

En cuanto a las subregiones, el mayor porcentaje de trabajadores adolescentes nocturnos se registra en el GBA, en donde la cuarta parte trabaja por fuera de la reglamentación legal (cuadro 4.24). Este indicador de desprotección tiene un nivel intermedio en la subregión del NOA y resulta menor en la subregión del NEA y en la provincia de Mendoza.

Cuadro 4.24. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según trabajo nocturno

Subregión y trabajo nocturno infantil	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
GBA	113.175	100,0	143.108	100,0
Realiza trabajo nocturno	13.022	11,5	38.289	26,8
NEA	22.487	100,0	27.895	100,0
Realiza trabajo nocturno	2.045	9,1	2.961	10,6

(continúa en página siguiente)

(viene de página anterior)

Subregión y trabajo nocturno infantil	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
NOA	33.666	100,0	55.024	100,0
Realiza trabajo nocturno	5.415	16,1	9.165	16,7
Mendoza	23.767	100,0	37.085	100,0
Realiza trabajo nocturno	2.407	10,1	3.745	10,1

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Con relación a los niños y niñas, es en la subregión del NOA donde se registra la mayor incidencia de trabajo nocturno (16,1%). En las restantes zonas, el porcentaje de niños y niñas que trabajan se sitúa en torno al 10%.

i) Riesgos asociados al lugar de trabajo

A partir de la información suministrada por la EANNA, se construyó un indicador sobre la peligrosidad o riesgos relativos al lugar de trabajo. De esta forma, se consideró la probabilidad de que el niño, niña o adolescente sufriera accidentes, el grado de control social sobre su actividad laboral por ser más “pública” y el hecho probable de tener una mayor protección al trabajar en el propio hogar, donde están sus padres u otros familiares.²⁰

Se constata que los niños y niñas de 5 a 13 años trabajan en situaciones riesgosas. Aproximadamente uno de cada cuatro desarrolla toda o parte de su actividad en la calle o en medios de transporte (28,8%) y algo más de la mitad la realiza en dichos lugares o en casa ajena (cuadro 4.25). Los adolescentes tendrían una mejor situación relativa, dado que un 52,5%, al menos, trabaja en uno de los dos lugares clasificados como más protegidos.

20 La clasificación del lugar de trabajo según su mayor o menor peligrosidad sigue la siguiente escala relativa: 1) en la calle o en un medio de transporte (tren, colectivo, subte, etc.); 2) en otra casa, 3) en una finca, negocio, taller, fabrica u oficina y 4) en su propia casa. En el caso de que el niño desempeñase su trabajo en más de un lugar se lo clasificó en el más peligroso que hubiera declarado.

Cuadro 4.25. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según peligrosidad del lugar de trabajo

Lugar de trabajo	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL	193.095	100,0	263.112	100,0
En la calle y/o en medios de transporte	55.663	28,8	45.987	17,5
En casa ajena	51.217	26,5	66.227	25,2
En un negocio, finca o taller	38.655	20,0	90.537	34,4
En casa propia	43.358	22,5	47.608	18,1
En otro lugar	4.202	2,2	12.753	4,8

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Los niños varones trabajan más que las niñas de su edad en la calle y/o en medios de transporte (32,4% y 23,1%, respectivamente) y una cuarta parte de ambos lo hace en casa ajena (27,3% y 26,0%, respectivamente).

Cuadro 4.26. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y sexo según peligrosidad del lugar de trabajo

Sexo y lugar de trabajo	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Varón	118.827	100,0	156.708	100,0
En la calle y/o en medios de transporte	38.539	32,4	31.633	20,2
En casa ajena	30.949	26,0	31.960	20,4
En un negocio, finca o taller	24.144	20,3	62.905	40,1
En casa propia	23.715	20,0	19.341	12,3
En otro lugar	1.480	1,2	10.869	6,9

(continúa en página siguiente)

(viene de página anterior)

Sexo y lugar de trabajo	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Mujer	74.268	100,0	106.404	100,0
En la calle y/o en medios de transporte	17.124	23,1	14.354	13,5
En casa ajena	20.268	27,3	34.267	32,2
En un negocio, finca o taller	14.511	19,5	27.632	26,0
En casa propia	19.643	26,4	28.267	26,6
En otro lugar	2.722	3,7	1.884	1,8

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Los adolescentes tienden a trabajar en lugares relativamente más seguros –en negocio y en casa propia– que los niños y niñas. A diferencia de estos últimos, entre los adolescentes no se advierte una situación clara de mayor desprotección según el género (cuadro 4.26).

El área de residencia aparece como un condicionante de la peligrosidad del lugar de trabajo. En las zonas rurales, el trabajo en la calle y/o en medios de transporte tiene una incidencia muy pequeña, el trabajo en casa ajena está menos difundido que en las localidades urbanas y adquiere mayor importancia el trabajo en casa propia, en el caso de los niños y niñas (45,0%), y el realizado en una finca, negocio o taller, tanto entre estos como entre los adolescentes (32,6% de los niños y niñas y 69,6% de los adolescentes trabajadores) (cuadro 4.27).

Cuadro 4.27. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según peligrosidad del lugar de trabajo

Área de residencia y lugar de trabajo	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	Abs.	%	Abs.	%
Área urbana	176.555	100,0	235.935	100,0
En la calle y/o en medios de transporte	54.904	31,1	45.336	19,2
En casa ajena	48.279	27,3	62.802	26,6
En un negocio, finca o taller	33.266	18,8	71.631	30,4
En casa propia	35.904	20,3	43.822	18,6
En otro lugar	4.202	2,4	12.344	5,2
Área rural	16.540	100,0	27.177	100,0
En la calle y/o en medios de transporte	759	4,6	651	2,4
En casa ajena	2.938	17,8	3.425	12,6
En un negocio, finca o taller	5.389	32,6	18.906	69,6
En casa propia	7.454	45,1	3.786	13,9
En otro lugar	0	0,0	409	1,5

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Con respecto a las regiones cubiertas por la encuesta, se observan discrepancias en algunas actividades, particularmente en las más peligrosas (cuadro 4.28). En este sentido, se constata que mientras en el GBA la magnitud del trabajo de los niños y niñas en la calle y/o medios de transporte supera el 30,0%, en la subregión del NEA se sitúa en el 22,3%. Este ambiente, clasificado como el más peligroso, es más habitual para los más pequeños que para los jóvenes.

Cuadro 4.28. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según peligrosidad del lugar de trabajo

Subregión y lugar de trabajo	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
GBA	113.175	100,0	143.108	100,0
En la calle y/o en medios de transporte	35.214	31,1	32.540	22,7
En casa ajena	34.461	30,4	32.167	22,5
En un negocio, finca o taller	21.455	19,0	42.015	29,4
En casa propia	20.148	17,8	28.904	20,2
En otro lugar	1.897	1,7	7.482	5,2
NEA	22.487	100,0	27.895	100,0
En la calle y/o en medios de transporte	5.006	22,3	2.566	9,2
En casa ajena	5.117	22,8	9.321	33,4
En un negocio, finca o taller	5.162	23,0	9.290	33,3
En casa propia	6.422	28,6	5.411	19,4
En otro lugar	780	3,5	1.307	4,7
NOA	33.666	100,0	55.024	100,0
En la calle y/o en medios de transporte	9.091	27,0	6.440	11,7
En casa ajena	7.217	21,4	15.547	28,3
En un negocio, finca o taller	7.655	22,7	22.629	41,1
En casa propia	8.178	24,3	8.237	15,0
En otro lugar	1.525	4,5	2.171	3,9

(continúa en página siguiente)

(viene de página anterior)

Subregión y lugar de trabajo	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Mendoza	23.767	100,0	37.085	100,0
En la calle y/o en medios de transporte	6.352	26,7	4.441	12,0
En casa ajena	4.422	18,6	9.192	24,8
En un negocio, finca o taller	4.383	18,4	16.603	44,8
En casa propia	8.610	36,2	5.056	13,6
En otro lugar	0	0,0	1.793	4,8

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

En el GBA es importante la proporción de niños y niñas que trabajan “en casa ajena” (30,4%) y de adolescentes que lo hacen “en la calle y/o medios de transporte” (22,7%). En el NEA y en el NOA se destaca la proporción de adolescentes que trabajan en casa ajena (33,4% y 28,3%, respectivamente). Finalmente, en Mendoza se observa una elevada proporción de niños y niñas que trabajan en su propia casa (36,2%) y de adolescentes que lo hacen en un negocio, finca o taller (44,8%).

j) Trabajo remunerado: percepción de pago y monto pagado

Los datos de la encuesta indican que dos terceras partes de los niños y niñas trabajadores y tres cuartas partes de los adolescentes obtuvieron una remuneración por su actividad laboral (cuadro 4.29). El monto mensual estimado de la retribución de los más chicos es \$21,6, con una mediana alejada a este valor: el 50,0% de los niños y niñas ganan \$10 o menos por mes. En el caso de los adolescentes, la remuneración alcanza los \$96,8 mensuales, y la mediana, \$50, también resulta distante del valor medio.²¹

21 Los valores están expresados en pesos corrientes al momento del relevamiento, septiembre a diciembre del 2004. La conversión en dólares estadounidense es aproximadamente tres pesos argentinos por dólar.

Cuadro 4.29. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad según percepción de pago

Percepción de pago (%), media y mediana (monto mensual recibido en pesos)	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL	193.095	100,0	263.112	100,0
Ganó dinero trabajando en la semana	121.934	63,1	200.576	76,2
Media (\$)	21,6		96,8	
Mediana (\$)	10,0		50,0	

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Entre los adolescentes, las diferencias por género no son significativas. En cambio, entre los chicos y chicas de 5 a 13 años de edad, hay una proporción mayor de perceptores de ingreso cuando se trata de varones (cuadro 4.30).

Cuadro 4.30. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y sexo según percepción de pago

Percepción de pago (%), media y mediana (monto mensual recibido en pesos)	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Varón	118.827	100,0	156.708	100,0
Ganó dinero trabajando en la semana	80.103	67,4	118.877	75,9
Media (\$)	20,2		101,1	
Mediana (\$)	12,0		70,0	
Mujer	74.268	100,0	106.404	100,0
Ganó dinero trabajando en la semana	41.831	56,3	81.699	76,8
Media (\$)	24,6		90,0	
Mediana (\$)	10,0		45,0	

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

El área de residencia muestra diferencias significativas. La percepción de pago es bastante más habitual en las áreas urbanas, especialmente cuando se trata de los más chicos (cuadro 4.31). Por el contrario, el monto de la retribución que reciben en promedio los NNyA resulta mayor en las áreas rurales (\$44 y \$137, respectivamente) que en las localidades urbanas (\$20 y \$92, respectivamente). En otras palabras, el trabajo infantil pago está menos difundido en el área rural pero cuando los chicos trabajan por dinero lo hacen por montos mayores, hecho que seguramente está ligado a las tareas de cosecha y otras actividades estacionales vinculadas con la producción agropecuaria.

Cuadro 4.31. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y área de residencia según percepción de pago

Percepción de pago (%), media y mediana (monto mensual recibido en pesos)	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	TOTAL	%	TOTAL	%
Área urbana	176.555	100,0	235.935	100,0
Ganó dinero trabajando en la semana	114.958	65,1	181.046	76,7
Media (\$)	20,3		92,1	
Mediana (\$)	10,0		50,0	
Área rural	16.540	100,0	27.177	100,0
Ganó dinero trabajando en la semana	6.976	42,2	19.530	71,9
Media (\$)	44,0		137,2	
Mediana (\$)	40,0		120,0	

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

En consonancia con lo afirmado, hay proporcionalmente más perceptores de ingresos entre los NNyA trabajadores del GBA que en las restantes subregiones, y las remuneraciones medias recibidas en la gran ciudad tienden a ser más bajas (cuadro 4.32). Como observación puntual, en términos relativos se destaca la elevada retribución media mensual de los adolescentes de la provincia de Mendoza, que, probablemente, obedece a la contratación de los mismos en

la vitivinicultura y en las actividades vinculadas directa o indirectamente a las agroindustrias de la provincia cuyana.

Cuadro 4.32. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y subregión según percepción de pago

Percepción de pago (%), media, mediana (monto mensual recibido en pesos)	Grupo de edad			
	5 a 13 años		14 a 17 años	
	Total	%	Total	%
GBA	113.175	100,0	143.108	100,0
Ganó dinero trabajando en la semana	78.057	69,0	114.957	80,3
Media (\$)	18,9		92,3	
Mediana (\$)	10,0		50,0	
NEA	22.487	100,0	27.895	100,0
Ganó dinero trabajando en la semana	12.443	55,3	20.281	72,7
Media (\$)	26,5		94,2	
Mediana (\$)	10,0		70,0	
NOA	33.666	100,0	55.024	100,0
Ganó dinero trabajando en la semana	19.184	57,0	40.067	72,8
Media (\$)	31,0		95,8	
Mediana (\$)	15,0		60,0	
Mendoza	23.767	100,0	37.085	100,0
Ganó dinero trabajando en la semana	12.250	51,5	25.271	68,1
Media (\$)	17,0		119,7	
Mediana (\$)	10,0		80,0	

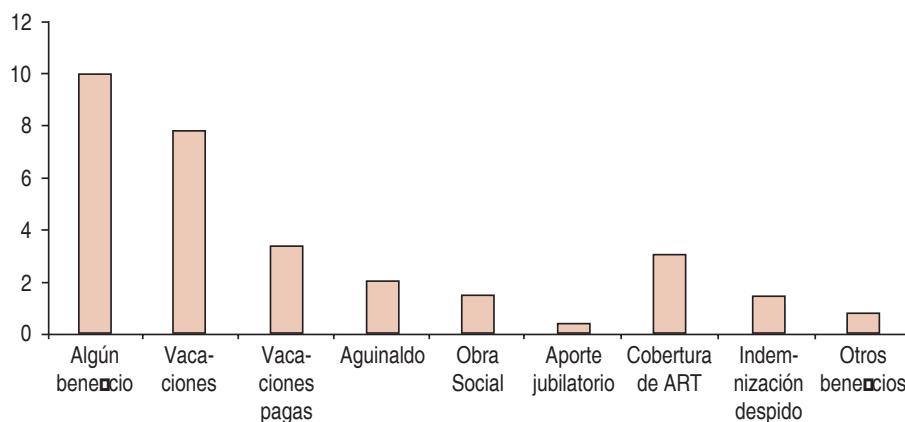
Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

k) Beneficios laborales (14 a 17 años)

La EANNA preguntó acerca de los beneficios laborales (vacaciones, aguinaldo, obra social, aporte jubilatorio, cobertura de ART, indemnización por despido) para los adolescentes trabajadores de 14 a 17 años.

La proporción de jóvenes que recibió al menos algún beneficio social es reducida. Sólo el 10% de los que desarrollan actividades laborales recibe algún beneficio laboral. A partir del gráfico 4.6, se puede observar que los beneficios que reciben los adolescentes se reducen a las vacaciones y cobertura de ART. Esto indica el grado de precariedad del trabajo adolescente.

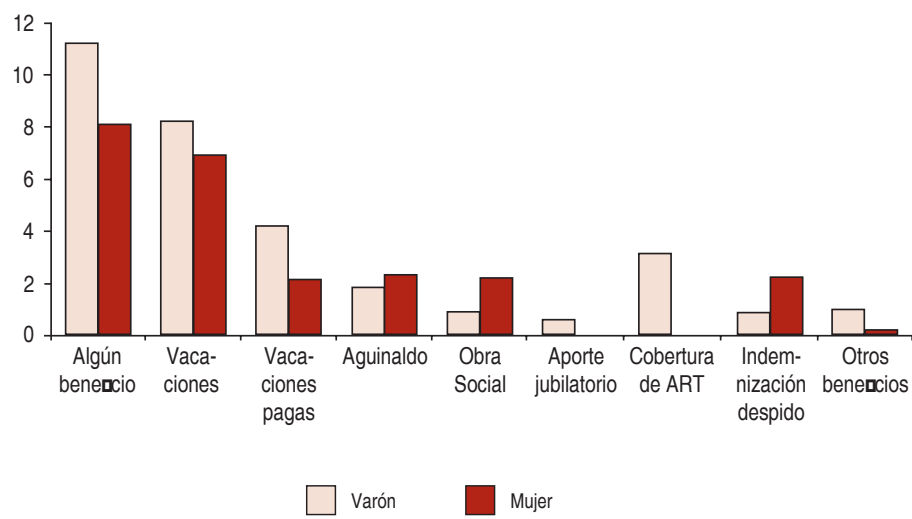
Gráfico 4.6. Adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por percepción de beneficios laborales (respuesta múltiple)



Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Se advierten diferencias en la percepción de beneficios por sexo (gráfico 4.7). En este sentido, mientras casi el 12% de los varones recibe algún beneficio social, sólo el 8% de las mujeres se encuentra en esa situación. Esta característica señala una discriminación hacia las mujeres en las actividades laborales adolescentes e infantiles.

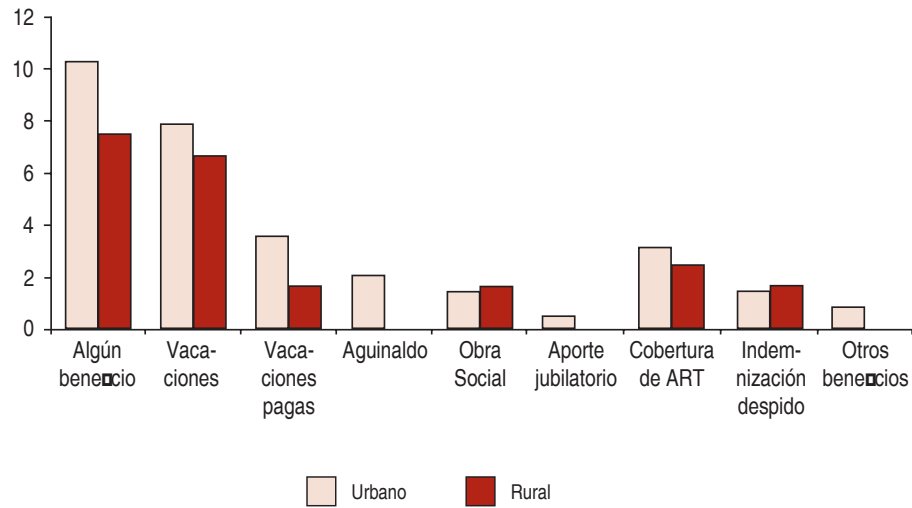
Gráfico 4.7. Adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por sexo según percepción de beneficios laborales (respuesta múltiple)



Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

En relación con el área de residencia, se observan diferencias significativas en la percepción de beneficios laborales. Mientras en las zonas urbanas el 10% de los jóvenes percibe algún beneficio, en las áreas rurales el indicador se reduce en casi tres puntos porcentuales (gráfico 4.8).

Gráfico 4.8. Adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por área de residencia según percepción de beneficios laborales



Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Con relación a las regiones cubiertas por la encuesta, existen diferencias significativas en la percepción de los beneficios laborales. GBA se diferencia por ser la subregión en la cual hay una mayor cobertura de beneficios sociales. En este sentido, el 13,5% de los adolescentes recibe algún beneficio laboral. En el otro extremo se sitúa la subregión del NOA, donde menos del 4% de los jóvenes recibe algún beneficio laboral (cuadro 4.33).

Cuadro 4.33. Adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por subregión según percepción de beneficios laborales

Tipo de beneficio laboral	Subregión							
	GBA		NEA		NOA		Mendoza	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL	143.108	100,0	27.895	100,0	55.024	100,0	37.085	100,0
Algún beneficio	19.267	13,5	1.899	6,8	2.056	3,7	3.195	8,6
Vacaciones	14.438	10,1	1.715	6,1	1.773	3,2	2.514	6,8
Vacaciones pagas	7.563	5,3	293	1,1	528	1,0	693	1,9
Aguinaldo	4.434	3,1	0	0,0	244	0,4	832	2,2
Obra social	3.228	2,3	0	0,0	94	0,2	693	1,9
Aporte jubilatorio	827	0,6	0	0,0	94	0,2	222	0,6
Cobertura de ART	6.631	4,6	157	0,6	500	0,9	907	2,4
Indemnización despido	3.228	2,3	0	0,0	0	0,0	693	1,9
Otros beneficios	1.426	1,0	184	0,7	155	0,3	328	0,9

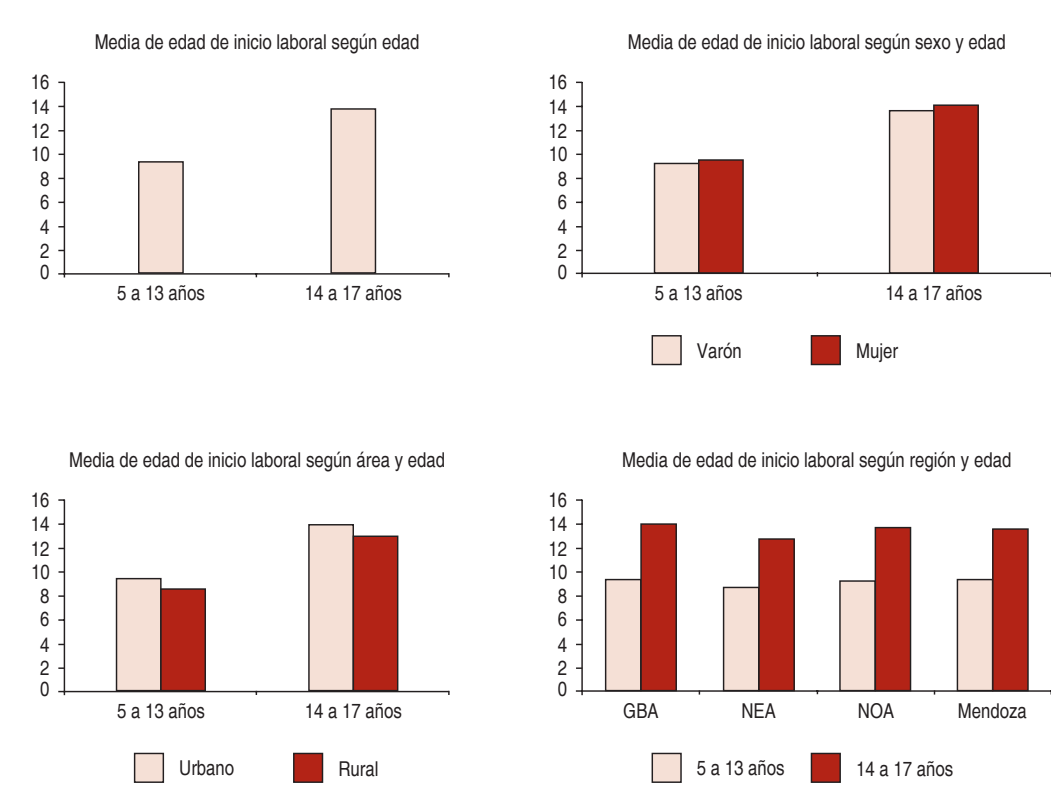
Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

I) Edad de inicio en el trabajo

La encuesta indagó acerca de la edad que tenían los NNyA cuando realizaron la primera actividad por la que recibieron un pago o ganaron una propina. Para los niños y niñas de 5 a 13 años que trabajaban al momento de la encuesta, la edad promedio de inicio en el trabajo se produce a los 9 años y medio y, para los adolescentes, alrededor de los 14 años. No se aprecian diferencias significativas por sexo (gráfico 4.9).

Los NNyA trabajadores de las zonas rurales comienzan a trabajar, en promedio, un año antes que sus pares urbanos. Por su parte, sólo en el caso del NEA la edad media de inicio de la actividad laboral de los adolescentes trabajadores es algo menor que la registrada en las restantes subregiones.

Gráfico 4.9. Media de edad de inicio laboral según grupo de edad, sexo, área de residencia y subregión



Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Capítulo 5:

Características educativas de los niños, niñas y adolescentes que trabajan

En este capítulo se propone un acercamiento a las características educativas de los NNyA que trabajaron en la semana previa a la realización de la encuesta en actividades económicas orientadas al mercado (“trabajo en sentido estricto”). Para ello, se utilizan indicadores tradicionales de rendimiento educativo que permiten demostrar diversos déficit en materia educativa, asociados a la condición laboral. Asimismo, para indagar perfiles educativos diferenciales, se analiza la escolaridad según el área de residencia –urbano o rural– y, en algunos casos, la subregión.

5.1. Asistencia al sistema educativo

Entre los más pequeños, aquellos en edad teórica de asistencia a la educación obligatoria,²² la tasa de asistencia es casi universal: más del 97% de los niños y niñas de 5 a 13 años concurre a la escuela independientemente de su condición laboral durante la semana anterior a la realización de la EANNA (cuadro 5.1). Este dato está en consonancia con la información proveniente del CNPV 2001, que indica un nivel de asistencia para este grupo de edad en torno al 96% para el total del país.

La exclusión del sistema educativo comienza a manifestarse entre los adolescentes y afecta agudamente a quienes realizan actividades laborales. La gravedad de la problemática es clara: 25,6% de los adolescentes trabajadores no asiste a la escuela.

22 Cabe aclarar que en la Argentina, de acuerdo a la Ley Federal de Educación de 1993, la escolaridad obligatoria corresponde al nivel inicial y a la Educación General Básica, cuya edad de asistencia teórica incluye a la población de 5 a 15 años.

Cuadro 5.1. Niños, niñas y adolescentes por grupo de edad, área de residencia y condición laboral en la semana de referencia según asistencia a la escuela. Porcentajes

Asistencia a la escuela	5 a 13 años		14 a 17 años	
	Trabajaron	No trabajaron	Trabajaron	No trabajaron
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Asiste	97,2	97,6	74,4	88,3
No asiste	2,8	2,4	25,6	11,7
Área urbana	100,0	100,0	100,0	100,0
Asiste	97,8	97,9	78,6	89,3
No asiste	2,2	2,1	21,4	10,7
Área rural	100,0	100,0	100,0	100,0
Asiste	90,3	93,7	38,0	68,0
No asiste	9,7	6,3	62,0	32,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Resulta necesario destacar las desventajas educativas de los NNyA residentes en áreas rurales. Cerca del 10% de los niños y niñas que trabajaron y residen en zonas rurales no asiste al sistema educativo. De esta forma, la inclusión universal en la educación básica parece cobrar forma únicamente en las áreas urbanas relevadas.

En el caso de adolescentes, grupo ubicado en un tramo de edad en el cual la educación no es obligatoria, se observa que la exclusión del sistema educativo llega a niveles particularmente altos en las áreas rurales y afecta en mayor medida a los jóvenes trabajadores. El 21,4% de los adolescentes que trabajan no asiste al sistema educativo en las zonas urbanas, porcentaje que se triplica en las zonas rurales y alcanza el 62,0% de los adolescentes que desarrollan actividades laborales.

Es posible destacar algunas diferencias por subregión de residencia de la población encuestada (cuadro 5.2). La situación educativa en las subregiones

NEA y NOA, que incluyen a las provincias más pobres de la Argentina, se agrava en comparación con el GBA y Mendoza. Ello se refleja particularmente en el caso de los NNYA que trabajan. En estas subregiones, el porcentaje de los niños trabajadores de 5 a 13 años que no asisten a la escuela supera el promedio correspondiente al total de las regiones consideradas (7,8% en NEA y 4,7% en NOA).

Cuadro 5.2. Niños, niñas y adolescente por grupo de edad, subregión y condición laboral según asistencia a la escuela. Porcentajes

Asistencia a la escuela	5 a 13 años		14 a 17 años	
	Trabajaron	No trabajaron	Trabajaron	No trabajaron
GBA	100,0	100,0	100,0	100,0
Asiste	98,4	98,3	85,1	89,6
No asiste	1,6	1,7	14,9	10,4
NEA	100,0	100,0	100,0	100,0
Asiste	92,2	94,5	60,1	79,0
No asiste	7,8	5,5	39,9	21,0
NOA	100,0	100,0	100,0	100,0
Asiste	95,3	97,9	64,0	87,3
No asiste	4,7	2,1	36,0	12,7
Mendoza	100,0	100,0	100,0	100,0
Asiste	98,8	96,8	59,2	91,8
No asiste	1,2	3,2	40,8	8,2

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Las diferencias entre subregiones son más notorias al considerar el caso de los adolescentes: mientras en GBA el 14,9% de los adolescentes que trabajan

ha sido excluido del sistema educativo, en NEA y Mendoza esta proporción asciende al 40%.

En Mendoza, NOA y NEA los adolescentes que trabajan tienen menores probabilidades de concurrir a la escuela que sus pares que no trabajan (las diferencias porcentuales oscilan entre 33 y 19 puntos), mientras en GBA la diferencia entre grupos es menor (4,5 puntos).

Al considerar el máximo nivel educativo alcanzado por los jóvenes que abandonaron la escuela, son pocas las diferencias que se encuentran entre quienes trabajan y quienes no lo hacen (cuadro 5.3).²³ Sin embargo, los datos dan cuenta de la situación de vulnerabilidad por el déficit educativo que presentan. Esto se debe a que, en su mayoría, no han alcanzado el nivel de escolaridad básica obligatoria, la Educación General Básica (EGB) que fija la ley.

En cuanto a los adolescentes, que mayoritariamente deberían haber completado el nivel básico, se observa que el 68,2% de quienes trabajaron y 65,1% de quienes no lo hicieron no lograron finalizar ese nivel.²⁴ El 14,4% de los adolescentes que trabajan y el 17,4% de los que no lo hacen abandonan el nivel polimodal. Esto se repite al interior de las áreas consideradas pero con una fuerte desventaja para los adolescentes del área rural, pues 81,0% de quienes trabajan y 86,5% de quienes no trabajaron no han completado la EGB.

Cabe destacar que el déficit en materia educativa es relativamente independiente de la condición laboral de los jóvenes que están fuera de la escuela. En líneas generales, si bien la situación educativa mejora cuando los adolescentes no trabajan, las diferencias entre estados laborales no son significativas.

23 En el análisis del nivel educativo alcanzado se ha utilizado la estructura establecida por la Ley Federal de Educación. Dado que en las provincias encuestadas el grado de aplicación de la Ley es dispar (por ejemplo, en la Ciudad de Buenos Aires no se ha aplicado), se ha realizado la siguiente equiparación entre los niveles previos y posteriores a la aplicación de dicha ley: EGB incluye 1° a 9° grado de EGB, 1° a 7° grado de primaria y 1° y 2° año del secundario. Polimodal incluye 1° a 4° año del polimodal y 3° a 6° año del secundario.

24 Dado el reducido porcentaje de niños de 5 a 13 años que se encuentran fuera del sistema educativo, no resulta confiable analizar el comportamiento del indicador para ese grupo de edad. Aun en el caso de la población adolescente, la información debe tomarse con precaución.

Cuadro 5.3. Adolescentes que dejaron la escuela por área de residencia y condición laboral según máximo nivel educativo alcanzado. Porcentajes

Máximo nivel educativo alcanzado ¹	14 a 17 años	
	Trabajaron	No trabajaron
TOTAL	100,0	100,0
Nivel inicial	0,0	0,1
EGB incompleto	68,2	65,1
EGB completo	16,3	17,4
Polimodal incompleto	14,4	17,1
Polimodal completo	1,1	0,2
Área urbana	100,0	100,0
Nivel inicial	0,0	0,1
EGB incompleto	64,3	61,8
EGB completo	17,2	19,0
Polimodal incompleto	17,1	18,8
Polimodal completo	1,4	0,3
Área rural	100,0	100,0
Nivel inicial	0,0	0,0
EGB incompleto	81,0	86,5
EGB completo	13,2	6,9
Polimodal incompleto	5,9	6,6
Polimodal completo	0,0	0,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

¹ Se han equiparado los niveles educativos de acuerdo a la Ley Federal de Educación de 1993.

La encuesta indagó sobre las razones por las cuales los NNyA tuvieron que dejar la escuela. Si bien en el cuestionario se consideraron doce posibles motivos de abandono, para un análisis sintético fueron agrupados en seis categorías: (i) falta de interés, (ii) problemas de aprendizaje, (iii) problemas de la escuela, (iv) problemas económicos, (v) problemas familiares o de salud, (vi) otros motivos. Dado que se trata de una pregunta que permite múltiples respuestas, en este informe se analizan los porcentajes correspondientes a cada categoría por separado, teniendo en cuenta que puede haber combinaciones entre las distintas causas.

Los problemas de la escuela están ligados a la oferta del sistema educativo, fundamentalmente, a la escasez de escuelas cercanas, a la falta de cupos, la violencia u otros problemas que dificultan la asistencia de los NNyA. Estos problemas aparecen como la causa más nombrada por los niños y niñas que trabajan (45,9%), seguida por los problemas familiares o de salud (36,3%) (cuadro 5.4). Cabe destacar que, entre los niños y niñas que no trabajaron, los problemas familiares o de salud son los más significativos a la hora de explicar el abandono del sistema educativo. Por su parte, una quinta parte menciona los problemas económicos, entre los que se encuentra la necesidad de trabajar como motivo de abandono.

En el caso de los adolescentes, casi la mitad de los que trabajan señala que han tenido dificultades económicas para continuar sus estudios, causa que tiene también un peso importante entre los adolescentes que no trabajaron en la semana de referencia. La segunda causa en importancia entre estos jóvenes trabajadores (14,7%) recae en los problemas familiares o de salud.

Cuadro 5.4. Niños, niñas y adolescentes que dejaron la escuela por grupo de edad y condición laboral en la semana de referencia según motivos del abandono. Porcentaje de respuestas afirmativas a cada motivo

Motivos del abandono	5 a 13 años		14 a 17 años	
	Trabajaron	No trabajaron	Trabajaron	No trabajaron
Falta de interés	0,0	0,4	8,7	5,9
Problemas de la escuela	45,9	27,1	8,3	9,4
Problemas económicos	20,3	26,6	49,0	37,9
Problemas familiares o de salud	36,3	42,0	14,7	21,3
Otros motivos	12,5	18,7	8,2	15,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

¹Los motivos fueron relevados como categorías no excluyentes.

5.2. Trayectorias educativas

Al analizar las trayectorias educativas de los NNyA, se advierten los efectos negativos de la inserción laboral temprana sobre los logros escolares. Ello se expresa en los altos porcentajes de inasistencias, llegadas tarde y repetición de año que presenta esta población.

Cuadro 5.5. Niños, niñas y adolescentes que asisten o asistieron a la escuela por grupo de edad y condición laboral en la semana de referencia según inasistencias frecuentes y llegadas tarde a la escuela. Porcentajes

	5 a 13 años		14 a 17 años	
	Trabajaron	No trabajaron	Trabajaron	No trabajaron
Inasistencias frecuentes				
Total regiones	19,8	9,2	25,8	12,8
Áreas urbanas	20,6	9,2	26,3	13,0
Áreas rurales	10,9	9,0	21,0	9,3
Llegaba tarde frecuentemente				
Total regiones	18,7	11,3	22,2	13,1
Áreas urbanas	19,4	11,4	23,1	13,1
Áreas rurales	10,2	9,4	13,6	13,8

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Diversos estudios sostienen que la actividad laboral y las necesidades de atención del hogar (especialmente el cuidado y alimentación de hermanos u otros familiares) suelen estimular el ausentismo (Feldman, 2001). Los datos de la EANNA permiten validar estas afirmaciones: 19,8% de los niños y niñas y 25,8% de los adolescentes que trabajan señalan que faltan o faltaban frecuentemente a la escuela, valores que duplican los correspondientes a quienes no han trabajado en la semana de referencia (cuadro 5.5).

Las “llegadas tarde” también caracterizan la escolaridad de los NNyA trabajadores (18,7% y 22,2%, respectivamente) y se observan en mayor proporción que en el caso de quienes no trabajan (11,3% y 13,1%, respectivamente).

Los adolescentes, independientemente de su condición laboral, *faltan y/o llegan tarde* más que los niños y niñas, tendencia esperable dadas las características de esta etapa de la vida. Es llamativo que aquellos que viven en ciudades falten o lleguen tarde con más frecuencia que quienes viven en áreas rurales, diferencias que resultan notorias al considerar a quienes trabajan.

Al indagar sobre los motivos de las inasistencias, debe señalarse que un porcentaje importante de las respuestas corresponde a motivos diferentes de los propuestos en el cuestionario²⁵ (cuadro 5.6). Hecha esta aclaración, puede señalarse que las razones indicadas varían de acuerdo a la edad considerada, aunque resulta llamativo que la causa ligada al trabajo no es la más mencionada por los NNyA que trabajaron en la semana de referencia. En ambos grupos, *acompañar o ayudar a sus padres u otros miembros del hogar en su trabajo* tiene el tercer lugar, *después de quedarse dormido, cuidar hermanitos y otros miembros del hogar o no tiene ganas de ir a la escuela*. Sin embargo, los niños y niñas que trabajaron en la semana indican, en mayor porcentaje que el resto, que faltan por la primera de las razones mencionadas.

Cuadro 5.6. Niños, niñas y adolescentes que asisten o asistieron a la escuela con faltas frecuentes por grupo de edad y condición de actividad en la semana de referencia según motivos de la inasistencia. Porcentajes

Motivos de las inasistencias	5 a 13 años		14 a 17 años	
	Trabajaron	No trabajaron	Trabajaron	No trabajaron
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Acompaña o ayuda a miembros del hogar a/en su trabajo	7,0	1,4	10,4	3,5
Cuida miembros del hogar	17,5	8,3	9,4	8,5
Hace tareas del hogar	0,4	1,0	5,1	4,9
Se queda dormido/a	26,1	22,0	21,3	25,8
No tiene ganas de ir a la escuela	4,2	16,8	26,1	28,8
Otra razón	44,8	50,5	27,7	28,4

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

25 En una segunda etapa de la encuesta está previsto revisar el contenido de la categoría “otra razón”.

La repetición de grado o año escolar es uno de los indicadores más relevantes al momento de evaluar el rendimiento educativo (cuadro 5.7). De acuerdo a los datos de la encuesta, los niveles de repetición son más elevados entre quienes trabajan: 29,7% de los niños y niñas que trabajaron en la semana y que asisten o asistieron a la escuela repitió algún grado o año. Este porcentaje más que duplica el correspondiente al de los que no trabajaron. Entre los adolescentes, el problema se agudiza afectando al 43,3% de los jóvenes que trabajan.

Cuadro 5.7. Niños, niñas y adolescentes por grupos de edad, área de residencia y condición laboral en la semana de referencia según repetición de año escolar. Porcentajes

Repetición	5 a 13 años		14 a 17 años	
	Trabajaron	No trabajaron	Trabajaron	No trabajaron
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
No repitió	70,3	87,4	56,7	73,5
Repitió	29,7	12,6	43,3	26,5
› Una vez	17,2	9,6	26,9	17,8
› Más de una vez	12,6	3,0	16,4	8,7

Área urbana	100,0	100,0	100,0	100,0
No repitió	70,5	88,6	56,9	74,2
Repitió	29,5	11,4	43,1	25,8
› Una vez	17,3	8,8	27,0	17,6
› Más de una vez	12,2	2,6	16,1	8,2

Área rural	100,0	100,0	100,0	100,0
No repitió	67,4	70,9	54,7	60,2
Repitió	32,6	29,1	45,3	39,8
› Una vez	16,2	20,7	25,8	20,4
› Más de una vez	16,3	8,4	19,5	19,5

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Las tasas de repetición de los jóvenes trabajadores son relativamente más elevadas en las áreas rurales que en las urbanas pero las diferencias entre áreas son también mayores en el caso de quienes no trabajan.

Al considerar la cantidad de veces que han repetido, resultan nuevamente comprobadas las dificultades que acarrea la inserción laboral temprana: los NNyA que trabajan no sólo repiten de grado o año, sino que repiten más veces.

En concordancia con lo que muestran estudios previos (Feldman, 2001), los niños y niñas que trabajan y concurren a la escuela tienen un desempeño escolar más pobre. Así, 17,5% de los niños y niñas y un tercio de los adolescentes que trabajan y estudian registran sobreedad²⁶(cuadro 5.8). La sobreedad afecta a los NNyA trabajadores de zonas rurales en mayor medida que a los de áreas urbanas y las diferencias son más notorias en el caso de los adolescentes.

Cuadro 5.8. Niños, niñas y adolescentes que asisten a la escuela por grupos de edad, área de residencia y condición laboral en la semana de referencia según sobreedad en el año que cursan. Porcentajes

	5 a 13 años		14 a 17 años	
	Trabajaron	No trabajaron	Trabajaron	No trabajaron
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin sobreedad	82,5	93,9	69,1	82,4
Con sobreedad	17,5	6,1	30,9	16,3
Área urbana	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin sobreedad	82,8	94,5	69,9	83,1
Con sobreedad	17,2	5,5	30,1	16,9
Área rural	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin sobreedad	79,6	84,6	55,4	63,1
Con sobreedad	20,4	15,4	44,6	36,9

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

26 La sobreedad es un indicador que sintetiza varios problemas de rendimiento, tales como la repitencia, el ingreso tardío, el abandono y entradas y salidas temporales de la escuela.

5.3. Características educativas del hogar

Con el fin de lograr una aproximación a las características educativas de los hogares y su posible influencia en la condición de actividad de los trabajadores infantiles, se analiza el nivel educativo de la madre dado que se lo ha identificado como una variable que tiene fuerte peso en el desarrollo de los niños y niñas.²⁷ Resulta esperable que en los hogares donde la madre tiene un mejor nivel educativo exista también una mayor valoración del estudio y, por lo tanto, una menor incidencia de trabajo infantil y adolescente.

Los datos de la EANNA muestran que los NNyA que trabajaron en la semana de referencia tienen madres con menor nivel educativo que aquellos que no trabajaron (cuadro 5.9). En efecto, menos de un cuarto de los NNyA que trabajan tiene madres con secundario completo o más, mientras que el 36,5% de los menores que no trabajan tiene madres con esa condición.

Cuadro 5.9. Niños, niñas y adolescentes por grupos de edad y condición laboral en la semana de referencia según nivel educativo de la madre.¹ Porcentajes

Máximo nivel educativo de las madres	5 a 13 años		14 a 17 años	
	Trabajaron	No trabajaron	Trabajaron	No trabajaron
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Nunca asistió, primario incompleto, educación especial	20,6	12,5	22,9	13,5
Primario completo y secundario incompleto	55,6	50,7	48,8	48,2
Secundario completo y más	23,0	36,5	28,3	38,1
NS/NR	0,9	0,2	0,0	0,2

(continúa en página siguiente)

27 En el caso de que la madre no viva en el hogar, se ha utilizado el nivel educativo del padre o en su defecto el del jefe de hogar.

(viene de página anterior)

Máximo nivel educativo de las madres	5 a 13 años		14 a 17 años	
	Trabajaron	No trabajaron	Trabajaron	No trabajaron
Área urbana	100,0	100,0	100,0	100,0
Nunca asistió, primario incompleto, educación especial	16,3	10,5	20,2	11,9
Primario completo y secundario incompleto	58,0	50,6	48,5	48,2
Secundario completo y más	24,8	38,7	31,3	39,7
NS/NR	0,9	0,2	0,0	0,2
Área rural	100,0	100,0	100,0	100,0
Nunca asistió, primario incompleto, educación especial	63,8	42,1	46,1	47,6
Primario completo y secundario incompleto	31,1	52,5	51,9	48,4
Secundario completo y más	5,1	4,8	2,1	4,0
NS/NR	0,0	0,6	0,0	0,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

¹ Para la medición del nivel educativo de la madre, se toman los siguientes criterios: si esta no vive en el hogar, se consideró el del padre, si ninguno lo integra, el del jefe de hogar.

Si bien estas diferencias se observan tanto en las localidades urbanas encuestadas como en el área rural, en esta última el nivel educativo de las madres es considerablemente menor²⁸. Asimismo, los niños y niñas que trabajaron en la semana de referencia tienen madres con menor nivel educativo que aquellos que no trabajaron. En este sentido, el 63,8% de los trabajadores tiene madres con primario incompleto o menos, mientras que más del 55% de los no trabajadores tiene madres que completaron y superaron ese nivel. Por último, en el caso de los adolescentes, el nivel educativo de la madre parece actuar en menor medida sobre la condición de actividad del hijo o hija.

28 En el área rural, independientemente de la condición laboral, es muy bajo el porcentaje de niños, niñas y adolescentes con madres que han logrado completar el nivel secundario.

Capítulo 6:

Magnitud del trabajo infantil: niños, niñas y adolescentes que trabajaron alguna vez

En este capítulo se analiza el grado de difusión del trabajo en actividades económicas orientadas al mercado (trabajo infantil en sentido estricto) entre niños, niñas y adolescentes, considerando tanto a los que trabajaban al momento de la encuesta como a los que lo hicieron con anterioridad; ambos grupos conforman los *niños, niñas y adolescentes que trabajaron alguna vez*. En el cuadro 6.1 se describen los conjuntos que integran esta categoría.

Cuadro 6.1. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron alguna vez: criterios operativos

Trabajó alguna vez	› En la semana previa a la encuesta y en el resto del año
	› En la semana previa a la encuesta y no en el resto del año
	› En el resto del año y no en la semana previa a la encuesta
	› Sólo con anterioridad al año previo a la encuesta
Nunca trabajó	

Tal como lo indica el cuadro 6.2, el 13,7% de los niños y niñas de 5 a 13 años declaró haber trabajado alguna vez. Si se tiene en cuenta que, como se señaló en un apartado anterior, el 6,5% de los niños y niñas trabajó en la semana previa a la entrevista, se observa que la proporción se duplica al ampliar el período de referencia. Esto se debe a que se suman los niños y niñas que no trabajaron en la semana pero que sí lo hicieron en el resto del año y los que trabajaron sólo previamente.

Los niños y niñas que sólo trabajaron con anterioridad al año representan una fracción pequeña del conjunto que trabajó alguna vez. En otras palabras, parecería ser que una vez que un menor entra en la actividad laboral es poco

probable que salga de ella, hecho que estaría señalando un círculo vicioso en la reproducción del trabajo infantil.

Cuadro 6.2. Niños y niñas de 5 a 13 años por sexo según condición laboral presente y pasada

	TOTAL		Varón		Mujer	
	Total	%	Total	%	Total	%
TOTAL	2.981.991	100,0	1.564.343	100,0	1.417.648	100,0
Trabajó alguna vez	408.945	13,7	249981	16,0	158.964	11,2
Trabajó en la última semana y en el resto del último año	123.207	4,1	79286	5,1	43.921	3,1
Trabajó sólo en la última semana	69.888	2,3	39541	2,5	30.347	2,1
Trabajó sólo en el resto del año y no en la semana	182.595	6,1	110955	7,1	71.640	5,1
Trabajó con anterioridad al año pasado	33.255	1,1	20199	1,3	13.056	0,9
Nunca trabajó	2.573.046	86,3	1314362	84,0	1.258.684	88,8

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

En el caso de los adolescentes (cuadro 6.3), se observa que cuatro de cada diez jóvenes declararon haber trabajado alguna vez, proporción sensiblemente superior a la de los niños y niñas en esa situación. Si se toman en consideración por separado los cuatro períodos de referencia, también se verifica que el porcentaje de adolescentes trabajadores siempre es mayor que la proporción de niños y niñas que trabajaron en cada uno de los períodos.

Cuadro 6.3. Adolescentes de 14 a 17 años por sexo según condición laboral presente y pasada

	TOTAL		Varón		Mujer	
	Total	%	Total	%	Total	%
TOTAL	1.309.144	100,0	657.291	100,0	651.853	100,0
Trabajó alguna vez	534.743	40,8	318.024	48,4	216.719	33,2
Trabajó en la última semana y en el resto del último año	184.091	14,1	112.522	17,1	71.569	11,0
Trabajó sólo en la última semana	79.021	6,0	44.186	6,7	34.835	5,3
Trabajó sólo en el resto del año y no en la semana	230.879	17,6	142.072	21,6	88.807	13,6
Trabajó con anterioridad al año pasado	40.752	3,1	19.244	2,9	21.508	3,3
Nunca trabajó	774.752	59,2	339.267	51,6	435.485	66,8

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

a) Diferencias por género

Cuando se compara la proporción de niños y de niñas de 5 a 13 años que tienen o tuvieron un trabajo, se advierte que el porcentaje de varones es bastante mayor (16,0% y 11,2%, respectivamente). Esa diferencia se mantiene en las cuatro categorías de niños y niñas que trabajaron alguna vez (cuadro 6.2).

La distancia en la proporción de trabajadores se amplía cuando aumenta la edad. En efecto, casi la mitad de los varones y un tercio de las mujeres adolescentes tuvieron alguna experiencia laboral (cuadro 6.3). La diferencia en términos porcentuales es de 15,2 puntos, valor que contrasta con los 4,8 puntos porcentuales que distaban entre los niños trabajadores y las niñas trabajadoras de 5 a 13 años.

El orden de importancia de los grupos que integran a los jóvenes que trabajaron alguna vez resulta similar en uno y otro sexo. El primer lugar corresponde a los adolescentes que trabajaron el resto del año y no en la semana previa a la encuesta (21,6% y 13,6% de los varones y de las mujeres, respectivamente); el segundo, lo ocupan los que trabajaron en la semana y en el resto del año

(17,1% y 11,0%, respectivamente); el tercero, los que trabajaron en la semana y no en el resto del año (6,7% y 5,3%); y el último, los que sólo trabajaron con anterioridad a los doce meses previos a la encuesta (2,9% y 3,3%).

b) Diferencias según área urbana o rural

En las áreas rurales, hay muchos más NNyA que tienen o tuvieron una actividad laboral. En dichas zonas, uno de cada cinco niños y niñas trabaja o trabajó con anterioridad a la encuesta y algo más de la mitad de los adolescentes se encuentra en esa misma situación (cuadro 6.4 y 6.5).

Para ambos grupos etarios, la categoría que tiene mayor peso relativo corresponde a los que trabajaron en el año. Ello se debe a la fuerte estacionalidad que caracteriza al trabajo agrario y, en general, a las actividades laborales propias de las áreas rurales, que giran en torno al ciclo de los cultivos y la reproducción de los animales.

Cuadro 6.4. Niños y niñas de 5 a 13 años por área de residencia según condición laboral presente y pasada

	TOTAL		Área urbana		Área rural	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL	2.981.991	100,0	2.774.571	100,0	207.420	100,0
Trabajó alguna vez	408.945	13,7	366.643	13,2	42.302	20,4
Trabajó en la semana previa a la encuesta y en el resto del año	123.207	4,1	111.238	4,0	11.969	5,8
Trabajó en la semana previa y no en el resto del año	69.888	2,3	65.317	2,4	4.571	2,2
Trabajó en el resto del año y no en la semana previa	182.595	6,1	159.856	5,8	22.739	11,0
Trabajó sólo con anterioridad al año pasado	33.255	1,1	30.232	1,1	3.023	1,5
Nunca trabajó	2.573.046	86,3	2.407.928	86,8	165.118	79,6

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Cuadro 6.5. Adolescentes de 14 a 17 años por área de residencia según condición laboral presente y pasada

	TOTAL		Área urbana		Área rural	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL	1.309.144	100,0	1.232.495	100,0	76.649	100,0
Trabajó alguna vez	534.743	40,8	491.648	39,9	43.095	56,2
Trabajó en la semana previa a la encuesta y en el resto del año	184.091	14,1	163.642	13,3	20.449	26,7
Trabajó en la semana previa y no en el resto del año	79.021	6,0	72.293	5,9	6.728	8,8
Trabajó en el resto del año y no en la semana previa	230.879	17,6	215.490	17,5	15.389	20,1
Trabajó sólo con anterioridad al año pasado	40.752	3,1	40.223	3,3	529	0,7
Nunca trabajó	774.401	59,2	740.847	60,1	33.554	43,8

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

c) Diferencias por subregión

La mayor proporción de NNyA que trabajan o trabajaron alguna vez corresponde a la provincia de Mendoza (21,6% y 56,5%, respectivamente). Esta primacía se mantiene también en lo relativo a cada una de las categorías que conforman el grupo de los NNyA con alguna experiencia laboral (cuadro 6.6 y 6.7).

En el GBA se registra una reducida proporción de niños y niñas que trabajan alguna vez (13,5%) y una alta proporción de adolescentes en esa condición, la segunda en importancia luego de Mendoza (40,6%).

En las subregiones del NEA y del NOA, se observa una situación intermedia, con un porcentaje levemente superior en todas las categorías de niños y niñas que *trabajaron alguna vez*.

Cuadro 6.6. Niños y niñas de 5 a 13 años por subregión según condición laboral presente y pasada

	GBA		NEA		NOA		Mendoza	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL	1.762.370	100,0	323.900	100,0	625.921	100,0	269.800	100,0
Trabajó alguna vez	237.163	13,5	46.280	14,3	67.123	10,7	58.379	21,6
Trabajó en la semana previa y en el resto del año	72.135	4,1	16.183	5,0	18.502	3,0	16.387	6,1
Trabajó en la semana previa y no en el resto del año	41.040	2,3	6.304	1,9	15.164	2,4	7.380	2,7
Trabajo en el resto del año y no en la semana previa	100.102	5,7	21.919	6,8	28.156	4,5	32.418	12,0
Trabajó sólo con anterioridad al año pasado	23.886	1,4	1.874	0,6	5.301	0,8	2.194	0,8
Nunca trabajó	1.525.207	86,5	277.620	85,7	558.798	89,3	211.421	78,4

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Cuadro 6.7. Adolescentes de 14 a 17 años por subregión según condición laboral presente y pasada

	GBA		NEA		NOA		Mendoza	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
TOTAL	804.348	100,0	134.350	100,0	245.744	100,0	124.702	100,0
Trabajó alguna vez	326.887	40,6	49.186	36,6	88.248	36,0	70.422	56,5
Trabajó en la semana previa y en el resto del año	100.804	12,5	19.288	14,4	33.913	13,8	30.086	24,1
Trabajó en la semana previa y no en el resto del año	42.304	5,3	8.607	6,4	21.111	8,6	6.999	5,6
Trabajo en el resto del año y no en la semana previa	154.797	19,2	17.136	12,8	29.973	12,2	28.973	23,2
Trabajó sólo con anterioridad al año pasado	28.982	3,6	4.155	3,1	3.251	1,3	4.364	3,5
Nunca trabajó	477.461	59,4	85.164	63,4	157.496	64,1	54.280	43,5

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Capítulo 7:

Condición socioeconómica y trabajo infantil

En este capítulo se realiza una caracterización del trabajo infantil según la condición socioeconómica de los hogares que los niños y niñas integran. En primer lugar, se analiza la proporción de NNyA que trabajaron en actividades económicas orientadas al mercado en la semana previa a la encuesta según cuartiles de ingresos *per capita* del hogar. Segundo, se caracteriza el trabajo de los NNyA según la condición de pobreza de los hogares que integran. En este sentido, se analizan las diferencias existentes entre el trabajo infantil realizado por los pobres no indigentes, por los indigentes y el realizado por el resto de la población. En ambos casos, estas estimaciones han sido realizadas sólo para las áreas urbanas cubiertas por la encuesta.

7.1. Condición laboral e ingresos

La condición laboral de los trabajadores infantiles y adolescentes y la relación con los ingresos del hogar brindan una primera aproximación al problema de estudio. En este sentido, para el total de la muestra se observa una relación negativa entre ambas variables, indicando que la incidencia del trabajo infantil se reduce a medida que se avanza en los cuartiles de ingreso *per capita*.

En los cuadros 7.1 y 7.2 se presentan los cuartiles de ingreso *per capita* regional y la condición de trabajo en la semana de referencia, para niños y niñas de 5 a 13 años y para adolescentes de 14 a 17 años. En el caso de los niños y niñas, en el primer cuartil hay casi un 7% que realizó una actividad laboral. Este porcentaje disminuye a medida que se avanza en la distribución hasta el cuartil más elevado, donde sólo un 1,6% de los niños y niñas desarrolló una actividad laboral. Esta relación indirecta se mantiene para el GBA y, en menor medida, para el NOA.

Donde se observan más discrepancias es en el NEA y Mendoza, principalmente porque la incidencia del trabajo infantil aumenta en el tercer cuartil. Por ejemplo, en el NEA la aumenta al 8,4%, porcentaje que, incluso, es superior al registrado en el cuartil más pobre de la distribución. Esto se debe a que en aquella subregión hay una incidencia superior al promedio de niños que desarrollan tareas de ayuda en un negocio, finca, etc.²⁹.

Cuadro 7.1. Niños y niñas de 5 a 13 años en áreas urbanas por cuartil de ingreso *per capita* regional según condición laboral en la semana de referencia. Porcentajes

Actividad laboral en la semana	Cuartil de ingreso per capita regional ¹			
	Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajaron	6,9	6,2	4,7	1,6
No trabajaron	93,1	93,8	95,3	98,4
GBA	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajaron	7,6	6,7	3,9	0,7
No trabajaron	92,4	93,3	96,1	99,3
NEA	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajaron	5,9	6,2	8,4	1,9
No trabajaron	94,1	93,8	91,6	98,1
NOA	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajaron	5,1	5,7	5,2	3,3
No trabajaron	94,9	94,3	94,8	96,7

(continúa en página siguiente)

29 Los datos de la encuesta indican que casi el 43% de los niños del tercer cuartil que trabajan se encuadran en actividades de comercialización directa, porcentaje sensiblemente superior al promedio regional (29,9%).

(viene de página anterior)

Actividad laboral en la semana	Cuartil de ingreso per capita regional ¹			
	Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4
MENDOZA	100,0	100,0	100,0	100,0,0
Trabajaron	6,6	3,7	4,0	5,0
No trabajaron	93,4	96,3	96,0	95,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

¹ Los ingresos se dividen en cuatro partes iguales, siendo el cuartil 1 el de menores ingresos de la distribución.

Para los adolescentes, ya no se observa una regularidad entre la actividad laboral y los cuartiles de ingresos familiares. Según los datos del cuadro 7.2, para el total de las regiones, en cada uno de los cuartiles, aproximadamente el 20% de los jóvenes desarrolló una actividad laboral. Esta uniformidad en la distribución de los cuartiles también se cumple en el GBA, el NEA y el NOA. En el caso de Mendoza, debido a la mayor proporción de trabajo adolescente, los porcentajes de jóvenes que trabajaron en cada cuartil de ingresos *per capita* aumentan considerablemente en relación con las otras regiones analizadas. De esta forma, los mayores porcentajes de trabajo infantil se observan en el cuartil segundo y cuarto de la distribución.

Cuadro 7.2. Adolescentes de 14 a 17 años por cuartil de ingreso *per capita* regional según condición laboral en la semana de referencia. Porcentajes

Actividad laboral en la semana	Cuartil de ingreso per capita regional ¹			
	Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajaron	19,5	22,0	18,5	20,2
No trabajaron	80,5	78,0	81,5	79,8
GBA	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajaron	18,2	22,3	14,0	18,5
No trabajaron	81,8	77,7	86,0	81,5

(continúa en página siguiente)

(viene de página anterior)

Actividad laboral en la semana	Cuartil de ingreso per capita regional ¹			
	Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4
NEA	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajaron	19,3	17,9	23,8	20,1
No trabajaron	80,7	82,1	76,2	79,9
NOA	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajaron	20,4	18,7	24,8	19,2
No trabajaron	79,6	81,3	75,2	80,8
Mendoza	100,0	100,0	100,0	100,0
Trabajaron	28,0	32,0	27,2	35,5
No trabajaron	72,0	68,0	72,8	64,5

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

¹ Los ingresos se dividen en cuatro partes iguales, siendo el cuartil 1 el de menores ingresos de la distribución.

7.2. Pobreza y trabajo infantil

En este apartado, se analizan las características de los NNyA trabajadores según su condición de pobreza, considerando en la descripción variables socio-demográficas, educativas y laborales tanto de los propios trabajadores como de algunos componentes de sus hogares.

Para identificar a los pobres e indigentes urbanos, se compara el ingreso de los hogares urbanos encuestados con el valor de las líneas de pobreza e indigencia en el mes de realización de la encuesta y en la subregión donde se localiza cada hogar, ajustando apropiadamente según la cantidad de adultos equivalentes que integran el hogar³⁰.

³⁰ Se sigue la metodología utilizada por el INDEC y descripta en el anexo metodológico de la información de prensa *Incidencia de la Pobreza y de la Indigencia en los aglomerados urbanos*, octubre de 2001.

a) Tipo de actividad

Según puede observarse en los cuadros 7.3 y 7.4, el tipo de actividad realizada varía con la condición de pobreza de los NNyA. Cuando se enfoca la actividad principal realizada por los niños y niñas de 5 a 13 años que trabajan, se evidencia que las actividades de venta en la vía pública, de recolección de papeles y desperdicios y de hacer mandados, si bien son llevadas a cabo también por no pobres, son realizadas proporcionalmente en mayor medida por los pobres. Por el contrario, la ayuda de los menores en un negocio y la actividad de cortar el pasto presentan una incidencia de la actividad entre los no pobres que duplica a la de los pobres.

Cuadro 7.3. Niños y niñas de 5 a 13 años que trabajaron en la semana de referencia por condición de pobreza según tipo de actividad laboral. Porcentajes

TOTAL	Indigente	Pobre no indigente	No pobre
	100,0	100,0	100,0
Ayudó en un negocio	11,7	23,9	40,3
Recolectó papeles, cartones, etc.	17,0	12,5	7,0
Hizo mandados o trámites	17,3	11,0	7,8
Vendió en la vía pública	16,0	11,8	7,5
Cuidó niños, mayores o enfermos	4,3	11,6	5,2
Cortó el pasto	6,3	3,2	11,3
Realizó otra actividad	27,4	26,1	20,8

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Cabe destacar que la recolección de papeles y la venta en la vía pública concentran el 33% del trabajo infantil en los niños y niñas indigentes. Este dato es alarmante por el riesgo que implican dichas actividades en niños y niñas tan pequeños.

Entre los adolescentes (cuadro 7.4), se observan menores diferencias entre las actividades realizadas y la condición socioeconómica de los jóvenes. La diferencia más llamativa se encuentra en la recolección de desperdicios: mientras que el 15,9% de los adolescentes indigentes y el 3,2% de los pobres no indi-

gentes que trabajan realizan esta tarea como actividad principal, la proporción entre los no pobres es muy bajo (0,3%).

Cuadro 7.4. Adolescentes de 14 a 17 años que trabajaron en la semana de referencia por condición de pobreza según tipo de actividad laboral. Porcentajes

TOTAL	Indigente	Pobre no indigente	No pobre
	100,0	100,0	100,0
Ayudó en un negocio	27,2	37,0	34,4
Cuidó niños, mayores o enfermos	11,0	12,4	10,2
Recolectó papeles, cartones, etc.	15,9	3,2	0,3
Cortó el pasto	5,3	6,4	2,4
Vendió en la vía pública	6,2	3,5	6,8
Ayudó en la construcción	6,7	2,9	3,0
Realizó otra actividad	27,7	34,5	42,7

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Se observan menores discrepancias por condición de pobreza en las actividades *ayuda en un negocio*, *cuidado de personas* y *venta en la vía pública*. También, dentro de las actividades principales de los adolescentes que trabajan, se encuentra la *ayuda en la construcción*, con cierta relevancia entre los jóvenes indigentes (6,7%).

b) Intensidad horaria

Según surge del cuadro 7.5, los pobres suelen trabajar más horas que sus pares no pobres. En el caso de los niños y niñas, la franja en la cual se concentra la mayor carga horaria se encuentra entre las 3 y 10 horas trabajadas, intervalo que agrupa algo más del 50% de los menores, independientemente de su condición socioeconómica. La situación más comprometida por la carga horaria laboral corresponde a la franja entre las 10 y 36 horas. En este tramo, se observan diferencias según la condición socioeconómica, dado que el porcentaje de niños y niñas de hogares indigentes y pobres no indigentes que trabajan con esa carga es superior en 3 y 6 puntos al de los hogares no pobres.

Cuadro 7.5. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por condición de pobreza según cantidad de horas semanales trabajadas. Área urbana. Porcentajes

	5 a 13 años			14 a 17 años		
	Indigente	Pobre no indigente	No pobre	Indigente	Pobre no indigente	No pobre
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1 a 3	26,7	30,5	36,0	9,4	15,7	17,1
3 a 10	53,8	53,8	51,5	47,0	32,5	39,4
10 a 36	18,4	15,8	12,1	26,8	35,8	36,5
Más de 36	1,1	0,0	0,4	16,8	15,9	7,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

En el caso de los trabajadores adolescentes aumenta la carga horaria semanal dedicada al trabajo. En este sentido, se reduce la proporción de jóvenes que trabajan entre 1 y 10 horas y aumenta la proporción que trabaja más de 10 horas. Este aumento es significativo en el caso de los que trabajan más de 36 horas semanales.

Si se analizan las diferencias según la condición socioeconómica de los jóvenes, las más significativas se encuentran en el grupo que trabaja más de 36 horas, es decir, fuera de límite permitido por la Ley de Contrato de Trabajo. La magnitud del exceso de horas trabajadas se duplica para los indigentes y pobres no indigentes (16,8% y 15,9%, respectivamente) frente a los no pobres (7,0%).

c) Beneficios laborales

La encuesta registró los beneficios provenientes de la relación laboral para el grupo de adolescentes de 14 y 17 años. Si bien se indagan los diversos beneficios laborales (aguinaldo, obra social, aportes, cobertura de ART, indemnizaciones, etc.), las vacaciones resultaron ser el beneficio laboral más frecuente.

A partir del cuadro 7.6 se destaca que el 91,4% de los adolescentes que trabajan no tiene ningún beneficio laboral. El resto de los jóvenes que tienen al menos un beneficio laboral dispone, principalmente, de vacaciones. El resto de

los beneficios sociales derivados de la actividad laboral tiene un peso reducido, prácticamente nulo³¹.

Cuadro 7.6. Adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por condición de pobreza según percepción de beneficios laborales. Área urbana. Porcentajes

	TOTAL	Indigente	Pobre no indigente	No pobre
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Con algún beneficio laboral	8,6	1,8	8,5	14,6
Sin beneficios laborales	91,4	98,2	91,5	85,4

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Con relación a la condición socioeconómica, los pobres disfrutaban en menor medida de los beneficios laborales, que de por sí se encuentran poco extendidos. La proporción de adolescentes no pobres que disfruta de algún beneficio laboral es del 14,6%, proporción que se reduce en el caso de los pobres no indigentes al 8,5% y en el caso de los indigentes al 1,8%. En este sentido, la condición socioeconómica parece ser un determinante central de la percepción de beneficios sociales.

d) Comienzo de la historia laboral

La historia laboral empieza más temprano en el caso de los pobres e indigentes. Por ejemplo, entre los niños y niñas trabajadores indigentes de hasta 13 años se observa que el 52% comenzó a trabajar antes de los 10 años, proporción que se reduce al 28,1% en el caso de los no pobres.

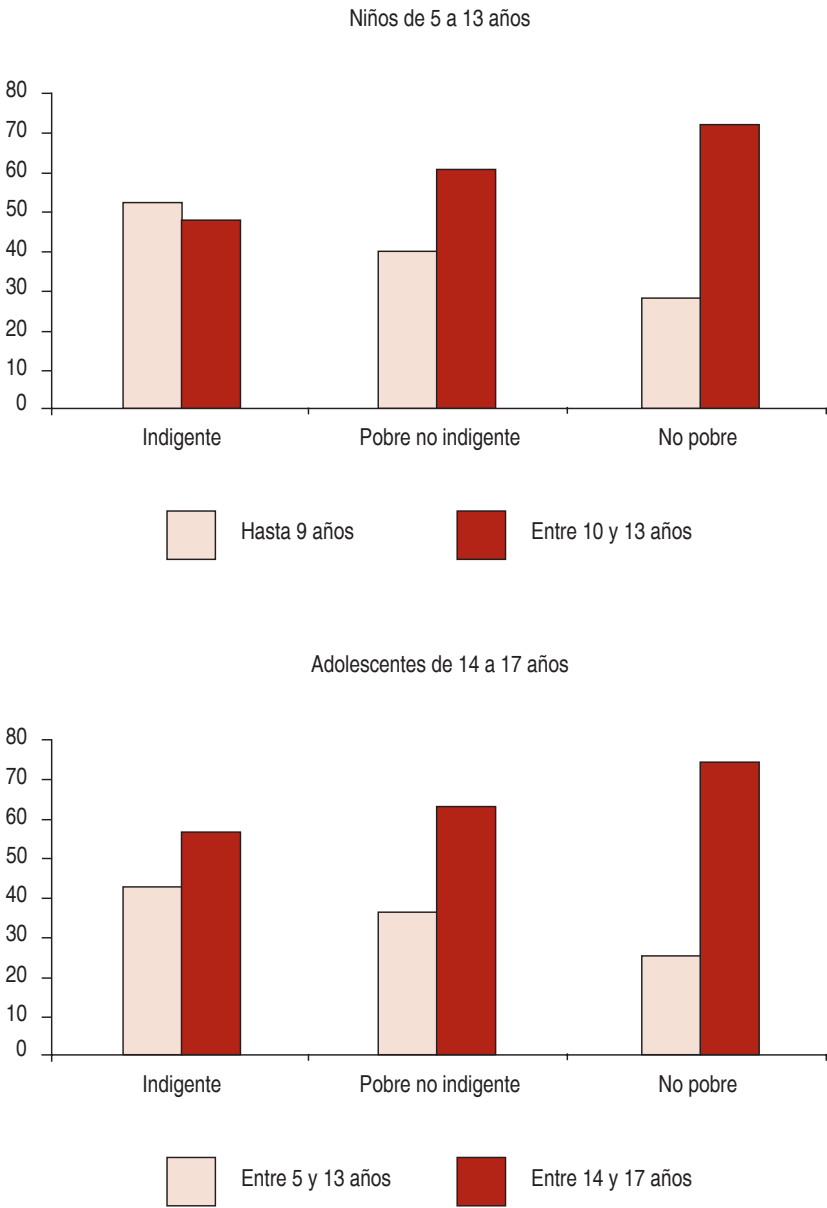
Entre los trabajadores adolescentes, se observa que la proporción de los que empezaron a trabajar antes de cumplir 14 años es ampliamente superior en el caso de los indigentes y pobres no indigentes (43,1% y 36,6%, respectivamente) que en el de los no pobres (25,4%).

El inicio laboral se produce más tempranamente en los casos de los niños y niñas pobres e indigentes, independientemente del tramo de edad. En particular,

31 Este tema ha sido analizado en el presente documento en el punto 2, “Perfil ocupacional de los niños”, apartado a) “Beneficios laborales (14 a 17 años)”.

el porcentaje de indigentes de 5 a 13 años que empezó a trabajar antes de los nueve años es similar al que comenzó entre los 10 y 13 años.

Gráfico 7.1. Niños, niñas y adolescentes que trabajaron en la semana de referencia por grupo de edad y condición de pobreza según tramos de edad media de inicio laboral. Área urbana



Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Capítulo 8:

Conclusiones

La EANNA es la primera encuesta específica en el tema realizada en la Argentina y ha permitido avanzar significativamente en el análisis de un fenómeno complejo como es el trabajo infantil.

Los aportes metodológicos de la EANNA son diversos. Principalmente, cabe resaltar la participación de los NNyA en la encuesta, ya que se avanza sobre los déficit de las encuestas específicas y generales sobre el trabajo infantil. Estas limitaciones vienen dadas por el ocultamiento de información por parte de los adultos debido a las prohibiciones existentes con relación al trabajo de los más pequeños y a las restricciones legales para el de los adolescentes.

Los resultados del estudio muestran que la magnitud del trabajo infantil depende de cómo se defina la situación laboral, de los grupos etarios en los que se focaliza el problema e, incluso, del tipo de actividades y tareas desarrolladas. No obstante, bajo cualquiera de las dimensiones analizadas, el trabajo infantil ha alcanzado magnitudes considerables. Asimismo, las características y los perfiles de los NNyA trabajadores ponen de manifiesto un fenómeno complejo que requiere de la aplicación de políticas articuladas destinadas a su erradicación.

En las regiones cubiertas por la encuesta, donde habita la mitad de la población argentina, el 6,5% de niños y niñas de 5 a 13 años trabaja en actividades económicas orientadas al mercado. En el caso de los adolescentes, la proporción se eleva al 20,1%.

En términos de regularidades, se observa que el trabajo infantil afecta en mayor medida a los varones, a los niños y niñas de las áreas rurales, a la provincia de Mendoza y a la subregión del NEA. Por su parte, la incidencia del trabajo entre los adolescentes, grupo al que específicamente protege la legislación laboral vigente, es elevada y diferencial por sexo: uno de cada cuatro varones y una de cada ocho mujeres de 14 a 17 años trabajaron en la semana de referencia.

Se ha realizado un análisis de los perfiles laborales. El mismo indica que los varones trabajan típicamente ayudando en la construcción, en un negocio, finca o taller y cortando el pasto, mientras que las mujeres desarrollan sus actividades en el trabajo doméstico para terceros, cuidando niños y preparando comidas.

Muchas de estas actividades constituyen el núcleo de las peores formas de trabajo infantil.

En términos regionales, las ocupaciones predominantes en Mendoza y el NOA son, en primer lugar, la producción agrícola y, en segundo término, la comercialización directa. En el GBA y en el NEA se destaca esta última, seguida en el aglomerado urbano por la producción artesanal o industrial, la venta ambulante y el servicio doméstico y, en el NEA, por la producción agrícola y el servicio doméstico.

Los resultados de la encuesta señalan que los NNyA son objeto de múltiples privaciones en sus derechos como tales y que padecen las malas condiciones laborales en que desarrollan sus actividades. En este sentido, existen determinadas actividades laborales infantiles que tienen una magnitud elevada, como la venta en la vía pública o la recolección de papeles y residuos. Estas actividades, por los riesgos que conllevan, necesariamente se encuadran dentro de las peores formas de trabajo infantil y son desarrolladas, en mayor medida, por aquellos NNyA pobres e indigentes.

Otro tipo de privaciones en materia de derechos se observa en la intensidad horaria del trabajo y la magnitud del trabajo nocturno. La carga horaria de trabajo infantil se concentra, en mayor proporción, entre las 3 y 10 horas semanales. No obstante, en el caso de los NNyA pobres se observa una incidencia significativa en las franjas comprendidas entre 10 y 36 horas semanales y más de 36 horas. En relación con la incidencia del trabajo nocturno, los resultados indican que el 11,9% de los niños y niñas de 5 a 13 años desarrolla su actividad en horas nocturnas. Esta situación afecta en mayor medida a las niñas, debido a su mayor participación en las actividades de venta en la vía pública en horarios nocturnos. En el caso de los adolescentes, los resultados indican que el 20,6% realiza sus actividades laborales de noche.

Los derechos de los niños y niñas en materia de educación se ven acotados a causa del trabajo infantil. Los datos muestran que esto es relativamente importante para los adolescentes que realizan actividades laborales, ya que un 25,6% de ellos no asiste al sistema educativo. Por otra parte, la incidencia de diversos déficit en materia educativa (repetición de año escolar, inasistencias, llegadas tarde, abandonos, etc.) es sustancialmente mayor para aquellos que desarrollan actividades laborales.

Asimismo, una variable significativa en la explicación del trabajo infantil es la educación de los padres. A medida que se avanza en los niveles de educación, fundamentalmente de la madre, se reduce significativamente la probabilidad de que un niño o niña sea trabajador o trabajadora infantil.

La condición socioeconómica es otro de los determinantes significativos del trabajo infantil. En este estudio, la aproximación a dicha condición se ha realiza-

do a través de indicadores de pobreza y cuartiles de ingreso *per capita* regional. A partir de los datos analizados, se observa que la condición socioeconómica influye negativamente en el trabajo infantil, fundamentalmente en el grupo de niños y niñas entre 5 y 13 años de edad.

Algunas perspectivas ven aspectos positivos asociados al trabajo infantil en términos de socialización, autoestima, experiencia, entre otros. Sin embargo, en este estudio, y teniendo en cuenta las limitaciones en la medición de estos factores, no se observan características positivas asociadas al trabajo infantil. Por un lado, hay condicionantes relativos a la percepción sobre las condiciones ambientales en el lugar de trabajo, como el ruido, los olores, la falta de luz, y otros. Por otro, la encuesta ha indagado la percepción de los NNyA en la realización de actividades domésticas y en la producción para el autoconsumo. De esta forma, aproximadamente un 20% contestó que este tipo de actividades cansan, aburren, quitan tiempo para otras cosas que les gustan, representan mucha responsabilidad y quitan tiempo para descansar.³²

La información de la EANNA representa un punto de inflexión para el análisis de la problemática del trabajo infantil en la Argentina. Los datos específicos sobre las actividades económicas y no económicas desarrolladas por NNyA son de suma importancia para el diseño y la implementación de políticas efectivas tendientes a la prevención y erradicación del trabajo infantil y a un cumplimiento de las normativas vigentes referidas al trabajo de los adolescentes.

Del estudio realizado se desprenden diversas recomendaciones y líneas a seguir con el fin de orientar acciones efectivas en contra del trabajo infantil. Los déficit en materia de educación aparecen como factores de importancia para explicar el trabajo infantil. No obstante, si bien en términos de políticas es más simple controlar la presencia de un niño o de una niña en la escuela que su ausencia en una actividad laboral, la situación no queda exclusivamente restringida a un determinado factor. Las limitaciones en materia de educación provienen de factores de oferta, de condicionantes socioeconómicos que no dejan otra opción que el trabajo infantil, déficit educativos en el hogar del niño trabajador o de la niña trabajadora, entre otros aspectos de relevancia.

Dada la extensión del trabajo infantil como ayuda en el trabajo de los padres y otros familiares, resulta importante realizar tareas de difusión sobre los inconvenientes y problemáticas que tiene esa actividad sobre los niños y niñas. Para impulsar el paulatino cambio de pautas culturales que ello supone, resulta conveniente llegar a los hogares a través de los medios e instituciones que están

32 Estos temas se desarrollan en este documento en el “Informe Temático: La autorrespuesta en la EANNA. Análisis exploratorio de la participación directa de los niños, niñas y adolescentes en las entrevistas”.

en contacto con los niños y niñas y la familia, tales como la escuela, los centros de salud y los medios de comunicación.

El trabajo infantil, en tanto concepto propio a las ciencias sociales, durante muchos años aparecía como secundario con respecto a otras categorías más amplias, como la de pobreza. Sin embargo, con el transcurrir del tiempo, resurge como foco de debate con entidad propia, como cuestión a abordar sin dilación.

► Bibliografía

- CEPAL (1997): *Panorama Social de América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- EDS (2000): *Resultados definitivos del nivel nacional*. Serie Encuesta de Desarrollo Social y Condiciones de Vida. Documento N° 1. SIEMPRO, Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente, Buenos Aires.
- ECV (2001): *Encuesta de Condiciones de Vida 2001*. SIEMPRO, Ministerio de Desarrollo Social, Buenos Aires.
- DNPSS (2003): *Actualización diagnóstica del trabajo infantil en la Argentina*. Dirección Nacional de Políticas de Seguridad Social, Secretaría de Seguridad Social, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Buenos Aires.
- FELDMAN, S. (2001): *Trabajo infantil en el ámbito urbano de la Argentina*. V Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.
- INDEC (1995): *Infancia y Condiciones de Vida. Encuesta especial para el diagnóstico y evaluación de las metas sociales*. INDEC, Argentina.
- INDEC (1996): *Marco de Muestreo Nacional Urbano para encuestas a hogares*. Serie Metodologías, Nro. 12, INDEC, Argentina.
- JENSEN, R. (2000): *Development of Indicators on Child Labor*. IPEC/OIT (Working Paper), Ginebra.
- OECD (1997): *Employment Outlook*. OECD, Paris.
- OIT-IPEC (1998): *Taller de Formación de Estadística y Diseño de Encuestas sobre Trabajo Infantil*. Documentos técnicos, OIT-IPEC, Colombia.

Informe temático

► **La autorrespuesta en la EANNA.**

Análisis exploratorio de la participación directa de los niños, niñas y adolescentes en las entrevistas.

Introducción

La lectura que se propone desde este informe remite a tres dimensiones de la interpretación de los datos y de la información sobre la participación de los niños, niñas y adolescentes (NNyA) en actividades económicas y no-económicas. La primera corresponde al nivel epistemológico e implica el desarrollo de algunas nociones sobre los efectos de la “situación de entrevista” en tanto límite temporal y espacial de recolección de datos.

La necesidad de reflexionar sobre esta situación se acrecienta ante la interacción ya no sólo de dos desconocidos o poseedores de culturas potencialmente diferentes –representados en el encuestado y el encuestador– sino también entre niños o niñas y adultos tratando temas relevantes, para unos como protagonistas y para los otros como observadores. El esfuerzo depositado en la investigación de realidades complejas requiere la problematización de algunas premisas que hace tiempo fueron establecidas por el campo de las ciencias sociales y actualmente están siendo revisadas.

El segundo nivel de abordaje remite al metodológico. Se explora el debate sobre las características de los instrumentos de recolección de información: encuesta específica o módulo, respuesta directa de niños o niñas y/o a través de adultos, inclusión de un bloque sobre percepciones o no, confiabilidad de la respuesta de los niños y niñas, contrastación entre respuestas de adultos y niños y niñas, etc. Partimos de algunos antecedentes de encuestas sobre trabajo infantil en países de América Latina y el Caribe y de bibliografía internacional especializada.

El tercer nivel y núcleo del trabajo lo constituye el análisis de cuadros de la EANNA, teniendo en cuenta si hubo respuesta directa de los niños y niñas o no y, en el primer caso, distinguiendo según el grado de participación de los adultos en las entrevistas. Los datos que se trabajan en este apartado buscan encontrar diferencias y similitudes entre las características del hogar, de sus miembros y entre situaciones de los niños y niñas según la respuesta sea directa o con inter-

vención de adultos del hogar: ¿hay diferentes tendencias en las respuestas según se haya entrevistado directamente al niño o la niña o se haya consultado a algún adulto sobre él? ¿Qué variables influyen en la participación de un adulto en la respuesta de los menores? ¿El grado de intervención de algún adulto del hogar está vinculado a su nivel educativo? ¿Hay diferencias según sean residentes de áreas rurales o urbanas? En este bloque también se estudian las respuestas de opinión vertidas por los niños y niñas sin intermediarios, aunque con distintos niveles de intervención de los adultos del hogar en la entrevista.

Por último, se presentan algunas conclusiones que buscan aportar a próximos relevamientos sobre la participación de los NNyA en actividades económicas y no económicas.

El objeto de estudio y la metodología de investigación como “problema social”

El “trabajo infantil”, actualmente, es considerado un “problema social”, una cuestión que debe ser resuelta por el bien común y es percibido de esta manera por gran parte de la sociedad. Sin embargo, el trabajo de los niños y niñas no siempre fue tratado de igual forma. Consolidado con la declaración de los derechos del niño, el “trabajo infantil” logra transformarse en problemática pública definitivamente luego de “luchas” al interior de variados campos sociales, desde el académico, el mediático o de las organizaciones sociales, hasta el que conforman los organismos estatales.

El Estado confirma el “trabajo infantil” como objeto de políticas públicas y, para ello, requiere de su visibilidad a través de la generación de información válida y confiable. Tanto la metodología para la recolección de información –pilar para la generación de cifras objetivas necesarias para la planificación de medidas gubernamentales– como su modificación, al igual que la emergencia histórica de un problema social como tal, dependen de los contextos nacionales, regionales e internacionales.

Un elemento central que determina el diseño del instrumento de recolección de datos es la definición no sólo del “objeto de estudio” sino, fundamentalmente, de los sujetos a través de los cuales se obtiene información.

Los relevamientos de información sobre los NNyA trabajadores, cuando se hacían, se concentraban en la mediación de los adultos responsables del hogar y, generalmente, los datos se obtenían por medio de encuestas al jefe de hogar u otro integrante mayor de 18 años. Los cambios en las maneras de entender las prácticas de los NNyA –ocurridos en el campo académico y político– re-

percutieron en transformaciones de carácter metodológico. En este sentido, los cambios en la metodología de recolección de la información buscan que el informante sea el mismo que el objeto de estudio. Para ello, resulta necesario, entre otras modificaciones, introducir un lenguaje que se adecue a los “nuevos” actores sociales.

El dato y la situación de entrevista a niños, niñas y adolescentes

Obtener información de las personas entrevistadas sobre una problemática seleccionada es un retorno a experiencias vividas o percepciones en permanente modificación. El intento de conocer las condiciones sociales y las prácticas que llevan a cabo los sujetos implica la recuperación hermenéutica de “datos extraviados” en el mundo de la vida de cada uno. “Extraviados” porque necesitamos encontrarlos —en realidad, construirlos— para decir algo del mundo donde vivimos. Si bien el hecho indagado tiene un origen previo a la realización de la entrevista, aquella situación de indagación, de interacción directa entre “encuestador” y “encuestado”, se constituye en un momento clave, sumamente importante para la construcción objetiva del dato.

Aquellos “datos extraviados” ante la velocidad de las prácticas diarias pueden estar efectivamente latentes o activos en las representaciones sociales de la vida cotidiana y/o cobrar existencia sólo en la “situación de entrevista”.

Construir “datos científicos” implica otorgar otra entidad a la apariencia natural de la respuesta, a través de un agente social que objetiva una experiencia, en principio, subjetiva —la propia del entrevistado— en un elemento plausible de constituirse en indicador social. Distintas pautas metodológicas constituyen el camino para lograr la objetividad en la investigación.

Aunque parezca paradójico, la búsqueda de “respuestas naturales” a través de una indagación científica busca desnaturalizar, correr el velo que oculta relaciones de poder, de desigualdad y de explotación (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1985). En este marco de análisis, aquellas “respuestas naturales” no son la expresión ni de una verdad ni de una mentira. Constituyen, en cambio, la expresión de acontecimientos, prácticas o percepciones que se suponen efectivamente ocurridas o pensadas por los actores sociales. Esa manifestación de la realidad, plural y compleja en sí misma, se simplifica en el dato, que no es sólo transcripción de aquella sino también recuerdos, representaciones y acciones que se registran a través de un sistema de preguntas y opciones de respuestas generado por investigadores y técnicos de las ciencias sociales. La formulación

de los interrogantes explícitamente planteados en los cuestionarios fue guiada por objetivos previos y marcos teóricos generales, que se evidencian en las nociones y conceptos usados. La estrategia de investigación de un relevamiento cuantitativo de información incluye diferentes etapas. Sin embargo, la definición de los conceptos utilizados está siempre vigente en el análisis y la realización de las conclusiones. Por consiguiente, en apartados posteriores se desarrollan algunos de los conceptos más importantes.

Hacer visible lo oculto y desnaturalizar lo naturalizado

“Es bien sabido que el trabajo infantil suele estar subregistrado e incluso no es indagado en los relevamientos censales ni de encuestas por diversas razones. Contribuye a ello que los informantes, generalmente los padres, con frecuencias tienden a no explicitar los trabajos que desarrollan los chicos, la tendencia a que muchos de ellos no sean considerados como tales en el sentido más tradicional, ni sean fáciles de captar con los métodos más usuales en los relevamientos de carácter general” (Feldman, 1997).

La EANNA propone hacer visible lo oculto, desnaturalizar lo naturalizado, indagar sobre las prácticas sociales que, por trayectorias familiares o por costumbres del lugar o sector social al que pertenecen, se instituyen como “comunes”. Una estrategia metodológica de este tipo intenta, por un lado, observar las características y la extensión del “trabajo infantil”, aquello que muchos ocultan debido a la potencial sanción legal o moral –lo que no debería ser–. Por otro lado, indaga sobre lo que, dependiendo de regiones y situados históricamente en espacios culturales singulares, ocurre como algo “normal”, que puede venir de generación en generación. Por consiguiente, es explorado lo “mal visto” y lo “bien visto” en cuanto a las actividades desarrolladas por los menores en el mundo laboral pero también en el de sus hogares.

“Lo visto” pasa a ser analizado desde lo que ven y piensan los mismos NNyA. De esta forma, se puede indagar en aquellos que han vivido o viven como propia esa experiencia.

Paradójicamente, lo oculto en sentido amplio –lo que “se tapa” y lo que “se ve” y no necesita esconderse– requiere que el mismo sujeto en situación de trabajo infantil ilumine las condiciones en las que vive. A partir de allí, el trabajo del sociólogo o del estadístico recae en la comprensión de diferentes racionalidades, ya no sólo vinculadas a regiones, área urbana o rural y género, entre otras, sino en las diferencias entre grupos etarios.

Los niños y niñas como autorrespondentes, ¿un punto de inflexión en América Latina?

La temática propuesta en este trabajo —el análisis de la respuesta directa de NNyA y el grado de participación de los padres en las respuestas a las encuestas— posee pocos antecedentes internacionales. La modificación del informante, ya no sólo del padre u otro adulto responsable del hogar sino el propio niño, niña o adolescente, constituye un fenómeno reciente que espera la emergencia del debate metodológico. Luego de las primeras experiencias de América Latina y el Caribe, impulsadas por la OIT/IPEC y UNICEF, la discusión sobre los instrumentos de recolección de datos entra en una nueva etapa.

En otras esferas del campo académico —principalmente desde la Sociología de la Educación y la Sociología de la Salud—, se ha problematizado y debatido incipientemente la relevancia del niño como entrevistado. La escasez de documentos publicados, no sólo en la región sino en el ámbito internacional, dificulta la discusión avanzada sobre el tema, aunque la situación de vacío relativo impulsa a la presentación de los elementos e ideas que requieren profundizarse.

Algunas investigaciones posibilitaron desmitificaciones, como la de Andrew y Herzog (1986). Ambos afirmaron que, si bien cuando la edad se incrementa la correlación entre conceptos tiende a subir, al mismo tiempo la validez de los indicadores tiende a decrecer. Es importante remarcar otra de las conclusiones de aquel artículo: cuando asciende la edad de los entrevistados a las encuestas relevadas, también crecen dos tipos de errores, el error debido al azar y el error por correlación.

En esta misma línea de indagación, casi veinte años más tarde, Borgers y Hox (2004) argumentaron la baja influencia de las preguntas formuladas negativamente sobre la confiabilidad de las respuestas de los menores, relación que sí encuentran en los adultos y que había llevado a generalizar esa lectura a los NNyA. En ese camino, corroboran la influencia de la cantidad de opciones de respuesta que se les ofrecen a los menores de 18 años sobre la confiabilidad del dato, concluyendo que el ideal es cuatro.

Estas referencias sólo intentan ilustrar algunos de los momentos de un proceso anclado en un abanico de conjeturas sobre la respuesta a las encuestas según la edad de los encuestados. Por eso, más allá de textos casi perdidos en el mundo de la metodología cuantitativa, es conveniente que nos ubiquemos en nuestra región y en los operativos de relevamiento enfocados sobre el trabajo infantil.

Podemos recuperar algunos ejes desarrollados a través de la clasificación de las experiencias sobre las encuestas realizadas en América Latina y el Caribe.

De los 21 países de la región de los cuales se ha recolectado información, 15 desarrollaron relevamientos generales sobre trabajo infantil, algunos a través de una encuesta específica y otros a través de módulos en encuestas de hogares de cada país. Sólo 3 (Brasil, Costa Rica y Paraguay) no han realizado encuestas específicas o módulos de encuestas continuas que incluyan la respuesta directa de los niños y niñas, 12 sí lo hicieron pero sin reproducir un mismo modelo.

Entre aquellos países donde no se entrevistó directamente a la población de la franja de edad comprendida entre los 5 y 17 años, la discusión sigue abierta. El *Informe Nacional de los Resultados de la Encuesta de Trabajo Infantil y Adolescente en Costa Rica* concluye y propone, en sintonía con parte de la región, probar con la opción alternativa a la ejecutada en aquella oportunidad: “posiblemente gran parte de las dificultades presentadas podrían solucionarse al realizar encuestas independientes sobre trabajo infantil, que hagan posible la entrevista con el auto-informante o con el miembro del hogar al que correspondan aplicar las preguntas” (OIT/IPEC, INDEC y MTSS, 2003: 12).

Cuadro IT.1. Países de América Latina y el Caribe con relevamientos generales sobre trabajo infantil por respuesta directa de niños, niñas y adolescentes

Instrumento de recolección de información	Respuesta directa de niños, niñas y adolescentes		TOTAL
	Sí	No	
Encuesta específica	Chile, Panamá, Colombia, Belice, Rep. Dominicana, Argentina		6
Módulo de encuesta a hogares	El Salvador, Uruguay, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, Honduras	Brasil, Costa Rica, Paraguay	9
TOTAL	12	3	15

El debate no está terminado pero, como se demuestra con el cuadro presentado, se advierte la tendencia a conseguir la repuesta directa de los NNyA sin intermediarios del hogar.

Primer relevamiento del trabajo infantil con respuesta de los niños, niñas y adolescentes en la Argentina

La EANNA es la primera encuesta específica sobre trabajo infantil que se realiza en la Argentina.

En la EANNA se registran por primera vez las variables que permiten estudiar las diferencias entre las respuestas dadas por los adultos y las otorgadas por NNyA, según el grado de participación de los primeros sobre las entrevistas de los segundos.

Este es el lugar para plantear los inconvenientes o dudas que generan estos indicadores. Por un lado, que haya sido registrado un niño, niña o adolescente como entrevistado al cuestionario respectivo no significa necesariamente “autonomía” con respecto a sus padres, ni ausencia de ellos. Sin embargo, el indicador utilizado para complementar esa información –“grado de participación de los adultos” según sea “mucho”, “poco” o “ninguna”– es completado por cada encuestador como evaluación de la situación, sin ningún criterio estandarizado. Dos son los problemas fundamentales que intervienen en la construcción de estos datos: la heterogeneidad en el modo de evaluación de la categoría del indicador “grado de participación de los adultos” (técnica de recolección) y las características culturales de los distintos sectores sociales y de las áreas y regiones de pertenencia de los entrevistados.

No obstante, el indicador referido sigue siendo útil para la concreción de los objetivos planteados. Al momento del análisis, se optó por homogeneizar categorías a través de la interpretación de los grados de participación distinguiendo entre “ninguna” participación y “con” participación, integrando “mucho” y “poco”. De esta manera se eliminan las diferencias e imprecisiones en la clasificación que hace el encuestador entre ambas categorías (“mucho” y “poco”) que denotan intervención efectiva de algún adulto en la situación de entrevista.

Dimensiones de trabajo infantil

La definición de trabajo infantil utilizada en la EANNA parte del enfoque de la OIT, que considera así a “toda actividad de comercialización, producción, transformación, distribución o venta de bienes y de servicios, remunerada o no, realizada en forma independiente o al servicio de otra persona natural o jurídica, por personas que no han cumplido los 18 años de edad” (OIT/IPEC, 1998). En su implementación operativa de 2004, se incluye, sin alejarse de aquella definición nominal, la producción de bienes y servicios para el mercado

y algunas actividades no dirigidas específicamente a él, como la elaboración de productos primarios para autoconsumo, la construcción de la vivienda para uso propio y las tareas domésticas efectuadas para el propio hogar, prácticas que compiten con la actividad escolar (Aizpuru *et al.* 2005). Distinguiendo las dimensiones más importantes de las actividades económicas y no económicas infantiles, podemos enumerar:

- 1) edad: población de 5 a 17 años (agrupando en dos categorías 5 a 13 años y 14 a 17 años);
- 2) trabajo en actividades económicas orientadas al mercado (trabajo en sentido estricto): actividades que generan bienes o servicios para el mercado, independientemente de su retribución. Excluye actividades de carácter voluntario;
- 3) actividad productiva para el autoconsumo;
- 4) actividad doméstica: actividades realizadas de manera intensa para el hogar que integra el niño o niña y que constituyen un aporte a la reproducción del ciclo de vida familiar.

Análisis de datos

Como fue anticipado en la introducción, la información de la EANNA que aquí se presenta es el resultado de una selección de cuadros cuyo objetivo es identificar las características y diferencias principales entre los encuestados según “el rol” de los NNyA en la situación de entrevista.

Para la lectura de las cifras y la elaboración de conclusiones generales, se ha optado por trabajar principalmente sobre la base de distribuciones porcentuales sobre el total de casos entrevistados según haya habido respuesta directa (autorrespuesta) de los niños, niñas o adolescentes a la entrevista (teniendo en cuenta el grado de participación de algún miembro de 18 años y más) o la encuesta haya sido efectuada a algún miembro adulto del hogar. Para realizar análisis puntuales, se trabajó sobre el total de casos de los niños, niñas y adolescentes autorrespondentes según el grado de participación de los adultos en la situación de entrevista.³³

Teniendo en cuenta la serie de nociones vertidas en los apartados anteriores, se mantuvieron los siguientes criterios generales para el cruce de variables con autorrespuesta y grado de participación de los adultos del hogar en la situación de entrevista:

33 Se denomina “autorrespondente” al entrevistado que contesta las preguntas de la encuesta sin intermediarios, suministrando datos que se refieren a su propia persona.

- Sociodemográfico: edad de los NNyA. Se agrupó sobre la base de las siguientes franjas etarias: 5 a 13 años y 14 a 17 años. El sexo, el área urbana o rural y la subregión constituyeron otras de las variables elegidas para este primer análisis.
- Actividades económicas y no económicas infantiles: se utilizó la definición amplia desarrollada en párrafos anteriores distinguiendo entre trabajo infantil en sentido estricto, actividades productivas para el autoconsumo y tareas domésticas.
- Condiciones de vida del hogar: se indagó sobre las relaciones entre distintas condiciones de pobreza, medidas a través de ingresos (LP) o a través del método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).
- Nivel educativo de los padres o jefe del hogar: máximo nivel educativo alcanzado por la madre y, si esta no integra el hogar, el del padre o, en su defecto, el del jefe del hogar.

a) Autorrespuesta y grado de participación de adultos por grupos de edad

Si bien la edad no es un factor de fuerte arrastre en la variación entre las cifras de entrevistados directos y adultos del hogar, sí lo constituye para el grado de participación de los últimos en las entrevistas realizadas por los NNyA. La diferencia entre valores referidos al intervalo de niños y niñas (5 a 13 años de edad) y al de los adolescentes (14 a 17 años) constituye un primer elemento a comparar.

De las 11.824 personas³⁴ de 5 a 17 años entrevistadas directa o indirectamente, el 70,1% corresponde a niños y niñas y el 29,9%, a adolescentes.

Teniendo en cuenta la población total del primer grupo etario (8.287 personas), el 84,9% respondió la encuesta sin intermediarios del hogar, valor cercano al correspondiente del segundo grupo, 85,5% sobre 3.537 personas. Sin embargo, la “autonomía” de los niños y niñas, medida a través de la categoría “ninguna participación” de los adultos en la encuesta, sólo llegó al 46,5%, frente al 69,3% de los adolescentes.

Se observa que cuanto mayor es la edad de los NNyA mayor es la tendencia a la no participación de los adultos en la “situación de entrevista”.

34 Valores muestrales.

Cuadro IT.2. Niños, niñas y adolescentes por grupo de edad según autorrespuesta y grado de participación de adultos del hogar en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes

Grupos de edad	Respondió el niño, niña o adolescente					
	TOTAL	No	Sí			
			Total	Participación de adultos en la encuesta		
				Mucha	Poca	Ninguna
TOTAL	11.824	1.769	10.055	756	2.997	6.302
Porcentaje	100,0	15,0	85,0	6,4	25,3	53,3
5 a 13 años	8.287	1.255	7.032	640	2.540	3.852
Porcentaje	100,0	15,1	84,9	7,7	30,7	46,5
14 a 17 años	3537	514	3.023	116	457	2.450
Porcentaje	100,0	14,5	85,5	3,3	12,9	69,3

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

b) Autorrespuesta y grado de participación de adultos por sexo

Al analizar la distribución porcentual de autorrespuesta de los NNyA por sexo (cuadro IT.3), distinguimos algunos elementos importantes. La diferencia mayor entre ambos géneros no se encuentra entre entrevistados directos y entrevistados adultos, sino al comparar el grado de participación de los mayores de 18 años en las entrevistas efectuadas a los NNyA. Podemos observar que las mujeres tuvieron menos intervención de los adultos del hogar en la realización de la encuesta, el 55,5% de las entrevistadas tuvieron “ninguna participación”, mientras que para los varones la cifra alcanza al 51,1%.

Cuadro IT.3. Niños, niñas y adolescentes por sexo según autorrespuesta y grado de participación de adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes

Sexo	Respondió el niño, niña o adolescente					
	TOTAL	No	Sí			
			Total	Participación de adultos en la encuesta		
				Mucha	Poca	Ninguna
TOTAL	11.824	1.769	10.055	756	2.997	6.302
Porcentaje	100,0	15,0	85,0	6,4	25,3	53,3
VARON	6.004	963	5.041	394	1.577	3.070
Porcentaje	100,0	16,0	84,0	6,6	26,3	51,1
MUJER	5.820	806	5.014	362	1.420	3.232
Porcentaje	100,0	13,8	86,1	6,2	24,4	55,5

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Conjugar el grado de participación de los adultos en las entrevistas autorrespondidas por sexo y según grupos de edad permite detectar el mantenimiento de la brecha entre varones y mujeres, para los niños y niñas de 5 a 13 años, y su descenso entre los adolescentes, en los cuales la diferencia es de sólo 1 punto (cuadro IT.4). Como fue abordado con anterioridad, la edad constituye uno de los principales factores de distinción.

Cuadro IT.4. Niños, niñas y adolescentes autorrespondentes por edad y sexo según grado de participación de adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes

Grupo de edad	Varones				Mujeres			
	Total	Participación de adultos			Total	Participación de adultos		
		Mucha	Poca	Ninguna		Mucha	Poca	Ninguna
TOTAL	5.041	394	1.577	3.070	5.014	362	1.420	3.232
Porcentaje	100,0	7,8	31,3	60,9	100,0	7,2	28,3	64,5
5 a 13 años	3.582	329	1358	1895	3450	311	1182	1957
Porcentaje	100,0	9,2	37,9	52,9	100,0	9,0	34,3	56,7
14 a 17 años	1.459	65	219	1175	1564	51	238	1275
Porcentaje	100,0	4,5	15,0	80,5	100,0	3,3	15,2	81,5

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

c) **Autorrespuesta y grado de participación por área de residencia urbana o rural**

Las entrevistas autorrespondidas constituyeron el 79,0% de las realizadas en el área rural, valor más bajo que el correspondiente al total y, sobre todo, al del área urbana, donde alcanzó el 86,0% (cuadro IT.5).

Cuadro IT.5. Niños, niñas y adolescentes por área de residencia según autorrespuesta y grado de participación de los adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes

Área	Respondió el niño, niña o adolescente					
	TOTAL	No	Sí			
			Total	Participación de adultos en la encuesta		
				Mucha	Poca	Ninguna
TOTAL	11.824	1.769	10.055	756	2.997	6.302
Porcentaje	100,0	15,0	85,0	6,4	25,3	53,3
URBANO	10.190	1.426	8.764	630	2641	5493
Porcentaje	100,0	14,0	86,0	6,2	25,9	53,9
RURAL	1.634	343	1.291	126	356	809
Porcentaje	100,0	21,0	79,0	7,7	21,8	49,5

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Del universo total de encuestas en el área urbana (10.190 casos), más de la mitad, el 53,9%, tuvo autorrespuesta con “ninguna” participación de los adultos en la situación de entrevista, el 25,9% con “poca” participación y el 6,2% con “mucho”.

En el área rural, las entrevistas con “ninguna” participación de adultos no superan el 50% de los 1.634 casos encuestados. Si bien la proporción de autorrespuesta de los niños y niñas en el área urbana es mayor que en el área rural, también lo es, aunque débilmente, la participación de los adultos en la “situación de entrevista” (32,1% urbano frente a un 29,5% rural).

Frente a estos datos, vale la pena detenerse en la composición porcentual del grado de participación de los adultos en la autorrespuesta según el área de residencia (cuadro IT.6).

Cuadro IT.6. Niños, niñas y adolescentes autorrespondentes por área de residencia según grado de participación de los adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes

Área de residencia	Respondió el niño, niña o adolescente			
	TOTAL	Participación de adultos en la encuesta		
		Mucha	Poca	Ninguna
TOTAL	10.055	756	2.997	6.302
Porcentaje	100,0	7,5	29,8	62,7
URBANO	8.764	630	2.641	5.493
Porcentaje	100,0	7,2	30,1	62,7
RURAL	1.291	126	356	809
Porcentaje	100,0	9,8	27,6	62,7

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Así, podemos observar porcentajes similares de “autonomía” de los NNyA, con valores escasamente más altos de respuestas con “muchacha” participación de los adultos en el área rural.

d) Autorrespuesta y grado de participación de adultos por subregión

Según las subregiones cubiertas, la que posee mayor porcentaje de participación (“poca” y “muchacha”) de los adultos en la respuesta de los niños y niñas es el GBA, alcanzando el 35,6%.

El NOA posee las cifras relativas de autorrespuesta (88,9%) y “autonomía” (57,0%) más elevadas y Mendoza, las más bajas para la primera variable (75,1%) (cuadro IT.7). La diferencia relativa de casi 14 puntos entre ambos evidencia la existencia de factores que deben ser analizados con mayor detenimiento. Sin embargo, podemos observar que el área de residencia puede ser un elemento de variación oculto detrás de la subregión. Mendoza posee los porcentajes de población rural encuestada más altos (cuadro IT.8).

Cuadro IT.7. Niños, niñas y adolescentes por subregión según autorrespuesta y grado de participación de adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes

Subregión	Respondió el niño, niña o adolescente					
	TOTAL	No	Sí			
			Total	Participación de adultos en la encuesta		
				Mucha	Poca	Ninguna
TOTAL	11.824	1.769	10.055	756	2.997	6.302
Porcentaje	100,0	15,0	85,0	6,4	25,3	53,3
GBA	2.127	372	1.755	109	649	997
Porcentaje	100,0	17,5	82,5	5,1	30,5	46,9
NEA	3.177	445	2.732	231	783	1.718
Porcentaje	100,0	14	86,0	7,3	24,6	54,1
NOA	4.862	539	4.323	302	1.248	2.773
Porcentaje	100,0	11,1	88,9	6,2	25,7	57,0
Mendoza	1.658	413	1.245	114	317	814
Porcentaje	100,0	24,9	75,1	6,9	19,1	49,1

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Cuadro IT.8. Niños, niñas y adolescentes autorrespondentes por subregión.
Valores muestrales y porcentajes

Subregión	TOTAL	Área rural	Área urbana
TOTAL	10.055	1.291	8.764
Porcentaje	100,0	12,8	87,2
GBA	1.755	0	1.755
Porcentaje	100,0	0,0	100,0
NEA	2.732	454	2.278
Porcentaje	100,0	16,6	83,4
NOA	4.323	548	3.775
Porcentaje	100,0	12,7	87,3
Mendoza	1.245	289	956
Porcentaje	100,0	23,2	76,8

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

e) Autorrespuesta y grado de participación de adultos por nivel educativo de los padres

Aunque la variación no supere el 2%, cuanto más elevado es el máximo nivel educativo alcanzado por los padres, mayor es el porcentaje de NNyA autorrespondentes. Podemos decir, entonces, que el nivel educativo de los padres influye en el porcentaje de autorrespondentes. Sin embargo, también es posible observar, que junto a los porcentajes más elevados de autorrespuesta –correspondientes a los adultos citados con “secundario completo y más”– se encuentran los niveles más altos de participación en la situación de entrevista de los NNyA.

Cuadro IT.9. Niños, niñas y adolescentes por máximo nivel educativo alcanzado por la madre según autorrespuesta y grado de participación de los adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes

Máximo nivel educativo alcanzado por padres	Respondió el niño, niña o adolescente					
	TOTAL*	No	Sí			
			Total	Participación de adultos en la encuesta		
				Mucha	Poca	Ninguna
TOTAL	11.789	1.769	10.020	751	2.988	6.281
Porcentaje	100,0	15,0	85,0	6,4	25,3	53,3
Nunca asistió, primaria incompleta, educación especial	2.535	427	2.108	189	587	1.332
Porcentaje	100,0	16,8	83,2	7,5	23,2	52,5
Primaria completa y secundaria incompleta	5.901	879	5.022	345	1.458	3.219
Porcentaje	100,0	14,9	85,1	5,8	24,7	54,6
Secundario completo y más	3.353	463	2.890	217	943	1.730
Porcentaje	100,0	13,8	86,2	6,5	28,1	51,6

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.
 * Se excluyeron los casos clasificados en “No sabe/ No contesta”

f) **Autorrespuesta y grado de participación de adultos según tipo de actividad infantil**

Cuanto más alejada del núcleo (actividad laboral) se encuentra la actividad del niño o niña, mayor es el porcentaje de autorrespuesta por anillo que lo recubre (actividad productiva para autoconsumo y tareas domésticas). Para aquellos entrevistados que registraron sólo actividad laboral en la semana de referencia (85,3%), no se observa mucha variación respecto del total (cuadro IT.10). Sin embargo, de los incluidos en el anillo I, el 87,2% ha respondido sin intermediarios del hogar.

En el segundo anillo, que incluye la actividad doméstica, la autorrespuesta (90,1%) es 5 puntos más alta que para el total e, incluso, más elevada que la correspondiente a las otras dos categorías. La permanencia en la casa y la necesidad de realizar actividades domésticas por ausencia de los padres son factores que condicionan el elevado porcentaje de autorrespondentes.

Cuadro IT.10. Niños, niñas y adolescentes por tipo de actividad en la semana previa a la encuesta según autorrespuesta y grado de participación de los adultos. Valores muestrales y porcentajes

Actividad económica infantil	Respondió el niño, niña o adolescente					
	TOTAL	No	Sí	Participación de adultos en la encuesta		
				Total	Mucha	
					Poca	Ninguna
TOTAL	11.824	1.769	10.055	756	2.997	6.302
Porcentaje	100,0	15,0	85,0	6,4	25,3	53,3
Actividad laboral	1.323	195	1.128	45	223	860
Porcentaje	100,0	14,7	85,3	3,4	16,9	65
Actividad productiva p/ auto-consumo	649	83	566	36	155	375
Porcentaje	100,0	12,8	87,2	5,5	23,9	57,8
Actividad doméstica	985	98	887	44	207	636
Porcentaje	100,0	9,9	90,1	4,5	21,0	64,6
Sin actividad económica	8.867	1.393	7.474	631	2.412	4.431
Porcentaje	100,0	15,7	84,3	7,1	27,2	50,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

La autorrespuesta de los NNyA en cualquiera de las categorías de la actividad infantil (85,3%, 87,2% y 90,1%) es mayor que la de los que no participan en ninguna actividad (84,3%).

También el porcentaje con “ninguna” participación de los adultos resulta considerablemente mayor –alrededor de 13 puntos– para los NNyA con activi-

dad económica (63,3%) que para aquellos sin actividad (50,0%). No obstante, si se consideran conjuntamente los porcentajes de “mucha” y “poca” participación de adultos, se observa que los niveles más altos de participación de adultos sobre el autorrespondente se encuentran entre aquellos que no realizan ninguna actividad (34,3%).

g) **Autorrespuesta y grado de participación de adultos por condición de pobreza del hogar (LP y NBI)**

Hemos visto que el tipo de actividad económica que realiza el niño o niña influye en el porcentaje de autorrespuesta y en el grado de participación adulta. Ahora queda saber si la pobreza es un factor condicionante.

Cuadro IT.II. Niños, niñas y adolescentes por condición de pobreza por ingreso según autorrespuesta y grado de participación de los adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes

Condición de pobreza (LI y LP)	Respondió el niño, niña o adolescente					
	TOTAL*	No	Total	Sí		
				Participación de adultos en la encuesta		
				Mucha	Poca	Ninguna
TOTAL	8.158	1.094	7.064	482	2.138	4.444
Porcentaje	100,0	13,4	86,6	5,9	26,2	54,5
Indigentes	2.756	381	2.375	185	696	1.494
Porcentaje	100,0	13,8	86,2	6,7	25,3	54,2
Pobres no indigentes	3.151	409	2.742	171	812	1.759
Porcentaje	100,0	13,0	87,0	5,4	25,8	55,8
Debajo de la LP	5.907	790	5.117	356	1.508	3.253
Porcentaje	100,0	13,4	86,6	6,0	25,5	55,1
Por encima de la LP	2.251	304	1.947	126	630	1.191
Porcentaje	100,0	13,5	86,5	5,6	28	52,9

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

* Se excluyeron los casos clasificados en “No sabe/ No contesta” de ingresos del hogar.

Cuadro IT.12. Niños, niñas y adolescentes por NBI según autorrespuesta y grado de participación de los adultos en la encuesta. Valores muestrales y porcentajes

Condición de pobreza (NBI)	Respondió el niño, niña o adolescente					
	TOTAL	No	Sí			
			Total	Participación de adultos en la encuesta		
				Mucha	Poca	Ninguna
TOTAL	11.824	1.769	10.055	756	2.997	6.302
Porcentaje	100,0	15,0	85,0	6,4	25,3	53,3
En hogares con NBI	4.469	683	3.786	333	1.145	2.308
Porcentaje	100,0	15,3	84,7	7,5	25,6	51,6
En hogares sin NBI	7.355	1.086	6.269	423	1.852	3.994
Porcentaje	100,0	14,8	85,3	5,8	25,2	54,3

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Según los datos presentados, la condición de pobreza de los hogares, ya sea medida según ingresos (cuadro IT.11) o según NBI (cuadro IT.12), no está vinculada con ninguna variación significativa en el porcentaje de autorrespondentes o en el grado de participación de los adultos en la situación de entrevista de los NNyA.

La refutación realizada es un elemento importante para resaltar la correlación que podemos encontrar con otras variables.

Algunas diferencias en las percepciones de niños, niñas y adultos según quien responda la encuesta

Siguiendo los mismos criterios de análisis desarrollados hasta aquí, a continuación se comparan las respuestas directas sobre percepciones de los NNyA con las efectuadas por un adulto del hogar.

Las diferencias entre las variables seleccionadas que se destacan entre ambos tipos remiten en primer lugar a aquellos NNyA que trabajaron por lo menos una hora en la semana de referencia y en segundo lugar a los que realizaron

alguna actividad doméstica o labor productiva para el autoconsumo, hayan o no trabajado en la semana de referencia.

Cuadro IT.13. Niños, niñas y adolescentes por autorrespuesta según percepción del medio ambiente del trabajo. Valores muestrales y porcentajes

Percepción del medio ambiente del trabajo	Respondió el niño, niña o adolescente (%)		
	TOTAL	Sí	No
TOTAL	1.448	1.243	205
Hay olores fuertes			
Sí	9,0	9,3	7,3
No	91,0	90,7	92,7
Poca luz			
Sí	6,1	6,8	2,0
No	93,9	93,2	98,0
Mucho ruido			
Sí	18,3	19,6	10,2
No	81,7	80,4	89,8

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

En las variables que registran las percepciones sobre las condiciones de trabajo (cuadro IT.13) se observan las brechas porcentuales más amplias entre las respuestas de los NNyA que trabajaron en la semana y las dadas por algún adulto.

Se detectan mayores porcentajes de respuestas afirmativas de los NNyA sobre las efectuadas por los adultos cuando se pregunta sobre las problemáticas socio-ambientales en el lugar del trabajo. Las diferencias se dan en *olores fuertes* (9,3% ante 7,3%), *poca luz* (6,8% ante 2,09%) y, principalmente, en *mucho ruido* (19,6% ante 10,2%).

Cuadro IT.14. Niños, niñas y adolescentes por autorrespuesta según percepciones sobre realización de actividades domésticas y de la producción para autoconsumo. Valores muestrales y porcentajes

Percepción sobre realización de actividades domésticas y producción para autoconsumo	Respondió el niño, niña o adolescente (%)		
	TOTAL	Sí	No
TOTAL	1.322	6.778	909
Aburren			
Sí	17,2	17,3	16,4
No	68,2	67,7	72,1
A veces	14,6	15,0	11,6
Cansan			
Sí	25,4	26,0	20,9
No	60,7	59,7	67,8
A veces	13,9	14,3	11,3
Quitan tiempo para otras cosas que le gustan			
Sí	21,9	23,0	13,8
No	72,3	71,1	81,0
A veces	5,8	5,9	5,3
Es mucha responsabilidad			
Sí	20,7	21,5	14,9
No	75,8	74,9	83,1
A veces	3,4	3,6	2,1
Quitan tiempo para descansar			
Sí	16,2	16,9	11,0
No	79,8	79,0	85,6
A veces	4,0	4,1	3,4

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

El cansancio, la responsabilidad asignada para realizar las tareas y la falta de tiempo de ocio y de descanso vinculados con las actividades domésticas y de producción para autoconsumo son variables con distinta proporción de respuestas según quien responda, el niño o niña u otro integrante del hogar. En todos estos casos, los porcentajes correspondientes a los NNyA son más elevados que cuando contestan los adultos. No obstante, hay que precisar que las diferencias se acentúan en el peso de la responsabilidad que percibe el niño o niña y en el tiempo perdido para realizar otras actividades (cuadro IT.14).

Conclusiones. Autonomía y ocultamiento

En muchas estrategias de recolección de información sobre trabajo infantil se opta por la respuesta directa de los niños y niñas como herramienta que busca “la sinceridad” en las respuestas de los entrevistados. Sin embargo, es necesario reflexionar sobre lo que implica aquella proposición, frecuentemente utilizada como argumento para fundamentar este método de recolección de información.

Manteniendo el marco teórico propuesto en este trabajo, podemos decir que medir la sinceridad supera la posibilidad técnica de una entrevista para recopilar datos de la población.

“Ser sincero” o no es una categoría del orden de lo moral y el uso de este término para analizar la realidad no se corresponde con una postura que intente ser “objetiva”.

¿Cómo saber quién es sincero? Y, sobre todo, ¿con qué comparar el discurso de los actores encuestados? ¿Quién decide qué es “lo real”, “lo correcto”, “lo verdadero”?

Ante estas posiciones también preguntamos: ¿Por qué un niño o niña es más sincero que un adulto? La pregunta refiere a otros ámbitos de reflexión, desde una dimensión ontológica hasta una epistemológica. Es un planteo que remite a otro plano de lectura de la realidad social. Si bien es cierto que un adulto, al tener incorporadas trayectorias, experiencias sociales y normas formales e informales, puede evitar responder o “falsificar” cuestiones plausibles de sanción, también un niño o niña puede hacerlo, aunque en menor medida por su más reciente ingreso a la vida en sociedad. El adulto conoce “apropiadamente” y con mayor vastedad el conjunto de reglas y pautas que posibilita la realización de prácticas para su reproducción. Sin embargo, suponer que el niño o niña no posee experiencias vividas con las que se comunica con sus compañeros de escuela, amigos o familiares implica reducir sus capacidades. Un niño, niña o adolescente participa en esferas del mundo interpuestas. Según las racionalidades

dades y lógicas de comportamiento diferenciales de los niños y niñas, pueden “no ser sinceros”.

Entonces, hecho a un lado el criterio de la sinceridad, queda aún por responder por qué es mejor preguntarles directamente a los niños y niñas y no a los adultos. Principalmente, porque es el objeto de estudio y actor de las prácticas que se quieren indagar. En este sentido, resulta más adecuado preguntar al propio actor sobre sus prácticas que requerir de una mirada externa. Es claro que el adulto pueda querer ocultar cosas para no ser sancionado pero, en su lógica, el niño o niña –que vive con ese adulto que es padre– puede ocultar por hábitos (Bourdieu, 1999) cosas que no querría tapar si tuviera las mismas herramientas hermenéuticas o interpretativas que sus padres. Entonces, el niño o niña podría no ser sincero sin ser “mentiroso”. Como se desarrolló con anterioridad, se toma la noción de ocultamiento como una categoría estrictamente vinculada a la evasión de un acto considerado delito y plausible de sanción.

Si nos interesa superar el ocultamiento de información que se hace ante el riesgo a ser sancionado, es necesario medir y caracterizar con mayor precisión las condiciones de vida y de trabajo de los niños y niñas. Como abordamos en las primeras páginas, también requiere desnaturalizar lo naturalizado en las prácticas cotidianas.

A través de la información analizada, se pudieron explorar dos factores que condicionan la variación de los porcentajes de respuestas directas de los NNYA: el ocultamiento de conductas ilegales por parte de adultos del hogar por temor a sanciones formales e informales y la “autonomía” de aquellos niños y niñas que llevan a cabo distintas actividades económicas.³⁵

A ambas relaciones llegamos partiendo de reflexiones teóricas, contextos, antecedentes sobre la cuestión que nos compete y del análisis cuantitativo de algunas variables pertinentes. Los vínculos entre variables no se trabajan como hipótesis para concluir proposiciones generales sino como un puntapié inicial para nuevos tratamientos.

Tres lecturas generales sobresalen de las demás:³⁶

- 1) La edad, el sexo, el área de residencia, la subregión, el nivel de educación de los padres y la actividad infantil evidencian las condiciones en las cuales es más probable que se vislumbre la autonomía de los NNYA al responder la entrevista.

35 Por “autonomía” entendemos la capacidad efectivizada de los niños, niñas y adolescentes para responder a la encuesta por sí mismos y con “ninguna” participación de algún adulto del hogar en la situación de entrevista.

36 Las tres conclusiones sobre la autorrespuesta en la EANNA 2004 son sólo parciales.

- 2) El análisis comparativo de la composición porcentual de niños y niñas por tipo de actividad según respondan ellos mismos o algún adulto del hogar presenta diferencias en todas las categorías. Aparecen proporcionalmente más NNyA trabajadores o que realizan actividades de autoconsumo o domésticas intensas cuando la respuesta es otorgada por ellos mismos. La reiteración de similar dirección de la variación de los datos en todas las categorías puede estar demostrando el ocultamiento de la responsabilidad del adulto por temor a sanciones legales.
- 3) El estudio comparativo entre las percepciones de los niños y niñas sobre su lugar de trabajo y lo que responden los adultos sobre aquellas condiciones laborales denota diferencias que no siempre corroboran la hipótesis del ocultamiento. No obstante, en esta oportunidad se optó por presentar aquellos porcentajes en los cuales las brechas son mayores. En este mismo sentido, el porcentaje de NNyA que perciben condiciones de trabajo precarias (según los indicadores seleccionados) y/o fuerte carga en las tareas del hogar es mayor cuando responden directamente que cuando lo hace algún adulto del hogar en su representación.

Lo brindado en este informe intenta ser un aporte en la discusión para la conformación de un marco teórico-metodológico base para analizar la información sobre trabajo infantil que es recogida de los propios niños, niñas y adolescentes. En este sentido, la experiencia de la EANNA posibilitó la búsqueda de respuestas a algunas preguntas sociológicas sobre la construcción del dato, a través de la participación directa de los protagonistas nucleares en la realización de la encuesta, bajo la durísima y compleja problemática del trabajo infantil.

Bibliografía

- AIZPURU, A., BISCONTI, F., DEBOWICZ, D., HERGER, N., LÓPEZ, L., LORENZETTI, A., PARRA, M., PAZ, R., RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, C., ROSAS, M. E., y G. VIU (2005): “Medición y estimaciones de trabajo infantil en el contexto de la Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes”, ponencia presentada en el Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (ASET), 2005. Buenos Aires, MTEySS/ INDEC.
- ANDREWS, F. M. y A. REGULA HERZOG (1986): “The Quality of Survey Data as Related to Age of Respondent” en *Journal of the American Statistical Association*, Vol. 81, N° 394, junio 1986, American Sociological Association, págs. 403-410.

- BACHUK, N y C. W. GORDON (1958): "The Child as Prototype of the Naïve Informant in the Interview Situation" en *American Sociological Review*, Vol. 23, N° 2, abril 1958, American Sociological Association, págs. 196-198.
- BORGERS N. y J. HOX (2004): "Response Effects in Surveys on Children and Adolescents: The Effect of Number of Response Options, Negative Wording, and Neutral Mid-Point" en *Quality & Quantity* N° 38, Amsterdam, Kluwer Academic Publishers, págs. 17-33.
- BORGERS N. y J. HOX (s/d): *Reliability of responses in questionnaire research with children* Amsterdam, Faculty of Social and Behavioral Sciences, University of Amsterdam.
- BOURDIEU, P. (1997): *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona, Anagrama.
- BOURDIEU, P., Chamboredon y Passeron (1985): *El oficio del sociólogo*. México, Siglo XXI Editores.
- FELDMAN, S. (1997): "Los niños que trabajan en la Argentina" en *Los niños que trabajan*. Buenos Aires, UNICEF, págs. 7-29.
- FELDMAN, S. (2001): "Trabajo infantil en el ámbito urbano en la Argentina", ponencia presentada en Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (ASET), 2001.
- GENTILE, M. F. (2005): "Chicas y chicos en situación de calle: importancia y aporte de un análisis de género" ponencia presentada en XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Porto Alegre.
- MTEySS, OIT-IPEC (2005): *Documento preliminar para la elaboración de una definición y de tipologías de trabajo infantil y adolescente con los datos de la EANNA*, documento interno (MTEySS), versión del 30 de mayo de 2005. Buenos Aires.
- MTEySS, OIT-IPEC (2005): *Trabajo infantil en la Argentina: Avance en su medición*, informe de Prensa, Buenos Aires.
- OIT-IPEC, Contraloría General de la República y Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (2003): *Informe Nacional de los Resultados de la Encuesta de Trabajo Infantil*. Panamá, OIT-IPEC.
- OIT-IPEC, INEC y MTS (2003): *Informe Nacional de los Resultados de la Encuesta de Trabajo Infantil y Adolescente en Costa Rica*. San José-Costa Rica, OIT.
- OIT-IPEC (1998): *Informe del Seminario subregional para discutir y evaluar la metodología del Programa de Información Estadística y Seguimiento en Materia de Trabajo Infantil (SIMPOC) en Centroamérica, Belice, Panamá y República Dominicana*. San José-Costa Rica, IPEC/SIMPOC.
- ROSAS, M. E. (2004): *Apuntes de evaluación del trabajo de campo de la EANNA*, mimeo.

Anexos

► **Anexo A:** **Metodología**

Características de los cuestionarios y técnicas de indagación

Características de los cuestionarios

La EANNA se realizó en hogares particulares y recogió información sobre las principales características de estos y de sus integrantes e indagó, con mayor profundidad, acerca de las actividades realizadas por los niños y niñas.

Con este fin, se diseñaron los contenidos de los tres cuestionarios de la encuesta.³⁷

- a) En el primer cuestionario se registran las características de la vivienda que habita el hogar.
- b) En el segundo, se recoge información sobre: i) rasgos sociodemográficos básicos de todos los integrantes del hogar; ii) características educativas, ocupacionales y de ingresos de los integrantes de 18 y más años; iii) datos sobre el cuidado y la atención de los niños y niñas menores de 5 años.
- c) En el tercer cuestionario, el individual, se releva información sobre los NNyA de 5 a 17 años que integran el hogar. La indagación abarca cuatro temas principales: educación, actividades recreativas, tareas domésticas para el propio hogar y actividades laborales.

Un aspecto que cabe resaltar es el requisito de que los dos primeros cuestionarios de la encuesta fueran respondidos por un integrante adulto del hogar. Asimismo, se estableció que ambos formularios relevaran las condiciones habitacionales y las características socioeconómicas básicas del hogar, información que permitiría fijar un contexto adecuado para el análisis de las actividades laborales realizadas.

37 En el Anexo D se adjuntan los tres cuestionarios de la EANNA.

Se utilizaron algunas técnicas novedosas de indagación, principalmente en el tercer cuestionario, dirigido a NNyA. Por un lado, se buscó activamente que el formulario fuera respondido directamente por los NNyA. Por otro, se preguntó acerca de las principales actividades que estos realizan a través de una secuencia progresiva de preguntas que facilitarían la respuesta. Se comenzó por las actividades educativas y, sucesivamente, se indagó por las recreativas, las tareas domésticas que llevan a cabo en sus casas, las productivas dirigidas al consumo del hogar y las actividades económicas orientadas al mercado.

El cuestionario dirigido a los NNyA de 5 a 17 años se diseñó en tres bloques de preguntas o módulos cuyos contenidos se enumeran a continuación:

- i) En el primer bloque, “Educación”, se indagó sobre los siguientes temas:
 - a) Asistencia a la escuela.
 - b) Nivel y años de escolaridad alcanzados.
 - c) Características del establecimiento educativo al que concurre o concurre el niño o niña (escuela común, de adultos o especial; turno matutino, de tarde, nocturno o vespertino; pública o privada).
 - d) Recepción gratuita de alimentos, útiles y vestimenta escolar. Percepción de beca en dinero.
 - e) Para los que no asisten pero asistieron a la escuela: edad de egreso o abandono del sistema educativo y sus causas.
 - f) Trayectoria educativa en la escuela básica o en la media (de acuerdo al nivel de enseñanza alcanzado), indagándose en particular en las llegadas tarde y sus causas, el ausentismo y sus causas, la repetición de grado o de año, la doble repetición y la edad de ingreso al nivel.
- ii) El segundo bloque, “Actividades”, se preguntó de manera progresiva acerca de las siguientes temáticas:
 - g) Actividades de tipo recreativo, no laborales ni domésticas³⁸.
 - h) Actividades domésticas, en un sentido amplio:
 - atención o cuidado de hermanos y hermanas;
 - quehaceres domésticos (limpiar, cocinar, hacer las compras, juntar agua, buscar leña);

38 Las actividades que se relevan en preguntas diseñadas en pequeños bloques son: realizar tareas para la escuela; asistir a clases de apoyo escolar, talleres, cursos de idioma y otros extracurriculares; jugar, leer, mirar TV, escuchar música, usar la computadora; concurrir *al “Pool”* o a negocios para entretenerse con juegos electrónicos, salir o juntarse con amigos, ir a bailar, distraerse con pasatiempos.

- actividades productivas dirigidas al consumo del hogar (cultivo o cosecha de productos agrícolas, atención de la huerta familiar, cuidado de animales de granja para el autoconsumo y construcción o reparación de la vivienda propia).
- iii) Actividades económicas orientadas al mercado, incluyendo las que se realizan en el sector primario, es decir, las agrícolas y ganaderas, así como las de huerta y cuidado de animales de granja para la venta.

Considerando que las definiciones de las actividades infantiles no son uniformes, como ya se expuso en apartados anteriores de este informe, parece conveniente detenerse en las dimensiones que la conforman.

Técnicas de indagación: dimensiones de las actividades infantiles

a) Actividad económica orientada al mercado

Para indagar sobre las actividades económicas de los NNyA orientadas específicamente al mercado se realizó una estrategia de enumeración o barrido. Para ello, se construyó una matriz que contiene un listado de actividades para que los menores respondiesen si las realizaron o no, tanto en la semana previa a que se hiciese la encuesta como en el resto del año (opciones no excluyentes). Los tres bloques de preguntas son:

Bloque 1: i) Ayudaste en un negocio, oficina, taller o finca (almacén, kiosco, supermercado, verdulería, taller mecánico, reparación de electrodomésticos, campo de cultivo, etc.); ii) Cuidaste niños o personas mayores o enfermas fuera de tu hogar; iii) Repartiste volantes, entradas, etc. para algún comerciante; iv) Vendiste algo en el tren, en el colectivo, el subte, en la calle, la feria, en el barrio (bolígrafos, estampitas, diarios, ropa, comida, flores, etc.); v) Cortaste el pasto o podaste árboles fuera de tu hogar para ganar dinero o propina; vi) Hiciste algo en la calle como limpiar parabrisas, abrir puertas de taxis, hacer malabares o cuidar autos por propina; vii) Hiciste mandados o trámites o fuiste a pagarle algún servicio a alguien fuera de tu hogar para ganar dinero o propina.

Bloque 2: i) Hiciste reparto de comida, transportaste mercaderías o cargas; ii) Limpiaste casas o negocios, lavaste o planchaste

ropa para afuera; iii) Juntaste en la calle papeles, cartones, latas, envases plásticos, botellas u otras cosas para vender; iv) Hiciste pan, empanadas, dulces u otras comidas para vender; v) Hiciste tejidos, costuras, artesanías u otros productos para vender; vi) Ayudaste en la construcción o reparación de otra vivienda; vii) Practicaste algún deporte de manera profesional; viii) Participaste en desfiles de modelos, *casting* de TV o te sacaste fotos para publicidad.

Bloque 3: i) Cultivaste o cosechaste productos de huerta o de campo para vender; ii) Ordeñaste o cuidaste animales de granja o de campo, para venderlos o vender sus productos; iii) Empacaste frutas u hortalizas para vender; iv) Atendiste un horno para hacer ladrillos o carbón o un horno de tabaco; v) Trenzaste tabaco; vi) Atendiste compuertas de riego o hiciste tareas de limpieza en un establecimiento agropecuario.

Los encuestadores debían leer una por una las preguntas, para que los niños y niñas recordaran si habían realizado las actividades que se les estaban mencionando. Si bien todas las actividades enumeradas forman parte de la definición de trabajo infantil, en ningún caso se les preguntó si trabajaban, ya que, por un lado, esto podía generar rechazo por parte de los miembros adultos del hogar, y, por otro, muchas veces los niños y niñas no perciben como trabajo determinadas actividades laborales que realizan.

El listado de actividades comprende una amplia variedad de tareas visibles y asociadas con la idea del trabajo (como el realizado en establecimientos fabriles o comerciales, la venta callejera y el trabajo doméstico fuera del hogar), así como actividades que acompañan con frecuencia a la mendicidad (“venta” de estam-pitas u otros elementos en el transporte público y la limpieza de parabrisas o el abrir puertas en la calle), actividades laborales marginales (como la recolección de papeles y cartones), actividades de producción “doméstica” realizada para la venta (preparación de comestibles, tejidos y costuras) o actividades del tipo agropecuario (cultivar productos o cuidar animales para vender).

Cuando el niño o niña contestaba afirmativamente haber realizado alguna actividad laboral en la semana y/o en el resto del año, se procedía a caracterizar la que le había tomado más tiempo en uno u otro período de referencia. La batería de preguntas diseñadas para hacer esta caracterización da cuenta de múltiples dimensiones del trabajo.³⁹

39 Esa caracterización considera los siguientes items: i) la relación de dependencia laboral; ii) el tipo de ocupación, las tareas desarrolladas y los instrumentos utilizados; iii) el uso de elemen-

b) Tareas domésticas y actividades productivas para el consumo del hogar

La EANNA releva información sobre las actividades que los NNyA realizan en su propia casa y que aportan a la producción y organización doméstica del hogar. Estas tareas definen frecuentemente las actividades económicas y no económicas de otros integrantes del hogar y también afectan a los niños y niñas que trabajan, es decir, a aquellos que realizan tareas asimilables a las de los trabajadores adultos. Por un lado, las tareas domésticas que hacen los menores facilitan muchas veces la inserción de otros miembros adultos del hogar en el mercado de trabajo. Por otro lado, la probabilidad de que un niño trabajador o una niña trabajadora haga, además, tareas domésticas es bastante mayor que la situación inversa, es decir, que un niño o niña que realiza tareas domésticas también trabaje. Esto es analizado en el apartado referido a los resultados de la EANNA.

Cabe agregar que el conocimiento de algunas características de las tareas que los NNyA realizan en su casa permite acercarse a definir en qué medida estas pueden llegar a obstaculizar su desarrollo porque compiten con la escuela, el juego y el descanso o, en términos más generales, porque afectan negativamente sus derechos como niño o niña.

En términos operativos, las actividades domésticas al interior del hogar fueron captadas por la EANNA a través de una matriz o grilla compuesta por preguntas que indagaron acerca de las tareas habitualmente desempeñadas. Los chicos y chicas encuestados debían responder si las habían realizado en la semana previa a la entrevista y también contestar acerca de la cantidad aproximada de horas que les habían requerido.⁴⁰

Las tareas domésticas enumeradas en el cuestionario fueron seleccionadas teniendo en cuenta la responsabilidad o la carga que representan. También fueron agrupadas en dos bloques, diferenciando las que son típicamente tareas

tos de protección en el trabajo; iv) la actividad del establecimiento; v) el o los lugares donde se desarrolla el trabajo; vi) el o los medios de locomoción utilizados para ir al mismo; vii) el tiempo dedicado y/o la periodicidad de las actividades laborales; viii) el pago monetario y en especie y el destino dado al primero; ix) los beneficios laborales recibidos, en el caso de que el niño sea un adolescente de 14 a 17 años; x) las condiciones del entorno laboral; xi) los problemas de salud ligados al trabajo y su atención; xii) la opinión que tiene el niño respecto de su propia actividad laboral.

40 Las actividades domésticas relevadas incluyen los siguientes ítems: i) cuidado de hermanos u otras personas dentro del hogar; ii) llevarlos o traerlos de la escuela; iii) limpieza, lavado, orden de la casa; iv) cocina, planchado, cuidado del césped; v) compras, mandados, búsqueda de leña o agua; vi) ayuda en la construcción o reparación de la propia vivienda; vii) cuidado o cosecha de productos agrícolas o de huerta para el consumo del hogar; viii) ordeño y cuidado de animales de granja o de campo, también para el consumo del hogar.

domésticas de aquellas que ayudan en la producción de bienes primarios para el consumo del hogar y a la construcción de la vivienda donde residen.⁴¹

Otras preguntas que contribuyen a definir la responsabilidad y la potencial peligrosidad de las actividades domésticas se refieren a la presencia de los padres u otros adultos mayores en el hogar cuando estos las realizan. Asimismo, dos preguntas de opinión –los motivos que aducen los NNyA para hacer tareas domésticas y las sensaciones que estas les despiertan– ayudan también a definir el nivel de responsabilidad y la peligrosidad potencial de las mismas y, en términos más generales, las actitudes y las representaciones sociales que condicionan esa actividad laboral.

c) Los períodos de referencia de las actividades laborales

Para dar cuenta del carácter ocasional e intermitente del trabajo infantil se tomaron varios períodos de referencia. Por un lado, se consideró un período de referencia análogo al de las encuestas de fuerza de trabajo (la última semana) que permitiera articular el trabajo infantil con el registrado habitualmente para los adultos. Por otro lado, se completó la indagación con un período de referencia más largo referido a las actividades laborales realizadas durante el resto del año. Este segundo intervalo permite caracterizar de forma más adecuada las actividades infantiles que se desarrollan en el medio rural, una novedad de la muestra utilizada. Como es sabido, el trabajo en las zonas rurales se centra en las actividades primarias que se caracterizan por tener una fuerte estacionalidad, hecho que obliga al utilizar el año como período de referencia.

Se consideró también un tercer período de referencia para registrar alguna actividad laboral que el niño, niña o adolescente hubiera podido tener en alguna oportunidad y que se registró sólo en el caso de que no hubiera trabajado en la semana o en el año previo a la entrevista. Ello permitió construir la categoría “trabajaron alguna vez”.

d) Niños, niñas y adolescentes como entrevistados de la EANNA

Uno de los mayores desafíos que enfrentó la estrategia de indagación de la EANNA fue que los propios NNyA respondieran el cuestionario referido a sus actividades. La justificación de esta estrategia y los resultados obtenidos con la misma se describen en el *Informe temático sobre la autorrespuesta*.

41 Las actividades se refieren respectivamente a los cinco primeros ítems y a los tres últimos enumerados en la nota anterior.

Diseño de la muestra: el marco muestral y los dominios de análisis

La EANNA se realizó a través de una muestra probabilística de viviendas en áreas urbanas y rurales. La muestra se obtuvo a partir del *Marco de Muestreo Nacional de Viviendas* (MMNV), desarrollado por el INDEC para realizar encuestas a hogares con propósitos múltiples. El MMNV tiene las características de un marco original o principal y consiste en un listado exhaustivo, actualizado periódicamente, de todas las viviendas pertenecientes a una muestra probabilística de áreas.

Las Unidades Primarias (UPM) fueron estratificadas y la probabilidad asignada está dada por la cantidad de viviendas particulares ocupadas según el CNPV de 2001.

Las Unidades Secundarias (USM) fueron estratificadas y se estableció hasta un máximo de doce estratos. La cantidad de USM seleccionadas por UPM se fijó según esta tenga probabilidad menor a uno o sea autorrepresentada. En el primer caso, se seleccionaron hasta doce áreas y, en el segundo, dependía de la cantidad de viviendas que correspondiera a una muestra estándar.

La tercera etapa de muestreo consistió en la selección de viviendas en cada unidad secundaria seleccionada. La muestra utilizada por la EANNA tiene en cuenta las tres etapas de selección MMNV.

En las áreas urbanas, la selección de viviendas se realizó en forma sistemática. En las áreas rurales, se seleccionaron segmentos de cuatro o cinco viviendas contiguas según el orden recorrido por el listador.

Los niveles de agregación de los resultados básicos para dar información confiable fueron los siguientes:

- Región del GBA: Ciudad de Buenos Aires y partidos del Gran Buenos Aires.
- Subregión del NOA: provincias de Tucumán, Salta y Jujuy.
- Subregión del NEA: provincias de Chaco y Formosa.
- Provincia de Mendoza.

En la determinación del tamaño de muestra se tuvo en cuenta la cantidad de NNyA entre 5 y 17 años, la información proveniente de la ECV acerca de los NNyA que realizaban algún tipo de actividad laboral, la falta de respuesta y la pérdida total.

De acuerdo a estas condiciones, las viviendas seleccionadas para cada uno de los dominios de análisis fueron los siguientes:

Dominio de análisis	Viviendas seleccionadas
Aglomerado Gran Buenos Aires	4200
Subregión NOA	4800
Subregión NEA	3200
Mendoza	2200

Para el uso del MMNV, se ha desarrollado un sistema computacional que permite la extracción de muestras de viviendas a través de diversos procedimientos probabilísticos de selección, así como la emisión de listados y hojas de ruta para encuestadores y la generación de archivos con datos de las viviendas seleccionadas. También permite el ingreso de los datos actualizados de áreas, manzanas, calles que las componen y viviendas.

Los resultados de la encuesta se logran a través de una ponderación de cada hogar, que incluye tres factores: un primer factor o factor básico, que corresponde a la inversa de la probabilidad con que fue seleccionada cada vivienda de la muestra; un segundo factor que ajusta los datos por la falta de respuesta de una parte de los hogares y, por último, un factor de calibración que ajusta los anteriores de tal forma que sean internamente consistentes con algunos totales marginales conocidos o preestablecidos para la población y las viviendas.

Prueba de cuestionario y prueba piloto de la EANNA

Prueba de cuestionarios

La prueba de cuestionario de la EANNA se realizó en diciembre de 2003 en el GBA, lo que permitió una primera corrección general de los cuestionarios y los flujos de preguntas.

El contenido de los cuestionarios de la prueba fue establecido por los equipos de la coordinación del “Programa de la Encuesta y Observatorio de Trabajo Infantil”, con sede en el MTEySS, y el equipo de conceptualistas del INDEC. El diseño gráfico de los formularios fue realizado por técnicos de la Dirección de Difusión del INDEC y, para ello, se utilizaron como modelos de referencia los formatos del cuestionario familiar de la *Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares* (Prueba Piloto 2003) y de los cuestionarios individuales de la ECV. También se realizó el diseño gráfico de las tarjetas ilustradas de apoyo a los cuestionarios,

las que tuvieron como propósito mejorar tanto el vínculo entre el encuestador y los niños y niñas como facilitar su respuesta.

Prueba piloto

La prueba piloto se llevó a cabo entre los meses de marzo y abril de 2004 en dos regiones del país: el aglomerado urbano de Buenos Aires (ciudad de Buenos Aires y partidos del conurbano) y la provincia de Mendoza (área urbana y rural).

Los objetivos principales de la prueba fueron: 1) evaluar en campo el funcionamiento de los tres cuestionarios (Vivienda, Hogar e Individual);⁴² 2) observar la recepción de la encuesta por los adultos pero, sobre todo, por los NNyA; 3) evaluar la factibilidad de que los NNyA contestaran por sí mismos los cuestionarios; 4) examinar el operativo de campo en áreas rurales y requerir información detallada de los encuestadores y supervisores sobre el acceso y desplazamiento en estas áreas, sobre el uso del marco muestral y sobre la recepción de la encuesta en los hogares rurales.⁴³

Las viviendas urbanas y rurales seleccionadas para ser relevadas en la prueba piloto debían ser visitadas al menos tres veces hasta realizar el contacto y relevar todos los cuestionarios. Para el operativo en GBA y Mendoza, se conformaron estructuras de personal responsable del relevamiento y análisis de los datos y, para el ingreso de la información, se diseñó un sistema de ingreso y consistencia de los datos que se realizó en forma centralizada en el INDEC. Este organismo

42 Para el diseño de los cuestionarios se desarrolló un marco conceptual sobre la base de las siguientes fuentes: a) las recomendaciones del Programa IPEC de la OIT para la realización de encuestas de trabajo infantil; b) instrumentos de recolección de datos desarrollados en la Argentina ("Módulo para el Monitoreo de Metas para la Infancia", de la EPH, 1994, la *Encuesta de Desarrollo Social 1997* y la *Encuesta de Condiciones de Vida de 2001*, EPH. *Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares*, Censos de Población); antecedentes de encuestas de trabajo infantil en América Latina (Colombia, Chile, Costa Rica y Brasil) y literatura existente sobre la problemática del trabajo infantil.

43 La encuesta tuvo dos aspectos novedosos con relación a las realizadas hasta entonces por el INDEC. Por un lado, se propuso entrevistar directamente a los niños y adolescentes con el fin de obtener una respuesta más confiable sobre actividades que son muchas veces ocultas, negadas o tergiversadas por los adultos. Ello supuso incursionar en un nuevo campo de técnicas de entrevista, pues la consigna adoptada se opone a la utilizada normalmente en encuestas a hogares. La consigna utilizada habitualmente exige que la información sobre niños y adolescentes sea suministrada por un adulto, que, a veces y dependiendo de la temática, debe ser preferentemente el jefe de hogar, la madre del niño u otro informante de más de 18 años miembro del hogar. El otro aspecto novedoso se refiere a que, por primera vez, el INDEC implementó un nuevo marco muestral para encuestas a hogares, que incluye a la población rural y a la residente en localidades urbanas de 2000 o más habitantes.

y el equipo de la coordinación del proyecto con sede en el MTEySS procesaron y analizaron la información derivada de la prueba piloto.

En el mes de julio de 2004 se diseñaron los cuestionarios de la encuesta definitiva. Ello fue el resultado de 1) el análisis de los tabulados de la prueba piloto producidos por el INDEC y procesamientos de la base de datos efectuados en la Coordinación del Programa, 2) informes que recogieron la evaluación del operativo de campo y del funcionamiento de los cuestionarios efectuados por el personal de la Dirección de Estadística de la provincia de Mendoza y del INDEC que participaron en el operativo y 3) recomendaciones específicas realizadas por técnicos de la Coordinación del Programa y del MTEySS.

Operativo de campo, carga de datos y procesamiento de las bases de información de la encuesta definitiva

Desarrollo del operativo de campo: manuales, cursos de capacitación, programa de ingreso de datos, depuración de bases y procesamientos estadísticos posteriores

Todas las tareas propias del operativo de campo –redacción de manuales, cursos de capacitación, relevamiento de la encuesta, consistencia de la información en campo– estuvieron a cargo del INDEC y de las Direcciones Provinciales de Estadística de las provincias cubiertas por la encuesta.⁴⁴ Estas actividades contaron con el acompañamiento de la Coordinación del Programa y de profesionales del MTEySS.

El curso central de capacitación y el correspondiente al GBA se desarrolló en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en agosto de 2004 y, a manera de cascada, fueron replicados en las direcciones de estadística de las seis provincias cubiertas por la EANNA. La recolección de datos en campo se desarrolló entre el mes de septiembre y la primera semana de diciembre en las siete jurisdicciones cubiertas por la encuesta. La coordinación de la EANNA y los equipos técnicos del INDEC acompañaron el trabajo de campo y se recogieron experiencias de la observación no participante del trabajo de los encuestadores y de la evaluación del funcionamiento de la encuesta, efectuada por el personal de las direcciones de estadísticas que estuvieron a cargo de las distintas fases del trabajo de campo. Este material será utilizado oportunamente para formular recomendaciones que mejoren el relevamiento de las encuestas específicas de trabajo infantil que

44 Provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Mendoza, Formosa y Chaco.

puedan hacerse en el futuro, así como para el diseño conceptual de un módulo sobre actividades económicas de NNYA que pueda agregarse a encuestas de hogares que cubran también otras temáticas.

El ingreso de datos se realizó en las oficinas del INDEC, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, entre los meses de septiembre de 2004 y marzo de 2005 y, para ello, se utilizó el programa de ingreso de datos que diseñó esa institución. La primera fase de consistencia estadística de los datos estuvo también a cargo del INDEC.

Asimismo, el INDEC realizó los siguientes procesamientos específicos referidos a las bases de la encuesta: a) calibración de los factores de expansión de la muestra, b) análisis de consistencia externa, contrastando los datos de la encuesta con información del CNPV de 2001 y de la EPH, y c) codificación de las variables descriptivas de la encuesta, básicamente, *grupo de ocupación y rama de actividad económica*.

Se realizaron varias actividades en forma conjunta con el equipo del MTEySS: a) construcción de pautas de consistencia interna para el programa de ingreso, b) especificación de las nuevas variables (variables construidas) que se incorporaron a la base de datos de la EANNA y c) elaboración de diccionarios de variables.

La depuración final de las bases de información se hizo con una activa participación del equipo de la Coordinación Técnica de la encuesta con sede en el MTEySS y las bases constituidas fueron remitidas para su revisión a la oficina de IPEC, con sede en Costa Rica, a principios del mes de julio de 2005.

Resultados del operativo de campo

Para evaluar los resultados del trabajo de campo se han seleccionado dos indicadores estadísticos habitualmente usados con ese fin: a) el “efecto marco muestral”, es decir, el porcentaje de viviendas a entrevistar que resultaron “no encuestables” por encontrarse deshabitadas, demolidas, en construcción o refacción, ocupadas con fines no habitacionales o dedicadas solamente a habitación durante los fines de semana o en temporada y b) el nivel de “no respuesta”, esto es, la proporción de hogares residentes en viviendas encuestables que no contestaron la encuesta por los siguientes motivos: rechazaron la entrevista, no pudieron ser conectados después de las tres visitas realizadas por el encuestador o sus moradores se encontraban ausentes de forma temporaria.

a) Las viviendas “no encuestables” (“efecto marco”)

El “efecto marco” global para el total de viviendas listadas fue del 11,8%, que se desglosa en un 10,4% para el área urbana y en un 22,7% para el área rural (Cuadros AA.1a y AA.1b). El primer valor se ubica en los márgenes habituales de las encuestas a hogares urbanas de amplia cobertura relevadas en el país. El consignado para el área rural (22,7%) es elevado y no puede ser cotejado con el de otras encuestas de nivel nacional ya que la EANNA utilizó el nuevo marco muestral diseñado por el INDEC, que incorpora, por primera vez, a la población residente en áreas rurales, superando, con ello, al anterior, que sólo era representativo de la población residente en localidades de 5.000 y más habitantes. Por este motivo, no hay antecedentes nacionales para cotejar el comportamiento del indicador. A esta circunstancia se suma el hecho de que las viviendas fueran de más difícil ubicación en las áreas rurales que en las urbanas.

El “efecto marco” correspondiente a las áreas urbanas de las cuatro regiones cubiertas por la EANNA tiene oscilaciones pequeñas que se ubican entre el 9,9% en el NOA y el 11,5% en Mendoza. En contrapartida, la proporción de viviendas “no encuestables” de las áreas rurales presenta mayor variabilidad. El resultado más favorable corresponde a la subregión NEA con un efecto marco del 20,0% y el menos favorable –25,7%– a la subregión NOA.

b) El nivel de no respuesta de los hogares

El nivel global de no respuesta de la encuesta, porcentaje de hogares residentes en viviendas “encuestables” que no fueron entrevistados por los motivos mencionados en el primer párrafo de este apartado, fue de 13,4% (Cuadros AA.2a y AA.2b). Asimismo, los datos indican que la “no respuesta” resultó más alta en el área urbana que en la rural: 13,8% y 9,2%, respectivamente. En otros términos, ello indica que fue bastante más fácil conseguir entrevistas efectivas en las áreas rurales.

El peor valor en el indicador de no respuesta corresponde al GBA (24,2%) y ello se debe al rechazo de algunos hogares a aceptar la entrevista. Ello se debe al temor existente en la población por la inseguridad urbana y a la poca disponibilidad de tiempo de los potenciales entrevistados para contestar la encuesta. En efecto, casi la mitad de la no respuesta del GBA (47%) se debe a rechazos. El porcentaje de no respuesta es más parejo en las restantes áreas que cubrió la EANNA, varía de 10,2% de la provincia de Mendoza al 8,1% de la subregión del NEA.

Entre regiones, no se observa una pauta clara en el nivel general de “no respuesta” de los hogares residentes en áreas urbanas y rurales. En la NOA, el porcentaje de hogares con “no respuesta” es similar en ambas áreas; en Mendoza, la no respuesta resultó mayor en el área urbana que en la rural

(10,9% y 6,6%, respectivamente), mientras que, en la subregión del NEA, la “no respuesta” resulto mayor en el área rural que en la urbana (11,8% y 8,3%, respectivamente).

Cuadro AA.1a: Viviendas no encuestables por área de residencia según causa de no realización de la entrevista.
Valores muestrales

Subregión y área de residencia	Viviendas listadas	Causas por las cuales la vivienda es no encuestable							
		Total	Deshabitada	Demolida, en demolición	Fin de semana o temporada	En construcción o refacción	Fines no habitacionales	Local o comercio sin vivienda	Dirección no existente a campo
Total	14.415	1.697	852	124	159	115	199	60	32
Urbano	12.778	1.325	676	66	99	103	170	56	32
Rural	1.637	372	176	58	60	12	29	4	0
GBA	4.200	426	268	13	27	27	50	12	29
NEA	3.199	393	179	27	60	31	37	16	43
Urbano	2.650	283	129	15	29	29	32	16	33
Rural	549	110	50	12	31	2	5	0	10
NOA	4.816	584	286	55	50	38	71	17	67
Urbano	4.148	412	203	22	35	35	54	17	46
Rural	668	172	83	33	15	3	17	0	21
Mendoza	2.200	294	119	29	22	19	41	15	32
Urbano	1.780	204	76	16	8	12	34	11	32
Rural	420	90	43	13	14	7	7	4	0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Cuadro AA.1b: Viviendas no encuestables por área de residencia según causa de no realización de la entrevista. Porcentajes

Subregión y área de residencia	% de viviendas no encuestables sobre el total de viviendas listadas	Distribución porcentual de causas por las cuales la vivienda es “no encuestable”							
		Total	Deshabitada en demolición	Fin de semana o temporada	En construcción o refacción	Fines no habitacionales	Local o comercio sin vivienda	Dirección no existente	No salió a campo
Total relevado por la encuesta	11,8	100,0	50,2	7,3	9,4	6,8	11,7	3,5	1,9
Urbano	10,4	100,0	51,0	5,0	7,5	7,8	12,8	4,2	2,4
Rural	22,7	100,0	47,3	15,6	6,1	3,2	7,8	1,1	-
GBA	10,1	100,0	62,9	3,1	6,3	6,3	11,7	2,8	-
NEA	12,3	100,0	45,5	6,9	5,3	7,9	9,4	4,1	-
Urbano	10,7	100,0	45,6	5,3	0,2	10,2	11,3	5,7	-
Rural	20,0	100,0	45,5	10,9	8,2	1,8	4,5	-	-
NOA	12,1	100,0	49,0	9,4	8,6	6,5	12,2	2,9	-
Urbano	9,9	100,0	49,3	5,3	8,5	8,5	13,1	4,1	-
Rural	25,7	100,0	48,3	19,2	8,7	1,7	9,9	-	-
Mendoza	13,4	100,0	40,5	9,9	7,5	6,5	13,9	5,1	10,9
Urbano	11,5	100,0	37,3	7,8	3,9	5,9	16,7	5,4	15,7
Rural	21,4	100,0	47,8	14,4	5,6	7,8	7,8	4,4	-

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Cuadro AA.2a: Hogares por subregión y área de residencia según entrevistas realizadas, no realizadas o anuladas por análisis. Valores muestrales

Subregión y área de residencia	Total de hogares	Total de hogares con respuesta	Razón de no respuesta						Rechazo posterior al ingreso
			Total de hogares con no respuesta	Ausencia momentánea	Ausencia temporal	Rechazo	Otras causas	Rechazo en recepcción- análisis	
Total	12.935	11.207	1.728	768	167	684	59	46	4
Urbano	11.662	10.051	1.611	707	136	668	55	41	4
Rural	1.273	1.156	117	61	31	16	4	5	-
GBA	3.829	2.902	927	408	50	436	21	10	2
NEA	2.841	2.589	252	100	62	62	8	20	-
Urbano	2.402	2.202	200	79	42	56	5	18	
Rural	439	387	52	21	20	6	3	2	
NOA	4.334	3.981	353	166	42	111	27	7	-
Urbano	3.831	3.521	310	140	34	104	27	5	
Rural	503	460	43	26	8	7	-	2	
Mendoza	1.931	1.735	196	94	13	75	3	9	2
Urbano	1.600	1.426	174	80	10	72	2	8	2
Rural	331	309	22	14	3	3	1	1	-

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Cuadro AA.2b: Hogares por subregión y área de residencia según entrevistas realizadas, no realizadas o anuladas por análisis.
Porcentajes

Subregión y área de residencia	% de no respuesta sobre el total de hogares	Razón de no respuesta						
		Total de hogares con no respuesta	Ausencia momentánea	Ausencia temporal	Rechazo	Otras causas	Rechazo en recepción– análisis	Rechazo posterior al ingreso
Total	13,4	100,0	44,4	9,7	39,6	3,4	2,7	0,2
Urbano	13,8	100,0	43,9	8,4	41,5	3,4	2,5	0,2
Rural	9,2	100,0	52,1	26,5	13,7	3,4	4,3	-
GBA	24,2	100,0	44,0	5,4	47,0	2,3	1,1	0,2
NEA	8,9	100,0	39,7	24,6	24,6	3,2	7,9	-
Urbano	8,3	100,0	39,5	21,0	28,0	2,5	9,0	-
Rural	11,8	100,0	40,4	38,5	11,5	5,8	3,8	-
NOA	8,1	100,0	47,0	11,9	31,4	7,6	2,0	-
Urbano	8,1	100,0	45,2	11,0	33,5	8,7	1,6	-
Rural	8,5	100,0	60,5	18,6	16,3	-	4,7	-
Mendoza	10,2	100,0	48,0	6,6	38,3	1,5	4,6	1,0
Urbano	10,9	100,0	46,0	5,7	41,4	1,1	4,6	1,1
Rural	6,6	100,0	63,6	13,6	13,6	4,5	4,5	-

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Cuadro AA.3a: Población de 5 a 17 años en hogares por subregión y área de residencia según cuestionario respondido, no respondido o anulado por análisis. Totales

Subregión y área de residencia	Total personas listadas	Cuestionario con respuesta en base definitiva	Razón de no respuesta al cuestionario individual						
			Total	Ausencia momentánea	Ausencia temporal	Rechazo	Otras causas	Rechazo en recepción– análisis	Rechazo posterior al ingreso
Total	11.938	11.824	114	48	6	35	6	16	3
GBA	2.163	2.127	36	17	1	12	2	1	3
NEA	3.207	3.177	30	8	4	10	1	7	0
Urbano	2.611	2.594	17	2	3	4	1	7	
Rural	596	583	13	6	1	6	0	0	
NOA	4.892	4.862	30	20	1	5	3	1	0
Urbano	4.230	4.210	20	11	1	5	3	0	
Rural	662	652	10	9	0	0	0	1	
Mendoza	1.676	1.658	18	3	0	8	0	7	0
Urbano	1.267	1.259	8	2		3		3	
Rural	409	399	10	1		5		4	

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

Cuadro AA.3b: Población de 5 a 17 años en hogares por subregión y área de residencia según cuestionario respondido, no respondido o anulado por análisis. Porcentajes

Subregión y área de residencia	% de no respuesta sobre el total de hogares	Razón de no respuesta al cuestionario individual						
		Total	Ausencia momentánea	Ausencia temporal	Rechazo	Otras causas	Rechazo en recepción– análisis	Rechazo posterior al ingreso
Total	1,0	100,0	42,1	5,3	30,7	5,3	14,0	2,6
GBA	1,7	100,0	47,2	2,8	33,3	5,6	2,8	8,3
NEA	0,9	100,0	26,7	13,3	33,3	3,3	23,3	0,0
Urbano	0,7	100,0	11,8	17,6	23,5	5,9	41,2	0,0
Rural	2,2	100,0	46,2	7,7	46,2	0,0	0,0	0,0
NOA	0,6	100,0	66,7	3,3	16,7	10,0	3,3	0,0
Urbano	0,5	100,0	55,0	5,0	25,0	15,0	0,0	0,0
Rural	1,5	100,0	90,0	0,0	0,0	0,0	10,0	0,0
Mendoza	1,1	100,0	16,7	0,0	44,4	0,0	38,9	0,0
Urbano	0,6	100,0	25,0	0,0	37,5	0,0	37,5	0,0
Rural	2,4	100,0	10,0	0,0	50,0	0,0	40,0	0,0

Fuente: EANNA, MTEySS/INDEC.

En las áreas rurales, entre los motivos de la no respuesta se destaca la “ausencia momentánea” (un poco más de la mitad de los hogares encuestables no respondieron la encuesta). Ello se debe a las propias características del trabajo de campo en esas áreas y a sus mayores costos en términos operativos y financieros. Los encuestadores eran dejados en las viviendas dispersas de las áreas rurales por un transporte de la Dirección de Estadística provincial y recogidos en el transcurso o a final de la jornada para volver a la ciudad capital o la localidad elegida como centro del operativo. Asimismo, la visita de los supervisores muchas veces se hizo exclusivamente el mismo día en el que no pudo realizarse la encuesta por los mismos motivos aludidos.

El “rechazo” como motivo de no respuesta se dio con menor frecuencia en las zonas rurales. Ello se debe a una actitud menos temerosa de la población para responder y, probablemente, a una mayor disponibilidad de tiempo para hacerlo. En contrapartida, la “ausencia temporal” (por hospitalización, visita a la casa de un familiar, cuidado de un enfermo en otra vivienda u otros) o por algún motivo menos circunstancial (viajes, vacaciones, etc.) es una razón más frecuente de no realización de entrevista en las viviendas del área rural. Ello se debe básicamente al mayor aislamiento en el que vive dicha población que obliga a traslados más asiduos.

c) El nivel de no respuesta del cuestionario dirigido a los niños, niñas y adolescentes

Como puede apreciarse en los cuadros (Cuadro AA.3a y AA.3b), la no realización de entrevistas a niños, niñas y adolescentes en hogares que aceptaron la entrevista es ínfima. En efecto, no se obtuvo respuesta solamente para el 1,0% de los potenciales entrevistados. La variación de esta tasa es pequeña entre regiones, correspondiendo el valor máximo de no respuesta al GBA (1,7%) y el mínimo a la subregión del NOA (0,6%).

► **Anexo B:**
**Características metodológicas
de las encuestas de trabajo infantil
en América Latina**

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
Belice	Encuesta específica:	Se distingue entre niños trabajadores (working children) y trabajo infantil (child labour).	Los niños no económicamente activos son quienes realizan actividades domésticas no pagas en el hogar, tales como preparar y servir comidas, hacer, lavar y planchar ropa, realizar compras y limpiar y mantener la casa.	Tanto el padre o tutor como el propio niño responden acerca de actividades laborales, domésticas, educativas del niño/a o adolescente.
	Encuesta de Actividades de la Niñez (abril-mayo de 2001).	Niños trabajadores: incluye a los niños de 5 a 17 años económicamente activos y niños no económicamente activos. Los primeros se definen como aquellos niños que realizan actividades económicas por al menos una hora en la semana y los segundos incluyen a los niños que realizan actividades domésticas no pagas.	La encuesta indaga acerca de:	
	Cobertura:	Los niños económicamente activos se diferencian en:	- Realización de alguna actividad doméstica en la semana previa a la encuesta; - Actividades realizadas; - Cantidad de horas dedicadas.	
	- Urbana y rural.	- Actualmente activos, es decir, quienes han realizado una actividad económica por al menos una hora en la semana previa a la encuesta;	Grupos de edad: 5 a 17 años.	
	- Hogares con algún miembro de 5 a 17 años.	- Los usualmente activos, es decir, quienes han realizado alguna actividad económica durante los doce meses previos a la encuesta.	Períodos de referencia: semana anterior.	
		En el estudio consultado, el trabajo infantil ha sido definido como aquel que realizan todos los niños de menos de 15 años económicamente activos, excluyendo a:		
		- Los niños menores de 5 años; - Los niños entre 12 y 14 años que realizan trabajos por menos de tres horas diarias pero incluyendo a quienes realizan actividades u ocupaciones peligrosas;		
		En el caso de los adolescentes de 15 a 17 años se incluye a quienes operan herramientas, máquinas, equipamiento en sus lugares de trabajo.		
		Grupos de edad: 5 a 17 años.		
		Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta, últimos 12 meses, trabajó alguna vez en el pasado.		

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
Brasil	Módulo incorporado a la <i>Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios</i> (PNAD, 2001). Cobertura: - Urbana y rural.	Las características del trabajo y los ingresos (trabajo, situación de ocupación en la semana de referencia, ocupados y desocupados en la semana de referencia, emprendimientos, número de ocupaciones, ocupación principal en la semana de referencia, ocupación principal en los últimos 365 días de personas no ocupadas en la semana de referencia, actividad, situación en la ocupación, horas trabajadas por semana, salario mínimo, ingreso mensual del trabajo, ingreso mensual de otras fuentes, ingreso mensual familiar) fueron relevadas para las personas de 5 años y más. La definición de trabajo incluye también las ocupaciones realizadas durante al menos una hora en la semana y destinadas a la producción de bienes para la propia alimentación o la construcción de obras para uso de algún miembro del hogar. Las condiciones de salud y seguridad en el trabajo (satisfacción con el trabajo, utilización de máquinas y herramientas de trabajo, utilización de productos químicos en el trabajo) fueron indagadas sólo para las personas de 5 a 17 años de edad. Grupos de edad: 5 a 17 años. Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta y últimos 12 meses.	Se indaga para las personas de 10 años y más si realizaron quehaceres domésticos y por cuántas horas en la semana de referencia.	

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
Chile	Encuesta específica: <i>Encuesta sobre actividades de niños y adolescentes</i> (2003). Cobertura: - Urbana y rural.	El módulo para todas las personas de 5 a 17 años incluye un bloque de uso del tiempo en el cual se indaga sobre el tiempo dedicado en la semana a actividades educativas, recreativas, laborales y domésticas. Con esta información se elaboran las siguientes definiciones: - Población económicamente activa, PEA (definición para niños, adolescentes y adultos): la constituyen las personas de uno u otro sexo que proporcionan la mano de obra para la producción de bienes y servicios económicos durante el período de referencia elegido para investigar las características económicas. Operacionalmente, involucra tanto a ocupados como a desocupados. - Ocupados (definición para niños y adolescentes): se refiere a las personas entre 5 y 17 años que realizan cualquier trabajo o actividad por el pago en dinero o en especie o por la ganancia familiar –como trabajador no remunerado– y lo hacen por un período de tiempo de una hora o más, durante cualquier día de la semana de referencia. También se indaga sobre la condición de desocupado de niños y adolescentes. Grupos de edad: 5 a 17 años. Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta y últimos 12 meses.	El módulo para todas las personas de 5 a 17 años incluye un bloque de uso del tiempo en el cual se indaga sobre el tiempo dedicado en la semana a actividades educativas, recreativas, laborales y domésticas. La definición operativa del grupo de niños y adolescentes que realizan quehaceres domésticos incluye a las personas entre 5 y 17 años que realizan todas aquellas actividades no económicas de naturaleza doméstica dentro del propio hogar durante la semana, por 21 horas o más. Este tramo de horas se escogió, tomando como parámetro la dedicación de más de media jornada a la semana a estas actividades, lo que podría afectar la asistencia a la escuela o el tiempo dedicado a la recreación. Grupos de edad: 5 a 17 años. Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta, últimos 12 meses, trabajó alguna vez en el pasado.	Tanto el padre o tutor como el propio niño responden acerca de actividades laborales, domésticas y educativas.

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
Colombia	Encuesta específica: <i>Encuesta de caracterización de la población entre 5 a 17 años en Colombia.</i>	La condición de actividad se indaga a partir de las siguientes preguntas: - ¿Ud. realizó la semana pasada alguna actividad paga por una hora o más? - Aunque ud. no trabajó la semana pasada por una hora o más, ¿tenía en esa semana algún trabajo o negocio por el que recibe ingresos? - ¿Trabajó o colaboró la semana pasada en un negocio familiar o ayudando a un familia en su trabajo por una hora o más sin que le pagaran?	Se indaga con las siguientes preguntas: - ¿La semana pasada ud. realizó o colaboró en oficios del hogar? Luego se indaga sobre la razón por la cual los niños, niñas y jóvenes hacen oficios del hogar, horas dedicadas a ellos, cómo y quién los corrige si no los realizan en forma adecuada y la actividad a la que prefieren dedicarse.	Responden los niños, niñas y adolescentes.
	Cobertura:		Grupos de edad: 5 a 17 años.	
	- nacional.	Además se indaga sobre las condiciones y características del trabajo actual y cómo se sienten en él.	Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta.	
	- Hogares con algún miembro de 5 a 17 años.	Hasta aquí se han presentado tres registros que permiten una estimación de la magnitud del trabajo infantil en el país. El registro tradicional de niños, niñas y jóvenes ocupados en el sector productivo, 1.568.000 personas. El registro ampliado que considera, además de la PEA tradicional, a quienes declararon como su actividad principal los oficios del hogar, que incluye un total de 2.261.000 niños, niñas y jóvenes trabajadores, y el último registro presentado, que incluye a quienes se ocupan en el sector productivo tradicional y a quienes realizan oficios del hogar por más de quince horas y que alcanza el total de 2.318.531 personas.		
		Grupos de edad: 5 a 17 años.		
		Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta y últimos 12 meses.		

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
Costa Rica	Módulo incorporado a la <i>Encuesta de hogares de propósitos múltiples</i> (2002). Cobertura: urbana – rural.	La condición de actividad se indaga a partir de las siguientes preguntas: - ¿Trabajó la semana pasada? (excepto en quehaceres domésticos)? - ¿La semana pasada realizó algún trabajo por un salario, por su cuenta, en su empresa, para un familiar sin recibir pago, por pago en especie? - Aunque no trabajó la semana pasada, ¿temía algún empleo, negocio o empresa propia, del cual estuvo ausente por motivo de enfermedad, huelga o paro, mal tiempo, vacaciones, falta de materiales o clientes? - ¿Buscó trabajo la semana pasada o estuvo tratando de establecer su propia empresa o negocio? Así se define como ocupados a las personas de 5 años y más que en la semana de referencia han dedicado por lo menos una hora a la producción de bienes y servicios antes señalados o que tenían empleo del cual estuvieron ausente por razones circunstanciales (enfermedad, licencia, vacaciones, paro, beca, u otro). El Trabajo infanto-juvenil se define, según lo anterior, para aquellas personas de 5 a 17 años que cumplan con ese concepto. También se indaga sobre la realización de alguna actividad económica en los últimos doce meses. Grupos de edad: 5 a 17 años. Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta y últimos 12 meses.	Sólo en el caso de las personas de 5 a 17 años se indaga sobre: - Durante la semana pasada, ¿tuvo que encargarse de algún oficio de la casa como cuidar a hermanos menores, cocinar, lavar, planchar, planchar o limpiar la casa? - ¿Cuántas horas a la semana dedica a esas labores? - ¿Cuál es la razón por la que el niño(a) participa en actividades domésticas en el hogar? Cabe señalar que legalmente, en Costa Rica se considera también trabajo infantil —equivalente a una actividad económica— a aquellas tareas domésticas que resulten excluyentes. Se considera población infantil y adolescente en actividad doméstica a los niños, niñas y adolescentes que realizan actividades domésticas en sus hogares y dedican a las mismas 10 o más horas semanales. Grupos de edad: 5 a 17 años. Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta.	Miembro del hogar mayor de 15 años, que conozca las características de los otros miembros.

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
Ecuador	Módulo incorporado a la <i>Encuesta de empleo, desempleo y subempleo en el área urbana y rural</i> (2001).	La encuesta de empleo, desempleo y subempleo indaga sobre la condición de actividad de las personas de 5 años y más, definiendo como ocupado a quien trabajó, al menos, una hora en la semana de referencia y como desocupado a quien buscó trabajo en el mismo período. En el módulo especial sobre empleo infantil se pregunta si el niño, niña o adolescente “durante los últimos 12 meses realizó algún trabajo?” y las características de esa actividad.	En el módulo especial sobre empleo infantil se incluye un bloque de “participación en quehaceres del hogar” con tres preguntas: - ¿Ha participado en actividades o en los quehaceres del hogar? Sí o No - ¿Normalmente cuántas horas en la semana dedica a los quehaceres del hogar? - ¿Por qué razón realiza los quehaceres del hogar? *los padres trabajan, *no hay otra persona que los realice, *para que aprenda, *desea colaborar con el hogar, *es su obligación, *otra.	Tanto los jefes y/o adultos como los niños de 5 a 17 años responden el módulo de empleo infantil.
	Cobertura: nacional y abarca área urbana y rural de las provincias de la Sierra y Costa, incluyendo la Amazonía. Se excluye la subregión insular.	Grupos de edad: 5 a 17 años. Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta y últimos 12 meses.		

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
El Salvador	Módulo incluido en la <i>Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples</i> (2001).	La <i>Encuesta de hogares de propósitos múltiples</i> indaga en secciones diferentes sobre la condición de actividad de los niños de 5 a 9 años y la población de 10 años y más. En ambos casos la pregunta inicial es: - La semana anterior, ¿realizó algún trabajo?	En el módulo especial sobre trabajo infantil se indaga sobre actividades domésticas intrahogar, a partir de la siguiente pregunta: - La semana anterior, ¿realizaste alguna actividad doméstica, en la casa de tus padres o responsables de manera regular?	Tanto el padre o tutor como el propio niño responden acerca de actividades laborales, domésticas, educativas del niño o adolescente.
	Cobertura: urbano y rural.	Sólo en el caso de la población de 10 años y más se indaga sobre desocupación: la semana anterior, ¿estuvo buscando trabajo o tratando de establecer su propia empresa o negocio? En el módulo especial sobre trabajo infantil se indaga sobre las actividades económicas realizadas en los últimos doce meses. Grupos de edad: 5 a 17 años. Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta y últimos 12 meses.	Así, las tareas realizadas por niños y adolescentes al interior del hogar se estudian separadamente de las actividades laborales. Se ha considerado para el análisis un mínimo de 2, 3 y 4 horas promedio diarias dedicadas a los quehaceres domésticos para los grupos de edad de 5 a 9, 10 a 14 y 15 a 17 años, respectivamente. Con estos mínimos de horas se busca únicamente ilustrar el grado en que muchos niños, niñas y adolescentes llevan cargas de tareas domésticas en su propio hogar que se pueden considerar excesivas para su edad y exponer las diferencias entre sexos, grupos de edad y áreas de residencia. Grupos de edad: 5 a 17 años. Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta.	

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
Guatemala	Capítulo sobre uso del tiempo.	Capítulo sobre uso del tiempo. Bloques:	Se analiza separadamente la extensión en que los niños y niñas deben llevar a cabo tareas domésticas en su propio hogar	Informantes directos a partir de los 12 años.
	<i>Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida – ENCOVI 2000- (2000).</i>	A- Actividades de trabajo pagado y no pagado: - Durante el día de ayer, ¿trabajó en (diversas actividades)? B- Primer trabajo de la semana pasada: - ¿Qué hizo en el trabajo al que dedicó más horas la semana pasada o la última semana que trabajó? C- Segundo trabajo de la semana pasada. D- Trabajo durante los últimos 12 meses. Grupos de edad: 5 a 17 años. Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta y últimos 12 meses.	Capítulo sobre uso del tiempo, Bloque Actividades para el mantenimiento del hogar: Durante el día de ayer, - ¿limpió la casa? - ¿cocinó o preparó el desayuno, el almuerzo o la cena? - ¿lavó trastes? - ¿lavó y/o planchó ropa? - ¿tiró o botó la basura? - ¿acarreó agua? - ¿recogió leña? - ¿atendió y/o cuidó niños? - ¿realizó compras del hogar?	
	Cobertura: área urbana y área rural.			
Honduras	Módulo incorporado a la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (2002).	En el módulo sobre características de las personas entre 5 y 17 años se indaga sobre las actividades económicas de los niños a partir de la siguiente pregunta realizada tanto a niños como sus padres: ¿Trabajó o ayudó en algún negocio por al menos una hora en la última semana? Luego se captan las razones para hacerlo, sus preferencias, si le pagan, si ahorra, sobre las enfermedades padecidas, gravedad y atención de las mismas, sobre la asistencia a la escuela y las razones para no asistir. Grupo de edad: 5 a 17 años. Período de referencia: última semana.	También se indaga sobre las tareas domésticas realizadas por los niños y adolescentes a través de preguntas a los padres y a ellos mismos: ¿Durante la última semana realizaste tareas de ayuda en el hogar? ¿Qué actividades realizó? ¿Cuántos días y horas dedicó a esas tareas? Grupo de edad: 5 a 17 años. Período de referencia: última semana.	Niños, adolescentes y padres.
	Cobertura: nacional.			

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
Nicaragua	Módulo especial incorporado a la <i>Encuesta de Hogares para la medición del empleo urbano y rural</i> (2000).	La <i>Encuesta de Hogares para la medición del empleo urbano y rural</i> (2000) indaga sobre la condición de actividad de las personas de 10 años y más en la última semana. En el módulo de “Actividades de niños de 5 a 17 años” pregunta a los padres sobre las actividades económicas de sus hijos en el último año y en la última semana. A los niños se les pregunta si trabajaron en la semana anterior o alguna vez. Cobertura: - urbana y rural.	En el módulo de “Actividades de niños de 5 a 17 años” pregunta a los padres si los niños durante la última semana “han participado o realizado de manera regular labores domésticas en el hogar de sus padres o encargados”. También se indaga sobre la razón de que el niño realice actividades domésticas en el hogar. Grupo de edad: 5 a 17 años. Período de referencia: última semana.	Niños, adolescentes y padres.
Panamá	Encuesta específica: <i>Encuesta del Trabajo Infantil</i> (2000). Cobertura: Nacional. Segmentos seleccionados por muestreo en los que previamente se sabía había población de 5 a 17.	La condición de actividad se indaga a partir de las siguientes preguntas: - ¿Trabajó la semana pasada? - ¿Tiene algún trabajo del cual estuvo ausente la semana pasada? - ¿Realizó la semana pasada algún trabajo por el cual recibió dinero como (se dan opciones)? - ¿Estuvo buscando trabajo la semana pasada? Condición de actividad de la población: es la relación que existe entre cada persona de 5 años de edad y más y la actividad corriente, económica o no que realizó durante la semana de referencia. Como resultado de esta relación, las personas se clasifican en dos grupos básicos: “Población económicamente activa” y “Población no económicamente activa”. (continúa)	Se indaga si ha realizado tareas del hogar en la casa de sus padres o tutores de manera regular durante la última semana. Conceptualmente se aclara que “si bien las actividades domésticas no se definen como actividades económico-productivas (trabajo), que sean labores sujetas de remuneración, lo cierto es que la ayuda que brindan los menores dentro del hogar –que por lo común no se indaga al respecto–, reviste interés desde el punto de vista de hacer inferencias sobre su compatibilidad con las horas de dedicación al estudio, el derecho de acceso a la educación, los esfuerzos físicos y responsabilidades adultas que asumen los menores, entre otros. Se consideran las (continúa)	Responden los niños, niñas y adolescentes. En el caso de las niñas y los niños de 5 a 14 años, responden por ellos sus padres o alguna persona mayor miembro del hogar.

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
Panamá (continuación)		- Población ocupada: comprende este grupo a las personas de 5 años de edad y más que durante la semana de referencia:	jornadas de 3 horas diarias o más." (<i>Informe nacional de los resultados de la encuesta del trabajo infantil</i> (2003), Panamá)	
		Tienen una ocupación o trabajo remunerado en dinero o en especie. Tienen un negocio propio o trabajan por su cuenta. Trabajan en forma regular en un negocio o empresa de un miembro de su familia aun cuando no perciben sueldo o salario (trabajador familiar). En este caso el trabajador familiar debe tener como mínimo 15 horas trabajadas para ser considerado como tal. Se consideran como personas con empleo asalariado aquellos que mantengan un vínculo formal con su empleo.	Grupo de edad: 5 a 17 años. Período de referencia: última semana.	
		- Población desocupada: comprende este grupo a toda persona de 5 años de edad y más que durante la semana de referencia: No trabajó pero hace trabajos ocasionales. No tiene una ocupación o trabajo y está buscando empleo. Buscó trabajo antes y espera noticias, es decir, la persona ha adoptado medidas para buscar un empleo remunerado o un trabajo independiente. También se indaga sobre la realización de algún trabajo durante el año previo a la encuesta. Grupos de edad: 5 a 17 años. Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta y últimos 12 meses.		

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
Paraguay	Módulo especial incorporado a la <i>Encuesta integrada de hogares</i> (2000/2001).	Es toda actividad económica productiva y de servicios realizada por niños y adolescentes de 5 a 17 años de edad por la cual estos reciban retribución en dinero o en especie.	Se consideran a todas las niñas y niños de 5 a 17 años de edad que, en los últimos 7 días, se encontraban realizando una actividad doméstica no remunerada.	En el caso de las niñas y los niños de 5 a 14 años, responden por ellos sus padres o alguna persona mayor miembro del hogar.
	Cobertura: urbana y rural.	Se considera trabajo infantil a una o más actividades económicas que realiza toda niña o niño de 5 a 17 años de edad, con un mínimo de 2 horas al día o por lo menos 14 horas en una semana. No siempre es evidente cuándo el trabajo infantil es realmente trabajo y cuándo hay que considerarlo como sistema de aprendizaje.	Se indaga de la siguiente manera: - Durante los últimos 7 días, (nombre)n ¿ha realizado alguna actividad doméstica no remunerada por lo menos 2 horas diarias? Grupo de edad: 5 a 17 años. Período de referencia: última semana.	
		Se indaga de la siguiente manera: - Durante los últimos 7 días, (nombre), ¿ha realizado algún trabajo remunerado por lo menos 2 horas diarias o 14 horas en los últimos 7 días? Da ejemplos. - Durante los últimos 6 meses, (nombre), ¿ha realizado algún trabajo remunerado por lo menos 2 horas diarias o 14 horas en los últimos 7 días? Da ejemplos. Grupos de edad: 5 a 17 años. Períodos de referencia:		
		- Los últimos 7 días inmediatamente anteriores a la fecha de la entrevista. La niña o niño debió haber trabajado 2 horas diarias o por lo menos 14 horas en los últimos 7 días. - Los últimos 6 meses inmediatos al mes de la entrevista. La niña o niño debió haber trabajado 2 horas diarias o por lo menos 14 horas en una semana.		

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
República Dominicana	Encuesta específica:	Se utilizan varias preguntas para determinar si el niño, niña o adolescente trabajó al menos una hora la semana previa a la encuesta o si buscó trabajo en ese mismo período.	Se toma un mínimo de 2, 3 y 4 horas promedio diarias dedicadas a los quehaceres domésticos en el propio hogar para los grupos de edad de 5 a 9, 10 a 14 y 15 a 17 años, respectivamente.	Se aplicaron dos cuestionarios diferentes.
	Encuesta Nacional de <i>Trabajo Infantil</i> (ENTI, 2000).	Se indaga si el niño, niña o adolescente realizó algún trabajo durante los últimos doce meses por al menos dos días.	Grupos de edad: 5 a 17 años.	Uno de ellos estaba dirigido a hogares para recolectar datos de la vivienda, el hogar y las
	Cobertura: Urbana y rural.	Grupos de edad: 5 a 17 años.	Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta.	personas residentes habituales y visitantes.
		Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta y últimos 12 meses.	Preguntas:	El otro era individual para todos los niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años del hogar.
			- Durante la semana pasada, ¿hiciste algún oficio en la casa como cuidar a hermanos menores, cocinar, lavar, planchar, limpiar la casa? - ¿Estos oficios los hace? Siempre, casi siempre, de vez en cuando. - Normalmente, ¿cuántos días por semana participas en los oficios del hogar cuando no estás de vacaciones? - ¿Cuántas horas al día le dedicas normalmente a esos oficios? - ¿Por qué razón ayudas en los oficios del hogar?	
			Grupos de edad: 5 a 17 años.	
			Períodos de referencia: semana anterior a la encuesta.	

País	Instrumento y Cobertura	Actividad económica		Entrevistado
		Niños que trabajan	Actividades domésticas	
Uruguay	Módulo especial incluido en la <i>Encuesta de Hogares del Instituto Nacional de Estadística</i> (2000). Cobertura: Localidades de más de 5000 habitantes en todo el país.	Definición: los menores trabajadores son aquellos niños, niñas y adolescentes que realizan actividades de generación de ingresos en respuesta a situaciones socialmente impuestas. Estas actividades se ubican dentro de la economía formal, informal o marginal y se desarrollan dentro o fuera del núcleo familiar, en la calle o fuera de ella, utilizando para ello tiempo parcial o total y recibiendo o no una remuneración, en dinero, especie o servicio. La remuneración puede ser para sí, para su grupo de pertenencia o para terceros.		Adultos.
	Grupos de edad: 5 a 17 años.			

Fuente: Elaboración propia. MTEySS.

► **Anexo C:** **Descripción de las jurisdicciones cubiertas por la EANNA**

Población cubierta por la EANNA

La encuesta tiene representatividad regional y abarca las poblaciones del Gran Buenos Aires (GBA), de las provincias de Salta, Jujuy y Tucumán (NEA), Formosa y Chaco (NOA) y Mendoza. La EANNA cubrió zonas urbanas y rurales y fue realizada durante el último cuatrimestre de 2004.

Tomando como base el último censo realizado en el país (CNPV 2001), la población residente en las regiones cubiertas por la EANNA representa aproximadamente diez y ocho millones de habitantes, la mitad de la población del país (cuadro A.C.I.). Allí residen más de cuatro millones de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 18 años (4.309.652), casi la mitad de la población total en ese grupo de edad (48,9%).

Cuadro A.C.I.1. Población cubierta por la EANNA. Magnitud relativa de la población cubierta por la EANNA en relación a la población del país: población total, infantil y adolescente

	TOTAL	0 a 17 años					18 años y más
		Total	0 a 4 años	5 a 17 años			
				Total	5 a 13 años	14 a 17 años	
TOTAL PAIS CNPV 2001	36.260.130	12.169.667	3.349.278	8.820.389	6.229.804	2.590.585	24.090.463
Regiones cubiertas por EANNA	18.126.917	5.961.562	1.651.910	4.309.652	3.043.867	1.265.785	12.165.355
GBA	12.046.799	3.578.039	984.282	2.593.757	1.818.055	775.702	8.468.760
NEA ¹	1.471.005	631.362	175.595	455.767	329.593	126.174	839.643
NOA ²	3.029.462	1.207.108	346.493	860.615	614.589	246.026	1.822.354
Mendoza	1.579.651	545.053	145.540	399.513	281.630	117.883	1.034.598
Regiones cubiertas por EANNA (%)	50,0	49,0	49,3	48,9	48,9	48,9	50,5
GBA	33,2	29,4	29,4	29,4	29,2	29,9	35,2
NEA	4,1	5,2	5,2	5,2	5,3	4,9	3,5
NOA	8,4	9,9	10,3	9,8	9,9	9,5	7,6
Mendoza	4,4	4,5	4,3	4,5	4,5	4,6	4,3

Fuente: CNPV 2001

1 Formosa y Chaco.

2 Jujuy, Salta y Tucumán.

Descripción de las regiones cubiertas por la EANNA

- Mendoza

La provincia de Mendoza, situada al pie de la Cordillera de los Andes, se extiende en el centro-oeste argentino con una superficie de 148.827 km² y una

población estimada total de 1.579.651 habitantes al año 2001, distribuida en 18 departamentos. Esto la coloca en el cuarto puesto en el ámbito nacional, por su extensión territorial y su cantidad de habitantes. La densidad poblacional es de 10,6 habitantes por km², menor a la media nacional (13 habitantes por km²).

El Producto Geográfico Bruto (PBG) de la Provincia de Mendoza ascendía a 11.411 millones de pesos (a precios de 1993) en el año 2002, representando aproximadamente el 3,6% del producto nacional.

Dadas las condiciones climáticas y de relieve de la provincia, la economía mendocina se desarrolló tradicionalmente en base al aprovechamiento de los cursos de agua para actividades agrícolas bajo regadío (vitivinicultura, fruticultura en general y hortalizas). Estas ocupan el 2,5% de la superficie de la provincia.

La presencia de importantes yacimientos de petróleo y gas, con actividades de explotación y refinación, fue otro elemento determinante de la expansión de la economía provincial. Se han desarrollado industrias metalmecánicas y de plásticos, que han logrado diversificar la perspectiva primaria y agroindustrial de la provincia.

En síntesis, la provincia de Mendoza presenta una estructura productiva bastante diversificada, basada en un importante desarrollo de la vitivinicultura, la extracción y procesamiento de petróleo y la industria manufacturera, específicamente la metalmecánica, la agroindustria y la producción de plásticos. También el turismo ha tenido un fuerte impulso, especialmente en los últimos años. Las ramas con mayor participación en el valor agregado manufacturero son la refinación de petróleo (65,1%), bebidas (8,3%) y alimentos (5,2 %). Estas dos últimas son las que tienen la mayor participación en el personal asalariado que trabaja en la provincia (44%). El sector minero contribuye con el 15,7% del producto y sus actividades más relevantes son la extracción de petróleo y de gas natural.

El sector agropecuario, básicamente agrícola, contribuye con el 7% al producto bruto provincial. Por su parte, la mitad del producto bruto agrícola corresponde a la vid, siguiéndole en importancia la horticultura (ajo, papa, tomate, cebolla, pimiento, zapallo y zanahoria), la fruticultura (durazno, manzana, ciruela y pera) y la actividad olivícola.

● Subregión NEA

La región del NEA está compuesta por las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones. A los fines de la presente encuesta se ha seleccionado una subregión compuesta por las provincias de Formosa y Chaco.

La provincia de Formosa, con una superficie de 72.066 km², está ubicada en la zona nordeste del país. Ocupa íntegramente el área del Chaco Central y define con sus características de sabana parque el gran ecosistema de la llanura chaqueña, conformado también por el Chaco boreal (Paraguay) y el Chaco austral (Argentina). La provincia, dividida en nueve departamentos, limita al norte y al este con la República del Paraguay, al oeste con la provincia de Salta y al sur con la provincia del Chaco.

La población de la provincia, según el CNPV de 2001, asciende a 486.559 habitantes, con una densidad de población de 6,8 habitantes por km². La población está altamente concentrada en el este de la provincia, especialmente, en la capital, Formosa, en la ciudad de Clorinda y en los departamentos que las albergan, donde reside el 55% de la población.

Formosa es una de las provincias de menor desarrollo relativo del país con un PBG que representa alrededor del 0,6% del producto nacional. El PBG esta conformado en un 13% por el sector primario, 18% por el secundario y 69% por el terciario, resultando considerable la participación del sector público dentro de este último (45%).

La estructura productiva se basa en el sector agropecuario, principalmente ganadería bovina, algodón, maíz, arroz y fruti-horticultura. El sector manufacturero provincial tiene escaso desarrollo y las principales actividades son el desmotado de algodón, la elaboración de curtientes y la fabricación de muebles.

En la década del 90, la producción algodonera provincial se redujo notablemente y sólo se ha recuperado parcialmente a partir del año 2002. Más acentuadamente que en otras provincias, esta actividad es realizada por productores muy pequeños, situación que, sumada a la recurrencia de adversidades climáticas y plagas, vuelve más vulnerable a un sector que es defendido por todos los países productores.

La provincia de Chaco está situada en el norte del país, limitando al norte con la provincia de Formosa; al este, con Paraguay y la provincia de Corrientes; al sur, con la provincia de Santa Fe y, al oeste, con la provincia de Santiago del Estero.

La población alcanza los 984.446 habitantes, el 2,7% del total del país, con una densidad de 9,9 habitantes por km². El 40% reside en el Departamento de San Fernando, donde se halla la capital provincial, Resistencia.

Su PBG representa el 1,25% del PBI nacional, la actividad terciaria es la que tiene mayor participación (70%), el sector secundario y el primario contribuyen en bastante menor medida (20% y 10%, respectivamente).

La estructura productiva se asienta en actividades primarias y agroindustriales. Los cultivos más importantes son el algodón (60% de la producción

del país), la soja, el maíz y el girasol. Otras actividades son la ganadera y la forestal. Entre las agroindustrias, se destacan la preparación de fibras de algodón (producen el 62% del valor agregado de la industria desmotadora), las plantas frigoríficas y la obtención de extracto de quebracho.

El sector algodonero atraviesa una crítica situación por precios internacionales en baja, dificultades climáticas y competencia con cultivos más rentables, en especial la soja, lo que ha provocado una reducción drástica de la producción y de la superficie sembrada.

- **GBA**

La región del GBA está compuesta por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los partidos del Gran Buenos Aires. La localidad censal o aglomeración urbana del Gran Buenos Aires es definida como Aglomerado Gran Buenos Aires, su población corresponde a parte o el total de los 24 partidos y una parte de la población de otros 8 partidos no incluidos en el Gran Buenos Aires en sentido administrativo. La superficie total del Área Metropolitana (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la conurbación en la Provincia de Buenos Aires) suma 3.833 km².

Desde el punto de vista administrativo, el Gran Buenos Aires contaba en 2001 con 11.460.575 habitantes (2.776.138 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires más 8.684.437 en los 24 partidos).

De esta manera, el Aglomerado Gran Buenos Aires constituye, por su cantidad de habitantes, la mayor concentración urbana de la Argentina, la segunda de Sudamérica (detrás de São Paulo) y la tercera de Latinoamérica (detrás de São Paulo y Ciudad de México).

La ciudad de Buenos Aires es la capital de la República Argentina. Se extiende en un terreno llano sobre una superficie de 203 km².

La Ciudad posee un importante sector manufacturero, hecho que suele ser desapercibido debido a la centralidad que asumen las actividades comerciales, de servicios e inmobiliarias. La última estimación censal indicaba que la actividad industrial representaba el 16% del valor agregado generado en la Ciudad, cerca del 22% del valor de producción y el 15% del empleo. Asimismo, la Ciudad participaba con el 19,4% del valor agregado industrial generado en todo el país, destacándose el peso de algunas ramas tales como la industria gráfica y editorial, prendas de vestir y químicos.

El sector industrial de la Ciudad asume ciertas peculiaridades por cuanto se trata de la combinación de un importante tejido de pequeñas y medianas empresas con algunas unidades –auxiliares y productivas– de grandes empresas manufactureras, aunque la presencia de grandes plantas industriales no es muy

significativa dadas algunas limitaciones espaciales y aspectos vinculados a la regulación del uso del suelo.

La provincia de Buenos Aires se encuentra ubicada en la región pampeana de la República Argentina, con una superficie de 307.571 km². Limita al norte con las provincias de Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba; al este, con las aguas del Océano Atlántico y el Río de la Plata; al sur, con la provincia de Río Negro y, al oeste, con las provincias de Río Negro, La Pampa y Córdoba.

El 96% de sus habitantes reside en áreas urbanas, siendo la segunda provincia del país con mayor proporción de población urbana. La densidad poblacional promedio es de 45 hab/km², presentando marcadas diferencias entre municipios cuya densidad es superior a los 5.000 hab/km² y zonas de un promedio de 14 hab/km².

En términos globales, el territorio con mayor concentración de población es el Conurbano Bonaerense, un área de 3.630 km² que agrupa 23 partidos que rodean a la Capital Federal y donde viven más de 8,6 millones de habitantes, representando el 63,2% de la población de la Provincia y el 24,4% del país.

Desde el punto de vista económico, se constituye en la jurisdicción de más peso relativo en cuanto al tamaño de su economía. En este sentido, el denominado Conurbano Bonaerense presenta una gran concentración de población y de actividades industriales, comerciales y de servicios.

- **Subregión NOA**

La región del NOA está compuesta por las provincias de La Rioja, Santiago del Estero, Catamarca, Salta, Jujuy y Tucumán. A los fines de la presente encuesta, se ha seleccionado una subregión compuesta por las provincias de Salta, Jujuy y Tucumán.

La provincia de Salta está ubicada en el noroeste del país, junto a la Cordillera de los Andes, limitando con Chile, Bolivia y Paraguay. Tiene una extensión de 155.488 km², cuenta con 1.079.051 habitantes (3% de la población del país) y una densidad de 6,9 habitantes/km².

Su participación en el PBI es de 1,5% y en su PBG tiene una alta participación el sector terciario (21%), siendo bastante menor la correspondiente a los sectores manufacturero (21%) y primario (15%), aunque esta última duplica la relevancia del sector a escala nacional.

La actividad primaria agropecuaria y minera –principalmente explotación de petróleo y gas– y las industrias ligadas a las mismas tienen un fuerte peso en la estructura productiva provincial. En la agricultura, se destacan algunos cultivos intensivos ubicados en zonas irrigadas –tabaco, azúcar, cítricos y vid– y cultivos extensivos situados al este y sur de la provincia –soja, poroto y maíz–. Las prin-

cipales industrias se concentran en el sector petrolero –refinerías– y químico, además de las agroindustrias asociadas a la caña de azúcar, el tabaco y la vid.

La provincia de Tucumán está ubicada en el centro oeste del país, con una extensión de 22.524 km². Cuenta con 1.338.523 habitantes, el 3,7% del total del país, y es la provincia con más densidad de población del NOA (59,4 hab./km²). Dos departamentos, Capital y Cruz Alta, concentran más de la mitad de la población (54%).

El PBG provincial representa aproximadamente el 2,0% del PBI nacional. La estructura productiva de la provincia es relativamente diversificada, con presencia de complejos agroindustriales (azúcar y limón), producción agrícola con bajo nivel de industrialización en la provincia (soja y tabaco) y otras actividades manufactureras desarrolladas a partir de regímenes de promoción industrial (automotriz, textil y calzado).

Tucumán produce el 60% del azúcar nacional en 15 ingenios locales. Algunos de ello producen, a partir de la melaza de caña, alcohol, cuyo principal destino es la exportación. Varias actividades, como la elaboración de productos de confitería, gaseosas y papel, están fuertemente eslabonadas con la actividad azucarera.

La provincia produce el 90% de la producción nacional del limón, hecho destacable ya que la Argentina es el primer productor y procesador mundial de limón y el segundo exportador mundial de limón fresco. La actividad limonera es estructuralmente exportadora, pues la producción de limón fresco excede ampliamente los requerimientos del mercado interno y la industria procesadora destina el grueso de su producción al mercado externo (jugos, aceites, cáscara deshidratada). Las exportaciones del complejo agroindustrial limonero representan el 47% del total de exportaciones de la provincia.

La provincia de Jujuy se sitúa en el extremo noreste del país en el límite con Bolivia y Chile, con una extensión de 53.219 km². Su población es de 611.888 habitantes, el 1,7% del total del país, y su densidad de población es de 11,5 hab./km² (CNP, 2001).

Jujuy contribuye con menos del 0,9% al PBI del país. Se caracteriza por una estructura económica dual, en la cual coexisten unos pocos grandes emprendimientos altamente productivos y un mayoritario sector de pequeños y medianos productores minifundistas y cuentapropistas informales, que conforman en gran parte economías de subsistencia.

La economía jujeña se basa en la producción azucarera, tabacalera, minera y siderúrgica. El tabaco constituye el principal cultivo de la provincia por el efecto multiplicador que imprime a la economía local. Es una actividad con mano de obra intensiva que genera cerca de 13 mil puestos de trabajo directos

► **Anexo D:** **Cuestionarios de la EANNA**

Encuesta sobre Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes



INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS

"2004" - Año de la Antártida Argentina

Dirección Provincial de Estadística

Encuesta sobre Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes

2004

1

Vivienda

Carácter estrictamente confidencial y reservado Ley 17.622, artículo 10: Las informaciones que se suministran a los organismos que integran el Sistema Estadístico Nacional, en cumplimiento de la presente ley serán estrictamente secretas y solo se utilizarán con fines estadísticos. Los datos deberán ser suministrados y publicados en compilaciones de conjunto, de modo que no pueda ser violado el secreto comercial o patrimonial, ni individualizarse las personas o entidades a quienes se refieran.

Provincia	UPM	Área	Tipo de área	Nº de vivienda	Hogar	
Razón de no respuesta vivienda (1 a 7 y 14)	Razón de no respuesta hogar (8 a 11) y (12y13)	Cantidad de hogares en la vivienda	Total de miembros del hogar	Total de miembros de 5 a 17 años	Nº de miembro respondente	

Provincia:

Departamento:.....

Observaciones generales:.....

.....

.....

.....

.....

.....

Visitas efectuadas al hogar

Visita Nº	Fecha	Hora	Resultado
1			
2			
3			
4			

Encuestador	Supervisor	Analista	Ingresador

Códigos de razón de no respuesta

Vivienda no encuestable

- 01** Deshabitada (en venta, alquiler, problemas judiciales, etc.)
- 02** Demolida, en demolición
- 03** Fin de semana o temporada
- 04** En construcción o refacción
- 05** Vivienda ocupada con fines no habitacionales (oficina, depósito, consultorio, gimnasio, fábrica, jardín de infantes, vivienda colectiva, etc.)
- 06** Local o comercio sin vivienda

Observaciones

Vivienda no identificada

- 07** Dirección no existente

Razón de no respuesta

- 08** Ausencia momentánea (no se pudo contactar en tres visitas)
- 09** Ausencia temporal (viaje, vacaciones, etc.)
- 10** Rechazo
- 11** Otras causas (velatorio, demencia, sólo hablan idioma extranjero)
- 12** Rechazo en recepción - análisis
- 13** Rechazo posterior al ingreso
- 14** No salió a campo

Más de una vivienda en la dirección

¿Cuántas viviendas hay en esta dirección que no figuren en el listado? Si la cantidad de viviendas es 2 ó más, ver las instrucciones de selección que figuran en el manual antes de comenzar con el cuestionario de vivienda.

Observaciones

Cuestionario Vivienda

>> INDAGUE CANTIDAD DE HOGARES EN LA VIVIENDA

>> Complete casillero correspondiente en la carátula



Hogar: Persona o grupo de personas, parientes o no, que habitan bajo un mismo techo y comparten los gastos en alimentación y/u otros gastos esenciales para vivir.

Características de la Vivienda - Para el único o primer hogar

1 Tipo de vivienda:

>> Complete por observación - Indague si es necesario

- Casa ☐ 1
- Departamento ☐ 2
- Casilla ☐ 3
- Pieza en inquilinato/conventillo ☐ 4
- Pieza en hotel o pensión ☐ 5
- Local no construido para habitar ☐ 6
- Otro ☐ 7
especificar

2 **¿Cuál es el material predominante de las paredes exteriores?**

> > Complete por observación - Indague si es necesario

- Ladrillo, piedra, bloque u hormigón _____ ☐ 1
- Adobe _____ ☐ 2
- Madera _____ ☐ 3
- Chapa de metal o fibrocemento _____ ☐ 4
- Chorizo, cartón, palma, paja sola o material de desecho _____ ☐ 5
- Otros _____ ☐ 6
especificar

3 **¿Cuál es el material predominante en los pisos?**

- Cerámica, baldosa, mosaico, mármol, madera o alfombrado _____ ☐ 1
- Cemento o ladrillo fijo _____ ☐ 2
- Tierra o ladrillo suelto _____ ☐ 3
- Otros _____ ☐ 4
especificar

4 **¿Cuántas habitaciones tiene la vivienda?**
(Excluyendo cocina, baño, patio, etc.)

Características del Hogar - Para todos los hogares

5 **¿Cuántas habitaciones son de uso exclusivo del hogar?**

6 **¿Tiene agua...**

- ... por cañería dentro de la vivienda? _____ ☐ 1
- ... fuera de la vivienda pero dentro del terreno? _____ ☐ 2
- ... fuera del terreno? _____ ☐ 3

7 **¿La procedencia del agua es...**

- ... red pública (agua corriente)? _____ ☐ 1
- ... perforación con bomba a motor? _____ ☐ 2
- ... perforación con bomba manual? _____ ☐ 3
- ... pozo? _____ ☐ 4
- ... otra? _____ ☐ 5
especificar

8 ¿Qué combustible usa principalmente para cocinar?**8**

- Gas de red ☐ 1
- Gas en tubo ☐ 2
- Gas en garrafa ☐ 3
- Leña o carbón ☐ 4
- Otro ☐ 5
especificar

9 ¿El hogar tiene baño o letrina?**9**

- Si ☐ 1
 - No ☐ 2
- Pasa a preg. **13**

10 ¿El baño tiene...**10**

- ... inodoro con botón / mochila / cadena y arrastre de agua? ☐ 1
- ... inodoro sin botón / cadena y con arrastre de agua (a balde)? ☐ 2
- ... letrina (sin arrastre de agua)? ☐ 3

11 ¿El desagüe del inodoro va...**11**

- ... a red pública (cloaca)? ☐ 1
- ... a cámara séptica y pozo ciego? ☐ 2
- ... sólo a pozo ciego? ☐ 3
- ... otros? ☐ 4
especificar

12 ¿El baño es de uso exclusivo de este hogar?**12**

- Si ☐ 1
- No ☐ 2

13 ¿Algún miembro del hogar es...**13**

- ... propietario de la vivienda y el terreno? ☐ 1
- ... propietario de la vivienda solamente? ☐ 2
- ... inquilino o arrendatario de la vivienda? ☐ 3
- ... ocupante por relación de trabajo? ☐ 4
- ... ocupante por préstamo, cesión o permiso? ☐ 5
- ... ocupante de hecho (sin permiso)? ☐ 6
- ... otro? ☐ 7
especificar

Encuesta sobre Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes

INDEC
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS

Dirección Provincial de Estadística

"2004 - Año de la Antártida Argentina"

Encuesta sobre Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes

2004

Carácter estrictamente confidencial y reservado Ley 17.622, artículo 10: Las informaciones que se suministran a los organismos que integran el Sistema Estadístico Nacional, en cumplimiento de la presente ley serán estrictamente secretas y solo se utilizarán con fines estadísticos. Los datos deberán ser suministrados y publicados en compilaciones de conjunto, de modo que no pueda ser violado el secreto comercial o patrimonial, ni individualizarse las personas o entidades a quienes se refieran.

2

Hogar

Provincia

UPM

Área

Tipo de
Área

N° de vivienda

Hogar

Razón de no
respuesta C2
(8 a 11) (12 y 13)

Número de miembro
respondente

Observaciones:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

CARACTERÍSTICAS GENERALES

[illegible]

EDUCACIÓN FORMAL

206 Infancia y adolescencia: trabajo y otras actividades económicas

BLOQUE 0-4 AÑOS

[illegible]

[illegible]

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS
Av. Presidente Julio A. Roca 615 - PISO 3°, Oficina 305
(C 1067ABB) Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina
Tel.: 4349-9242/9227 - Fax: 4349-9886

>> Bloque 1 // Educación

E1 ¿Vas a la escuela?

>> Sí _____ ☐ ¹ >> Pase a pregunta E3

>> No _____ ☐ ²



E2 ¿Fuiste alguna vez a la escuela?

>> Sí _____ ☐ ¹ >> Pase a pregunta E10

>> No _____ ☐ ² >> Pase a pregunta E15

>> Bloque Asiste

E3 ¿Qué estás cursando?

>> Nivel Inicial

// Preescolar o salita de jardín _____ ☐ ¹ >> Pase a pregunta E6

>> Nivel Básico

// EGB (1^{er} a 9^{no} año) _____ ☐ ³

// Primario (1^{er} a 7^{mo} grado) _____ ☐ ⁴

>> Nivel Medio

// Polimodal (1^{er} a 3^{er} o 4^{to} año) _____ ☐ ⁵

// Secundario (1^{er} a 5^{to} o 6^{to} Año) _____ ☐ ⁶

>> Nivel Superior

// Terciario o universitario _____ ☐ ⁷ >> Pase a pregunta E21

E4 ¿A qué grado o año vas?

(Si el/la niño/a no sabe, consulte a un adulto)

>> 1 _____ ☐ ¹

>> 2 _____ ☐ ²

>> 3 _____ ☐ ³

>> 4 _____ ☐ ⁴

>> 5 _____ ☐ ⁵

>> 6 _____ ☐ ⁶

>> 7 _____ ☐ ⁷

>> 8 _____ ☐ ⁸

>> 9 _____ ☐ ⁹

>> No tiene régimen de grado o año _____ ☐ ¹⁰

E5**¿Vas a una escuela/colegio...**

(Si el/la niño/a no sabe, consulte a un adulto)

>> ... común? ☐¹>> ... de adultos? ☐²>> ... especial? (para discapacitados) ☐³**E5****E6****¿Vas a la escuela/colegio...**>> 1... a la mañana? ☐¹ Sí ☐¹ No ☐²>> 2... a la tarde? ☐¹ Sí ☐¹ No ☐²>> 3... a la noche? (nocturna o vespertina) ☐¹ Sí ☐¹ No ☐²**E6****E7****¿La escuela/colegio a la que vas es...**

(Si el/la niño/a no sabe, consulte a un adulto)

>> ...pública o del Estado? ☐¹>> ...privada? (con o sin enseñanza religiosa) ☐²**E7****E8****¿En la escuela, recibís en forma gratuita (más allá del pago de cooperadora u otros)...**

(Si el/la niño/a no sabe, consulte a un adulto)

>> 1 ... la leche a la mañana /desayuno? ☐¹ Sí ☐¹ No ☐²>> 2 ... comida al mediodía / almuerzo? ☐¹ Sí ☐¹ No ☐²>> 3 ... la leche a la tarde / merienda? ☐¹ Sí ☐¹ No ☐²>> 4 ... comida a la noche / cena (sólo para escuela hogar)? ☐¹ Sí ☐¹ No ☐²>> 5 ... útiles escolares? ☐¹ Sí ☐¹ No ☐²>> 6 ... guardapolvo? ☐¹ Sí ☐¹ No ☐²>> 7 ... otro (especificar.....) ☐¹ Sí ☐¹ No ☐²**E8****E9****¿Recibís una beca en dinero por ir a la escuela/colegio?**

(Si el/la niño/a no sabe, consulte a un adulto)

>> Sí ☐¹>> No ☐²**E9****>> Filtro //**

>> Asiste a Preescolar o Jardín o a

Escuela Especial ☐ >> ☐ pase a pregunta **A1** //>> Asiste a EGB/Primario ☐ >> ☐ pase a pregunta **E16** //>> Asiste a Polimodal/Secundario ☐ >> ☐ pase a pregunta **E21** //**>> Filtro //**

>> Bloque No asiste, pero asistió

E10 ¿Hasta qué nivel llegaste a estudiar?

>> Nivel Inicial

//Preescolar o Salita de Jardín _____ ☐ ¹ >> Pase a pregunta E13

>> Nivel Básico

// EGB (1^{er} a 9^{no} año) _____ ☐ ³

// Primario (1^{er} a 7^{mo} grado) _____ ☐ ⁴

>> Nivel Medio

// Polimodal (1^{er} a 3^{er} o 4^{to} año) _____ ☐ ⁵

// Secundario (1^{er} a 5^{to} o 6^{to} Año) _____ ☐ ⁶

>> Nivel Superior

// Terciario o universitario _____ ☐ ⁷ >> Pase a pregunta E21

E11 ¿Cuál fue el último grado o año que aprobaste? (Si el/la niño/a no sabe, consulte a un adulto)

>> 0 _____ ☐ ⁰⁰

>> 1 _____ ☐ ⁰¹

>> 2 _____ ☐ ⁰²

>> 3 _____ ☐ ⁰³

>> 4 _____ ☐ ⁰⁴

>> 5 _____ ☐ ⁰⁵

>> 6 _____ ☐ ⁰⁶

>> 7 _____ ☐ ⁰⁷

>> 8 _____ ☐ ⁰⁸

>> 9 _____ ☐ ⁰⁹

>>10 No tenía régimen de año o grado _____ ☐ ¹⁰

E12 ¿La última escuela/colegio a la que fuiste era... (Si el/la niño/a no sabe, consulte a un adulto)

>> ... común? _____ ☐ ¹

>> ... de adultos? _____ ☐ ²

>> ... especial? (para discapacitados) _____ ☐ ³

E13 ¿La última escuela/colegio a la que fuiste era... (Si el/la niño/a no sabe, consulte a un adulto)

>> ...pública o del Estado? _____ ☐ ¹

>> ...privada? (con o sin enseñanza religiosa) _____ ☐ ²

E14 ¿Qué edad tenías cuando dejaste/terminaste la escuela/
el colegio?

>> _____ años.

E14

E15 ¿Por qué motivo no seguiste yendo a la escuela/colegio nunca
fuiste a la escuela/colegio?

No lea, indague y marque las opciones que corresponda

- >> Lo que estudiaste era suficiente / terminaste el nivel _____¹
- >> No había matrícula / cupo en la escuela que querías _____²
- >> Querías estudiar otra cosa _____³
- >> La escuela / colegio quedaba muy lejos _____⁴
- >> Por problemas económicos _____⁵
- >> En esa escuela / colegio había problemas de violencia u otros _____⁶
- >> Lo decidieron tus padres _____⁷
- >> Te resultaba difícil o no te gustaba estudiar _____⁸
- >> Tenías que atender a tus hermanos u otras personas de tu familia _____⁹
- >> Necesitabas / querías trabajar _____¹⁰
- >> Estabas enfermo o discapacitado _____¹¹
- >> Por otro motivo (especificar.....) _____¹²

E15

>> Filtro //

- >> Nunca asistió o asistió a Jardín o Preescolar o
a Escuela Especial _____ >> _____ pase a pregunta A1 //
- >> Asistió a EGB/Primario _____ >> _____ pasa a pregunta E16 //
- >> Asistió a Polimodal/Secundario _____ >> _____ pasa a pregunta E21 //

>> Filtro //

>> Bloque Pasaje por la Escuela



>> Para los que asisten o asistieron sólo a Primario o EGB

E16 ¿Llegás/llegabas tarde a la escuela a menudo (muchas veces, más
de tres días por mes)?

- >> Sí _____¹
- >> No _____²

>> Pase a pregunta E17

¿Porque...

- | | | |
|---|-----------------------|-----------------------|
| _ 1 ...te quedás dormido? | Sí _____ ¹ | No _____ ² |
| _ 2 ...a tu mamá se le hace tarde? | Sí _____ ¹ | No _____ ² |
| _ 3 ...el colectivo/micro/transporte tarda o no pasa? | Sí _____ ¹ | No _____ ² |
| _ 4 ...no tenés ganas de ir a la escuela? | Sí _____ ¹ | No _____ ² |
| _ 5 ...por otra razón? (especificar.....) | Sí _____ ¹ | No _____ ² |

E16

E17

¿Faltás/faltabas a menudo (muchas veces, más de tres días por mes) a la escuela?

>> Sí ☐¹

>> No ☐²

>> Pase a pregunta **E18**

Porque...

_1 ...acompañás o ayudás a tus padres u otros miembros del hogar a/en su trabajo

Sí ☐¹ No ☐²

_2 ...cuidás a tus hermanitos o a otras personas del hogar

Sí ☐¹ No ☐²

_3 ...hacés las tareas del hogar (limpiar, lavar la ropa, hacer las compras, etc.)

Sí ☐¹ No ☐²

_4 ...te quedás dormido/a

Sí ☐¹ No ☐²

_5 ...no tenés ganas de ir a la escuela

Sí ☐¹ No ☐²

_6 ...otra razón (especificar.....)

Sí ☐¹ No ☐²

E18

¿Repetiste alguna vez un grado de primaria / año de EGB (porque abandonaste o no aprobaste)?

>> Sí ☐¹

>> No ☐²

>> Pase a pregunta **E20**

E19

¿Cuántas veces repetiste algún grado en la primaria / año en el EGB?

>> Una vez ☐¹

>> Más de una vez ☐²

E19**E20**

¿Qué edad tenías cuando empezaste el primer grado de la primaria / del EGB?

>> años.

>> Pase a pregunta **A1**



>> **Para los que asisten o asistieron a Secundario o Polimodal**

E21

¿Llegás/llegabas tarde a la escuela a menudo (muchas veces, más de tres días por mes)?

>> Sí ☐¹

>> No ☐²

>> Pase a pregunta **E22**

¿Porque...

_1 ...te quedás dormido?

Sí ☐¹

No ☐²

_2 ...el colectivo/micro/transporte tarda o no pasa?

Sí ☐¹

No ☐²

_3 ...no tenés ganas de ir a la escuela?

Sí ☐¹

No ☐²

_4 ...por otra razón? (especificar.....)

Sí ☐¹

No ☐²

E21

E22 ¿Faltás/faltabas a menudo (muchas veces, más de tres días por mes) a la escuela?

>> Sí ☐¹ ☐²
>> No ☐ ☐ >> Pase a pregunta E23

_ Porque...

_1 ...acompañás o ayudás a tus padres u otros miembros del hogar a/en su trabajo Sí ☐¹ No ☐²
_2 ...cuidás a tus hermanitos o a otras personas del hogar Sí ☐¹ No ☐²
_3 ...hacés las tareas del hogar (limpiar, lavar la ropa, hacer las compras, etc.) Sí ☐¹ No ☐²
_4 ...te quedás dormido/a Sí ☐¹ No ☐²
_5 ...no tenés ganas de ir a la escuela Sí ☐¹ No ☐²
_6 ...otra razón (especificar.....) Sí ☐¹ No ☐²

E23 ¿Repetiste alguna vez un año de la secundaria / del polimodal (porque abandonaste o no aprobaste)?

>> Sí ☐¹
>> No ☐² >> Pase a pregunta E25

E24 ¿Cuántas veces repetiste de año en la secundaria / en el polimodal?

>> Una vez ☐¹
>> Más de una vez ☐²

E25 ¿Qué edad tenías cuando empezaste el primer año de la secundaria / del polimodal?

>> años cumplidos

>> Bloque 2 // _Actividades

A1 Habitualmente ¿hacés alguna de las siguientes actividades?

>>Entregar tarjeta para ayudar a la respuesta

>>1 Hacés deberes/ tareas o estudiás para la escuela/colegio Sí ☐¹ No ☐²
>>2 Jugás al fútbol, practicás algún otro deporte, andás en bicicleta Sí ☐¹ No ☐²
>>3 Acompañás a tus padres u otros miembros del hogar a su trabajo Sí ☐¹ No ☐²
>>4 Jugás con juguetes, leés en tu casa, etc. Sí ☐¹ No ☐²
>>5 Vas a algún taller (pintura, teatro, música, danza, etc.) Sí ☐¹ No ☐²
>>6 Vas a algún curso (idioma, computación, etc) Sí ☐¹ No ☐²
>>7 Mirás la tele, escuchás música, jugás con la computadora Sí ☐¹ No ☐²
>>8 Vas al pool, a los juegos electrónicos, al maxi-kiosco, al ciber, etc. Sí ☐¹ No ☐²
>>9 Salís o te juntás con amigos Sí ☐¹ No ☐²
>>10 Vas a bailar Sí ☐¹ No ☐²
>>11 Tenés otro pasatiempo favorito Sí ☐¹ No ☐²
>>12 Vas a apoyo escolar Sí ☐¹ No ☐²
>>13 Hacés otra actividad que te gusta Sí ☐¹ No ☐²

A2 **La semana pasada, ¿hiciste alguna de las siguientes actividades en tu casa?**
 >> Entregar tarjeta para ayudar a la respuesta

A2

Actividad	Sí	No	¿Cuántos días a la semana?	Cantidad de horas por día							Cantidad de horas (total de la semana)
				Lu	Ma	Mi	Ju	Vi	Sa	Do	
				Día1	Día2	Día3	Día4	Día5	Día6	Día7	
>>1 ¿Cuidaste a tus hermanitos o a alguna otra persona que vive con vos, sin salir de tu casa?											
>>2 ¿Llevaste o fuiste a buscar a tus hermanitos a la escuela?											
>>3 ¿Limpiaste, lavaste los platos o la ropa, ordenaste la casa?											
>>4 ¿Cocinaste, planchaste, arreglaste artefactos, cortaste el pasto?											
>>5 ¿Hiciste las compras, los mandados, juntaste agua, buscaste leña?											
>>6 ¿Ayudaste en la construcción o reparación de tu propia vivienda?											
>>7 ¿Cultivaste o cosechaste productos agrícolas o de huerta para el consumo de tu hogar?											
>>8 ¿Ordeñaste o cuidaste animales de granja o de campo para el consumo de tu hogar?											
>>9 Otras actividades (especificar.....)											

>> Filtro //

- >> **NO** en todas las opciones de la **A2** _____ >> _____ pase a pregunta **A6** //
- >> **SI** en alguna opción de la **A2** _____ >> _____ pase a pregunta **A3** //

>> Filtro //

A3 **La semana pasada, ¿por qué realizaste las actividades anteriores? (se refiere a las respondidas afirmativamente en la pregunta A2)**
 >> No lea, indague y marque todas las opciones que correspondan

A3

- >> Mis padres tienen que trabajar _____ ☐ ¹
- >> No hay otra persona que lo haga _____ ☐ ²
- >> Debo ayudar en mi casa _____ ☐ ³
- >> Tengo que aprender a hacerlo _____ ☐ ⁴
- >> Por costumbre _____ ☐ ⁵
- >> Porque te gusta _____ ☐ ⁶
- >> Otras razones (especificar.....) _____ ☐ ⁷

A4 **Cuando hacés esas actividades, ¿están en la casa tus padres u otros adultos?**

A4

- >> Sí, siempre _____ ☐ ¹
- >> A veces sí y otras veces no _____ ☐ ²
- >> Las hago cuando los adultos no están en la casa _____ ☐ ³

A5**¿Esas actividades...**

>> Marque con una «x» la respuesta a cada opción

	Sí	No	A veces
>>1 ... te gustan?			
>>2 ... te divierten?			
>>3 ... te ayudan a aprender?			
>>4 ... te aburren?			
>>5 ... te cansan?			
>>6 ... te quitan tiempo para hacer otras cosas que te gustan?			
>>7 ... son mucha responsabilidad?			
>>8 ... te quitan tiempo para descansar?			
>>9 ... te dan vergüenza?			
>>10 ... te producen otra sensación? (especificar)			

A5>> **Matríz de actividades****A6****¿Realizaste alguna de las siguientes actividades?**

>> Entregar tarjeta para ayudar a la respuesta

Actividad	...la semana pasada?		...el año pasado?	
	Sí	No	Sí	No
>>1 Ayudaste en un negocio, oficina, taller o finca (almacén, kiosco, supermercado, verdulería, taller mecánico, reparación de electrodomésticos, campo de cultivo, etc.)				
>>2 Cuidaste niños o personas mayores o enfermas fuera de tu hogar				
>>3 Repartiste volantes, entradas, etc. para algún comerciante				
>>4 Vendiste algo en el tren, colectivo, subte, en la calle, en la feria, en el barrio (biromes, estampitas, diarios, ropa, comida, flores, etc.)				
>>5 Cortaste el pasto o podaste árboles fuera de tu hogar para ganar algún dinero o propina				
>>6 Hiciste algo en la calle como limpiar parabrisas, abrir puertas de taxis, hacer malabares o cuidar autos por propina				
>>7 Hiciste mandados o trámites o fuiste a pagarle algún servicio a alguien fuera de tu hogar para ganar algún dinero o propina				

A6**A7****¿Realizaste alguna de las siguientes actividades?**

>> Entregar tarjeta para ayudar a la respuesta

Actividad	...la semana pasada?		...el año pasado?	
	Sí	No	Sí	No
>>1 Hiciste reparto de comida, transportaste mercaderías o cargas				
>>2 Limpiaste casas o negocios, lavaste o planchaste ropa para afuera				
>>3 Juntaste en la calle papeles, cartones, latas, envases plásticos, botellas, etc., para vender				
>>4 Hiciste pan, empanadas, dulces, u otras comidas para vender				
>>5 Hiciste tejidos, costuras, artesanías u otros productos para vender				
>>6 Ayudaste en la construcción o reparación de otra vivienda				
>>7 Practicaste algún deporte de manera profesional				
>>8 Participaste en desfile de modelos, casting de TV o te sacaste fotos para publicidad				

A7

A8 ¿Realizaste alguna de las siguientes actividades?

>> Entregar tarjeta para ayudar a la respuesta

Actividad	...la semana pasada?		...el año pasado?	
	Sí	No	Sí	No
>> 1 ¿Cultivaste o cosechaste productos de huerta o de campo para vender ?				
>> 2 ¿Ordeñaste o cuidaste animales de granja o de campo, para venderlos o vender sus productos?				
>> 3 ¿Empacaste frutas u hortalizas para vender?				
>> 4 ¿Atendiste un horno para hacer ladrillos o carbón o un horno de tabaco?				
>> 5 ¿Trenzaste tabaco?				
>> 6 ¿Atendiste compuertas de riego o hiciste tareas de limpieza en un establecimiento agropecuario?				

A8**A9 ¿Hiciste alguna otra actividad por plata o a cambio de bienes?**

>> _____

A9

...la semana pasada?		...el año pasado?	
Sí	No	Sí	No

A10 ¿Ayudaste a alguien en una actividad para que gane dinero o bienes?

>> _____

A10

...la semana pasada?		...el año pasado?	
Sí	No	Sí	No

>> Atención>> **SI** en alguna opción A6 a A10 en la semana pasada ____ >> ____ pasa a pregunta **A12**>> **NO** en todas las opciones de A6 a A10 en la semana pasada y **SI** en alguna de las opciones de A6 a A10 en el año pasado _____ >> ____ pasa a pregunta **A42**>> **NO** en todas las opciones de A6 a A10 para la semana pasada y para el año pasado _____ >> ____ pasa a pregunta **A11****A11 Alguna vez en tu vida, ¿realizaste alguna de las actividades que te nombré antes?**

>> Se refiere a las preguntas A6 a A10

A11

>> Sí _____ ☐ ¹

>> No _____ ☐ ² >> Pasa a pregunta **A58**

¿Cuál? A >> Pasa a pregunta **A57**
(Especificar e indicar código preguntas A6 a A10)

>>Secuencia de caracterización de la actividad de la semana pasada

>> Indicar actividad principal (código preguntas A6 a A10)



>> Si realizó más de una actividad la semana pasada, indague sobre aquella a la que dedicó más horas.

A

A12 Esa actividad, ¿la hiciste...

A12

- >> ...ayudando a tus padres u otro familiar? ¹
- >> ...por tu propia cuenta? ²
- >> ...para un patrón? ³
- >> ... otro (especificar.....) ⁴

A13

A13

>> ¿Cuál es el nombre de esa actividad?

.....

>> ¿Qué tareas hiciste en esa actividad?

.....

>> ¿Qué herramientas usaste para hacerla?

.....

A14 Además, ¿usaste...

A14

- | | | |
|---------------------------------------|--------------------------------------|--------------------------------------|
| >>1 ... casco? _____ | Sí <input type="text"/> ¹ | No <input type="text"/> ² |
| >>2 ... anteojos de seguridad? _____ | Sí <input type="text"/> ¹ | No <input type="text"/> ² |
| >>3 ... tapones para los oídos? _____ | Sí <input type="text"/> ¹ | No <input type="text"/> ² |
| >>4 ... protector respiratorio? _____ | Sí <input type="text"/> ¹ | No <input type="text"/> ² |
| >>5 ... guantes? _____ | Sí <input type="text"/> ¹ | No <input type="text"/> ² |
| >>6 ... sombrero para el sol? _____ | Sí <input type="text"/> ¹ | No <input type="text"/> ² |
| >>7 ... campera para la lluvia? _____ | Sí <input type="text"/> ¹ | No <input type="text"/> ² |
| >>8 ... otros (especificar.....)_____ | Sí <input type="text"/> ¹ | No <input type="text"/> ² |

A15 ¿A qué se dedica/ba el negocio, empresa, finca o institución para la que hiciste esa actividad?

A15

>>

.....

.....

A16 ¿Dónde hiciste esa actividad?

- >>1 En tu casa _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>2 En otra casa _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>3 En una finca/negocio/taller/local/fábrica/oficina _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>4 En la calle _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>5 En un medio de transporte (tren, colectivo, subte, etc) _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>6 En otro lugar (especificar.....) _____ Sí ☐¹ No ☐²

>> Atención



>> Si sólo respondió **Sí** en la opción 1 (en tu casa) _____ >> Pase a pregunta **A18**

A17 ¿En qué vas al lugar donde realizas esa actividad?

- >>1 A pie _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>2 En bicicleta _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>3 En colectivo _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>4 En tren/subte _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>5 En auto/camioneta/camión _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>6 A caballo _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>7 En sulky/carreta _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>8 En otro medio. ¿Cuál? Sí ☐¹ No ☐²

A18 La semana pasada, ¿cuántas horas dedicaste cada día a esa actividad?

¿Cuántos días de la semana?	Cantidad de horas por día							Cantidad de horas (total de la semana)
	Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5	Día 6	Día 7	
	Lu	Ma	Mi	Ju	Ví	Sa	Do	

A19 ¿Realizaste esa actividad...

- >>1 ... por la mañana? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>2 ... por la tarde? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>3 ... por la noche? _____ Sí ☐¹ No ☐²

A20 ¿Hiciste esa actividad principalmente...

- >>... para ganar dinero? ☐¹
- >>... para ayudar a un familiar o negocio familiar? ☐²
- >>... porque no te interesa estudiar? ☐³
- >>... para aprender un oficio? ☐⁴
- >>... otra razón (especificar.....) ☐⁵

A20**A21 En el último mes, ¿ganaste dinero por esa actividad?(aunque le hayas dado el dinero a otra persona)**

- >>Sí ☐¹
- >>No ☐² >> Pase a pregunta A25
- ↓
- ¿Cuánto? \$.....

A21**A22 ¿Te dan el dinero a vos?**

- >>Sí ☐¹ >> Pase a pregunta A24
- >>No ☐²
- ↓

A22**A23 ¿A quién se lo dan?**

>> No lea, indague y marque todas las opciones que correspondan

- >> A tus padres ☐¹
- >> A otros familiares ☐²
- >> A una persona distinta de la familia ☐³

>> Pase a pregunta A25

A23**A24 ¿En qué usas lo que ganás en esa actividad?**

>> No lea, indague y marque todas las opciones que correspondan

- >>1 Juegos, diversión, esparcimiento, etc. ☐¹
- >>2 Tus gastos de comida, estudio, ropa, etc. ☐²
- >>3 Gastos del hogar ☐³
- >>4 Lo enviás a otros hogares ☐⁴
- >>5 Ahorro ☐⁵
- >>6 Otros (especificar.....) ☐⁶

A24**A25 En el último mes, ¿recibiste por realizar esa actividad...**

- | | | |
|---|--|--|
| >>1 ...comida? ☐ ¹ | Sí ☐ ¹ | No ☐ ² |
| >>2 ...ropa y calzado? ☐ ¹ | Sí ☐ ¹ | No ☐ ² |
| >>3 ...habitación o casa para dormir? ☐ ¹ | Sí ☐ ¹ | No ☐ ² |
| >>4 ...otros? (especificar.....) ☐ ¹ | Sí ☐ ¹ | No ☐ ² |

A25

>> Filtro //

- >> Hasta 13 años _____ >> _____ pase a pregunta **A27** //
- >> Entre 14 y 17 años _____ >> _____ pase a pregunta **A26** //

>> Filtro //

A26 En esa actividad, ¿tenés...

- >>1 ...vacaciones? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >> 1.1_¿son pagas? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>2 ...aguinaldo? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>3 ...obra social? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>4 ...aporte jubilatorio? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>5 ...cobertura por riesgos de trabajo? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>6 ...indemnización por despido? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>7 ...otros beneficios? (especificar.....) _____ Sí ☐¹ No ☐²

A27 Te voy a hacer algunas preguntas más relacionadas con esa actividad:

>> Entregar tarjeta para ayudar en la respuesta

- >>1 ¿te gusta lo que hacés? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>2 ¿te cansa? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>3 ¿te aburre? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>4 ¿te da vergüenza? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>5 ¿te da miedo? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>6 ¿te sentís maltratado? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>7 ¿te llevás mal con tus compañeros? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>8 ¿hacés mucho esfuerzo físico? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>9 ¿tenés poco descanso? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>10 ¿te impide ir a la escuela/colegio? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>11 ¿ganás poco? _____ Sí ☐¹ No ☐²

A28 En el lugar donde hiciste esa actividad...

- >>1 ...¿hay olores fuertes? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>2 ...¿hay polvo? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>3 ...¿hay poca luz? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>4 ...¿hay mucho ruido? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>5 ...¿existe otra situación que te molesta? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- (especificar.....)

A29 ¿Alguna vez te sentiste mal o te lastimaste mientras hacías esas tareas?

A29

>> _____ Sí ☐¹ No ☐²

>> Atención



>> **Sí** en **A29** _____ >> _____ pasa a pregunta **A30**

>> **No** en **A29** y respondió **sólo** actividad la **semana pasada** _____ >> _____ pasa a pregunta **A57**

>> **No** en **A29** y **Sí** actividad **semana pasada y año pasado** _____ >> _____ pasa a pregunta **A41**

A30 ¿Qué fue lo que te pasó?

A30

>> 1 ¿te lastimaste? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>> 2 ¿te fracturaste? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>> 3 ¿te quemaste? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>> 4 ¿te intoxicaste? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>> 5 ¿te mordió algún animal o te picaron insectos? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>> 6 ¿te insolaste? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>> 7 ¿te pasó alguna otra cosa? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>> _especificar.....

.....

>> Atención



>> Más de un **Sí** en **A30** _____ >> _____ pasa a pregunta **A31**

>> Un sólo **Sí** en **A30** _____ >> _____ pasa a pregunta **A32**

A31 ¿Cuál fue el problema más grave?

A31

>> heridas/lastimaduras _____ ☐¹

>> fracturas _____ ☐²

>> quemaduras _____ ☐³

>> intoxicaciones _____ ☐⁴

>> mordeduras o picaduras _____ ☐⁵

>> insolación _____ ☐⁶

>> otro _____ ☐⁷

A32 Cuando tuviste ese problema...**A32**

- >> ...¿fuiste al médico/te vió un médico, enfermero, paramédico? ☐ ¹
- >> ...¿te revisó alguien que no era médico, ni enfermera, ni paramédico? ☐ ²
- >> ...¿tomaste o usaste remedios por tu cuenta? ☐ ³
- >> ...¿hiciste otra cosa? (especificar.....) ☐ ⁴
- >> ...No hiciste nada ☐ ⁵

>> Pase a pregunta **A40****A33 El médico/enfermero/paramédico que te atendió, ¿te recetó remedios?****A33**

- >> Sí ☐ ¹
- >> No ☐ ²

>> Pase a pregunta **A36****A34 ¿Compraste/te compraron los remedios que te recetó?****A34**

- >> Sí ☐ ¹
- >> No ☐ ²

>> Pase a pregunta **A36****A35 ¿No compraste/no te compraron los remedios porque...****A35**

- >> ... faltó dinero para comprarlos? ☐ ¹
- >> ... los tenían de antes? ☐ ²
- >> ... los recibieron gratis? ☐ ³
- >> Otra razón (especificar.....) ☐ ⁴

A36 El médico/enfermero/paramédico que te atendió ¿te mandó a hacer análisis/estudios?**A36**

- >> Sí ☐ ¹
- >> No ☐ ²

>> Pase a pregunta **A39****A37 ¿Hiciste los análisis/estudios que te indicó?****A37**

- >> Sí ☐ ¹
- >> No ☐ ²

>> Pase a pregunta **A39****A38 ¿No los hiciste porque...****A38**

- >> ... faltó dinero para hacerlos? ☐ ¹
- >> ... no tenías tiempo? ☐ ²
- >> ... no te pareció importante? ☐ ³
- >> Otra razón (especificar.....) ☐ ⁴

A39 El médico/enfermero/paramédico que te atendió ¿te hizo internar?

A39

>> Sí _____ ☐¹

>> No _____ ☐²

A40 Después de este problema de salud...

A40

>> 1 ¿no pudiste volver a esa tarea por un tiempo? _____ Sí ☐¹

No ☐²

>> 2 ¿quedaste con algún daño permanente? _____ Sí ☐¹

No ☐²

>> Filtro //

>> Para quienes **sólo** realizaron actividades **en la semana pasada** _____ >>__ pase a pregunta **A57**

>> Para quienes realizaron actividades **en la semana pasada y en el año pasado** >>__ pase a pregunta **A41**

>> Filtro //

A41 La actividad principal de la semana pasada es la misma que la del año pasado?

A41

>> Sí _____ ☐¹

>> Pase a pregunta **A57**

>> No _____ ☐²

>> Pase a pregunta **A42**

>> Secuencia de caracterización de la actividad del año pasado

>> Indicar actividad principal (código preguntas A6 a A10)

A

A42 Esa actividad (la actividad principal realizada durante el año pasado), ¿la hiciste...

A42

>> ... ayudando a tus padres u otro familiar? _____ ☐¹

>> ... por tu propia cuenta? _____ ☐²

>> ... para un patrón? _____ ☐³

>> ... otro? (especificar.....) _____ ☐⁴

A43 >> ¿Cuál era el nombre de esa actividad?

.....
>> ¿Qué tareas hiciste en esa actividad?
.....
>> ¿Qué herramientas usaste para hacerla?
.....

A43

A44 ¿A qué se dedica/ba el negocio, empresa, finca o institución para la que hiciste esa actividad?

>>

A44

A45 ¿Dónde hiciste esa actividad?

>>1 En tu casa	Sí ☐ ¹	No ☐ ²
>>2 En otra casa	Sí ☐ ¹	No ☐ ²
>>3 En una finca/negocio/taller/local/fábrica/oficina	Sí ☐ ¹	No ☐ ²
>>4 En la calle	Sí ☐ ¹	No ☐ ²
>>5 En un medio de transporte (tren, colectivo, subte, etc.)	Sí ☐ ¹	No ☐ ²
>>6 En otro lugar (especificar.....)	Sí ☐ ¹	No ☐ ²

A45

A46 ¿Esa actividad la hacías sólo en tiempos de siembra/cosecha, en temporada de turismo, durante tus vacaciones?

>> Sí ☐¹ No ☐²

A46

A47 ¿Esa actividad la hiciste...

>> ... durante menos de 1 mes? ☐¹
>> ... de 1 a 3 meses? ☐²
>> ... de 4 a 6 meses? ☐³
>> ... durante más de 6 meses ☐⁴

A47

A48 En el último mes que hiciste esa actividad, ¿cuántos días la hiciste? (Indague)

>> días.

A48

A49 ¿Hiciste esa actividad principalmente...

>> ... para ganar dinero? ☐¹
>> ... para ayudar a un familiar o negocio familiar? ☐²
>> ... porque no te interesa estudiar? ☐³
>> ... para aprender un oficio? ☐⁴
>> ... por otras razones? ☐⁵
(especificar.....)

A49

A50 En el lugar donde hiciste esa actividad:

- >>1 Hay olores fuertes _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>2 Hay polvo _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>3 Hay poca luz _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>4 Hay mucho ruido _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>5 Existe otra situación que te molesta _____ Sí ☐¹ No ☐²
- (especificar.....)

A51 ¿Ganaste dinero por esa actividad (aunque le hayas dado el dinero a otra persona)?

- >>Sí _____ ☐¹
- >>No _____ ☐² >> Pase a pregunta A55
- ¿El último mes que hiciste esa actividad cuánto dinero ganaste? \$.....

A52 ¿Te dieron el dinero a vos?

- >>Sí _____ ☐¹ >> Pase a pregunta A54
- >>No _____ ☐²
- ↓

A53 ¿A quién se lo dieron?

- >>No lea, indague y marque todas las opciones que correspondan
- >> A tus padres _____ ☐¹
- >> A otros familiares _____ ☐²
- >> A una persona distinta de la familia _____ ☐³
- >> Pase a pregunta A55

A54 ¿En qué usaste lo que ganaste en esa actividad?

- >>No lea, indague y marque todas las opciones que correspondan
- >>1 Juegos, diversión, esparcimiento, etc. _____ ☐¹
- >>2 Tus gastos de comida, estudio, ropa, etc. _____ ☐²
- >>3 Gastos del hogar _____ ☐³
- >>4 Lo enviás a otros hogares _____ ☐⁴
- >>5 Ahorro _____ ☐⁵
- >>6 Otros (especificar.....) _____ ☐⁶

A55 ¿Recibiste por realizar esa actividad...

- >>1 ...comida? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>2 ...ropa o calzado? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>3 ...habitación o casa para dormir? _____ Sí ☐¹ No ☐²
- >>4 ...otros? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>> Filtro //

>> Hasta 13 años _____ >> _____ pase a pregunta **A57** //

>> Entre 14 y 17 años _____ >> _____ pase a pregunta **A56** //

>> Filtro //**A56** En esa actividad, ¿tenés...

>>1 ...vacaciones? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>> 1.1_¿son pagas? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>>2 ...aguinaldo? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>>3 ...obra social? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>>4 ...aporte jubilatorio? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>>5 ...cobertura por riesgos de trabajo? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>>6 ...indemnización por despido? _____ Sí ☐¹ No ☐²

>>7 ...otros beneficios? (especificar.....) _____ Sí ☐¹ No ☐²

A57 ¿Qué edad tenías cuando hiciste la primer actividad por la que te pagaron o por la que ganaste un dinero o propina?

>> _____ años.

A58 ¿Qué te gustaría hacer cuando cumplas 18 años?

>> En caso de no obtener respuesta, mostrar tarjeta para ayudar a la indagación

>> Sólo estudiar _____ ☐¹

>> Sólo trabajar _____ ☐²

>> Sólo dedicarme a los quehaceres domésticos _____ ☐³

>> Sólo dedicarme a cuidar a mis hijos _____ ☐⁴

>> Trabajar y estudiar _____ ☐⁵

>> Trabajar y hacer los quehaceres domésticos _____ ☐⁶

>> Estudiar y hacer los quehaceres domésticos _____ ☐⁷

>> No hacer nada _____ ☐⁸

>> Fin del Cuestionario <<**>> A completar por el encuestador**

	Mucha	Poca	Ninguna
>> Participación de adultos en la encuesta			